

LA UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO Y EL INSTITUTO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE (IDEA) PRESENTAN

para el aula

ISSN 2528-8113

marzo 2019 – Edición # 29

idea.usfq.edu.ec



I·D·E·A
INSTITUTO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE
USFQ

Edición sobre *Arte*

USFQ



Fotografía: Pixabay

Editora en jefe y directora de IDEA:

Claudia Tobar

Corrección y edición de estilo:

Scarlet Proaño

Edición de imágenes:

Isabel Merino

Diagramación:

Andrés Anrrango

Ventas:

idea@usfq.edu.ec

Coordinación de producción:

Editorial Universidad San Francisco de Quito

Los artículos firmados representan el pensamiento de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de IDEA.

Universidad San Francisco de Quito
Instituto de Enseñanza y Aprendizaje
Quito – Ecuador
593-2-2971937 / 2971700 ext. 1031

© Todos los derechos reservados
All rights reserved

**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL SIN
PREVIA AUTORIZACIÓN**

COLABORADORES

Andrés Velasco; Belén Pazmiño; Carolina Bassignana; Catalina Narváez; Claudia Cevallos; Claudio Pineda; Colectivo Palaminga; Helen Cabrera; Andrés Proaño; Deborah Morillo; Emilia Rojas; Johanna Cabrera; Laura Chicote; María Claudia André; Maritza Cordovez; Nancy Crespo; Olga Rico; Oliver James Carrick; Cristina Paredes; Isabel Merino; Paulina Simon; Samuel Cartaya; Silvia Jácome; Soledad Rueda; Sylvia Gómez; Tamara Molina; Verónica Lima; Ángela Serrano; Carolina Rubio; Gabriela Jaque; María Fernanda Acosta.

Carta de la Editora

El arte es la habilidad de crear. Crear es un lenguaje que comunica, crear es un lenguaje que se cultiva, crear es una forma de vida. Desde que nacemos, el crear forma parte innata de nuestro funcionamiento; cada interpretación en los primeros garabatos es una creación sobre cómo vemos el mundo o cómo lo quisiéramos ver quizás.

El arte no se limita a una demostración gráfica. La expresión puede darse en un sinnúmero de maneras que demuestran la capacidad humana de crear. El arte contemporáneo se ve envuelto hoy en día en una serie de explosiones que se alejan completamente de la tradicional exposición de cuadros, transformando la manera de hacer arte y demostrarlo.

Los procesos artísticos no siempre se basan en el producto; muchas veces es el camino recorrido lo que tiene el valor, la reflexión, la pasión. La conexión que tiene un artista al crear su obra es un aprendizaje profundo y experiencial. En esta edición, repleta de voces artísticas que intentan comunicar el poder de sus creaciones, hay docentes que nos animan a vivir ese proceso y a recordarnos la responsabilidad de cultivar el arte, de reconocerlo como algo más que una materia de relleno, algo más que una clase de distracción, algo más que el espacio donde se hacen las manualidades para Navidad. Tenemos el compromiso de desarrollar en nuestros estudiantes la habilidad de crear y de descubrir por sí mismos ese lenguaje innato que llevan dentro.

Les invito a disfrutar de testimonios, artículos y recursos en torno al arte, con la ilusión de que despierten en todos ustedes las ganas de dejarse llevar por su magia, para que sus estudiantes nunca quieran dejar de crear.

**¡Disfruten, enseñen, pero sobre todo,
aprendan!**

Claudia Tobar

CONTENIDO

Edición N° 29

¿Qué enseñamos cuando enseñamos arte?.....	4
El arte detrás de la tecnología de los zapatos.....	7
Mágico mundo musical.....	10
Roles del dibujo como recurso en la educación primaria.....	12
Cuando ver películas es lo mismo que aprender.....	14
Vivir el arte.....	16
El arte en el desarrollo emocional.....	18
Un mundo creativo.....	21
Cómo hacer tu propio dibujo multisensorial.....	22
Si los niños pudieran vivir plenamente el arte.....	24
Los museos y su aporte al aula.....	25
Aprendizaje colaborativo y educación transformadora.....	28
Mi historia.....	31
Aulas nómadas: arte en movimiento.....	33
La fuerza de la palabra y del ejemplo.....	35
TIC y música para impulsar la innovación.....	37
Mujeres del surrealismo mexicano.....	39
¿Qué es el arte para ti?.....	42
Un regalo inesperado.....	44
Guía para ser maestro de la clase de Arte.....	46
Arte, el lenguaje de la inclusión.....	48
Lucidchart.....	50
Arte: mucho más que una materia de relleno.....	52
School Fab Lab.....	54
Las dos caras de la interculturalidad en el aula.....	56
Niño problema.....	58
Mosaico de trazos, palabras, materiales y secretos del papel.....	59
El arte y su lenguaje.....	61
El séptimo arte.....	63
Mi rincón de arte favorito.....	64
El pulso musical en el aula.....	66
Agenda.....	67
Eventos.....	68
La otra cara de los cambios.....	69
citar o no citar, esa es la cuestión.....	71





artículo

¿Qué enseñamos cuando enseñamos arte?

Por Deborah Morillo
(dmorillo@usfq.edu.ec)

En mi experiencia como educadora de arte en distintos ámbitos, me he encontrado con una grieta entre lo que las políticas públicas dicen promover y lo que sucede en la realidad en las clases de Arte de las escuelas y colegios de nuestro país.

“Yo no sé nada de arte” suele ser la frase con la que empiezan su presentación muchos de mis estudiantes en su primer día de clase de dibujo básico en la universidad, un curso de entre muchos cursos básicos que los estudiantes de todas las carreras de la USFQ deben elegir para cumplir con sus créditos obligatorios.

Es una frase con una mezcla de preocupación y desinterés, no muy bien camuflado. ¿En que están pensando cuando anuncian este desconocimiento? ¿Qué se supone que alguien no artista debe saber sobre arte antes de empezar la única clase de arte que van a tomar en su vida

Se sigue trabajando bajo el concepto de que enseñar arte significa enseñar a utilizar técnicas artísticas para producir objetos que sirvan para el adorno o el entretenimiento, pero sin lograr profundizar en los significados que estas formas representan o pueden construir.

universitaria? Después de indagar un poco cada semestre, he logrado discernir que su preocupación viene de la percepción generalizada de que para tener éxito en una clase de arte tienen que tener un talento especial para las artes o haber tenido clases previas especializadas (es decir, conocer la técnica). Y el desinterés viene de la constante percepción de las artes como una de las disciplinas menos importantes dentro de lo que los seres humanos deberíamos aprender en nuestra vida estudiantil.

Como evidencia, veamos cómo divide el Ministerio de Educación del Ecuador la carga horaria para EGB:

Subniveles de Básica		Elemental	Media	Superior
Áreas	Asignaturas	Horas pedagógicas por grado	Horas pedagógicas por grado	Horas pedagógicas por grado
Lengua y Literatura	Lengua y Literatura	10	8	6
Matemática	Matemática	8	7	6
Ciencias Sociales	Estudios Sociales	2	3	4
Ciencias Naturales	Ciencias Naturales	3	5	4
Educación Cultural y Artística	Educación Cultural y Artística	2	2	2*
Educación Física	Educación Física	5	5	5
Lengua Extranjera	Inglés	3	3	5
Proyectos Escolares		2	2	3
Horas pedagógicas totales		35	35	35
Proyectos Escolares		2		
Horas pedagógicas totales		35		

Fuente: Ministerio de Educación Ecuador, 2016, p. 30.

*Para BGU, en el subnivel superior disminuye a 0 horas.

Variaciones de la misma oración nerviosa acompañan a los visitantes -no expertos- de museos o galerías cuando se atreven a emitir su opinión acerca de las obras que acaban de ver. “A mi sí me gustó/no me gustó esa obra, pero yo no sé nada de arte”. Y a continuación esperan el juicio final “verdadero” de los expertos.

La repetición de esta frase, junto a la eterna fila de dibujos y pinturas que adornan los salones o pasillos de escuelas, tan similares unos de otros, que hasta los propios niños tienen que buscar su nombre en su obra para reconocerla, me producen desazón y me llevan a preguntarme: ¿Qué es lo que estamos enseñando en las clases de Educación Cultural y Artística en las escuelas de nuestro país? ¿Qué significa “no saber nada de arte”? ¿Es posible que el no saber contenidos específicos sobre una determinada técnica o acerca de una visión rígida y anticuada de la historia del arte sea algo bueno?

Al mismo tiempo, los discursos políticos, filosóficos y educativos de instituciones tanto públicas como privadas suelen utilizar el arte y la cultura como estandar-

tes de su preocupación por promover el desarrollo integral de las personas. Me pregunto entonces ¿qué pasa en el medio? ¿En qué parte del camino entre el discurso y lo que reciben los estudiantes se derrite la importancia y fuerza que deberían tener las artes en nuestro sistema de enseñanza?

Hay varios factores que nos pueden llevar a responder esta pregunta. Por ejemplo: la falta de preparación especializada de los docentes (hasta el año pasado en Ecuador no existía la posibilidad de realizar estudios universitarios en educación artística); la carencia o la dudosa organización de capacitaciones para los actuales docentes para poder implementar el currículo oficial de ECA; la falta de recursos generales para abastecer de espacios y materiales de arte en las escuelas; o la herencia histórica de lo que significa la educación artística en América Latina.

Pero en mi opinión, uno de los factores clave de esta gran grieta es la falta de claridad con respecto a qué enseñamos cuando enseñamos arte.

Si bien el actual currículo de ECA ha descrito un cambio positivo interesante con respecto a lo que las autoridades

promueven como enseñanza del arte de calidad, los otros actores de este proceso educativo, como instituciones educativas, docentes de otras materias, padres de familia, estudiantes y la sociedad en general (con algunas maravillosas excepciones), siguen trabajando bajo el concepto de que enseñar arte significa enseñar a utilizar técnicas artísticas para producir objetos, cuya **forma** es bella o interesante, que sirvan para el adorno o el entretenimiento (London, 1989), pero sin lograr profundizar en los significados que estas formas representan o pueden construir.

Si bien este objetivo podría defenderse como una necesidad humana, no es en sí mismo algo que motive, por ejemplo, a que los estudiantes tengan más horas de clases de arte o que las instituciones asignen más dinero a los programas artísticos.

¿Qué es entonces lo que tienen de importante y poderoso las artes que hacen que mantengan su presencia en el discurso institucional? ¿Cuál es su beneficio real para los estudiantes?

La Universidad de Harvard, a través de su instituto Project Zero, se ha encargado en las últimas décadas de realizar investigaciones rigurosas acerca de procesos educativos, muchos de ellos vinculados a las artes. En *Why teach the arts, a view from the field*, (Por qué enseñar artes, una mirada desde el campo) Shari Tishman y Barbara Palley (2008) describen cinco puntos que su investigación arroja acer-

“Yo no sé nada de arte” suele ser la frase con la que empiezan su presentación muchos de mis estudiantes en su primer día de clase de dibujo básico.

En mi opinión, uno de los factores clave de esta gran grieta es la falta de claridad con respecto a qué enseñamos cuando enseñamos arte.

ca de por qué es importante ofrecer un programa de artes de calidad. Partiendo de ellos, describo un resumen de cómo, desde mi experiencia, cada uno aporta al crecimiento integral de los estudiantes:

1. Las artes enseñan a pensar de forma crítica y creativa

Los procesos artísticos verdaderos promueven la reflexión constante acerca de los temas que nos interesan. Nos obligan a revisar distintos puntos de vista y a argumentar nuestro lugar de enunciación. Las artes promueven las conexiones inesperadas, nos permiten imaginar mundos y posibilidades que todavía no existen y nos enseñan procesos posibles para construir esos mundos.

2. Las artes enseñan a observar nuestro entorno y a nosotros mismos de una manera consciente

La observación detallada logra, en muchos casos, suspender los juicios de valor inmediatos y superficiales. Nos hace más conscientes de nuestros entornos y, por lo tanto, más cuidadosos al respecto.

3. Las artes enseñan técnica al servicio del contenido

Las formas que producen los artistas aparecen por decisiones coherentes con los temas que cada artista explora: ¿A través de qué medios, materiales y procesos puedo decir de la mejor manera posible lo que tengo que decir?

En el mundo contemporáneo, las divisiones entre técnicas son borrosas

y flexibles. Los artistas usan herramientas variadas que, si bien muchas veces vienen de las artes plásticas tradicionales, también permiten el uso de lenguajes interdisciplinarios o cotidianos, que no necesariamente requieren de un aprendizaje técnico estricto.

4. Las artes enseñan a investigar

Los artistas se informan acerca de los temas que tratan sus obras: historia, geografía, filosofía, ambiente, género, psicología, ciencias, etc. Los procesos de investigación artística son variados y diversos: observación intuitiva, investigación académica rigurosa, cuantitativa y cualitativa, derivas, entrevistas, etc. Los estudiantes de arte aprenden que, para hablar de algo, primero debemos conocerlo bien.

5. Las artes enseñan a comprenderse a uno mismo, a reinventarse y a comprender a otros.

Uno de los objetivos clave de la educación del arte es conocerse a uno mismo a través de la expresión personal. Mas allá de procesos de catarsis y de descarga emocional, los procesos de autodescubrimiento en el arte pueden ser precisos, demandantes, y estar llenos de sorpresas.

En mi experiencia, al promover entre los alumnos las destrezas descritas en los puntos anteriores, no solo constato cómo el arte habilita espacios de diálogo y de discusión informada, sino cuánto crece la tolerancia y la capacidad de los individuos y de las comunidades para proponer soluciones innovadoras y significativas, no solamente dentro de las artes mismas, sino también en otras áreas académicas, incluyendo su propia vida.

Me atrevo a imaginar que, si todos los actores involucrados en la educación creyeran tan firmemente como yo en el poder transformador de una experiencia de creación artística verdadera, los discursos políticos que alaban el arte se convertirían, lenta pero seguramente, en una realidad. Una realidad alternativa en la que todos los individuos (sin importar si se definen a sí mismos como artistas o no) sean más observadores, reflexivos y críticos, individuos arriesgados, dispuestos a equivocarse y a aprender constantemente, a encontrar nuevas y más exitosas formas de expresión y, más importante aún, que crean en su propio potencial creativo.

Me gustaría pensar que mis estudiantes del futuro se presenten diciendo: “Yo no sé dibujar, pero tengo interés por ver qué cosas nuevas acerca de mí y del mundo puedo aprender aquí”.

Referencias

Greene, M. (1995). *Releasing the imagination, essays on education, the arts and social change*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.

London, P. (1989). Art as transformation. *SchoolArts Magazine*. Recuperado de http://www.schoolartsdigital.com/read/account_titles/214208

Ministerio de Educación Ecuador. (2016). *Currículo de los niveles de educación obligatoria*. Descargado de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/08/Curriculov2.pdf>

Tishman, S. & Palley, B. (2009). Why teach the arts, a view from the field. En S. Tishman, E. Winner, L. Hetland, & P. Palmer (Eds), *The Qualities of Quality: Understanding Excellence in Arts Education*. Cambridge, MA: Project Zero, Harvard Graduate School of Education.



testimonio

El arte detrás de la tecnología de los zapatos

Por Cristina Paredes
(teachers.who.tech@gmail.com)

Muchas personas creen que arte en Educación significa saber dibujar y pintar. Pero el arte va más allá de estos dos elementos. El arte es escrito en forma de poemas y canciones, el arte es diseño en forma de baile y escultura, el arte es sonido en forma de música y poesía, el arte es el uso de habilidad e imaginación para crear algo ascético (Merriam-Webster, s.f.).

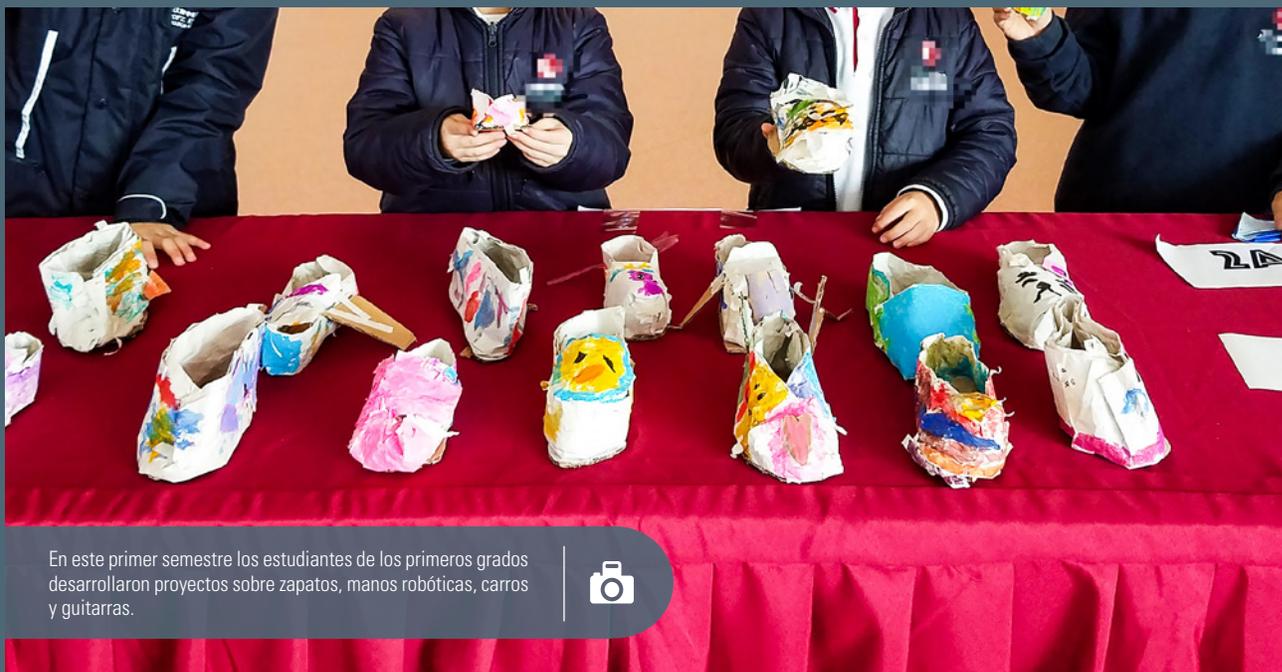
En septiembre de 2018 inicié un nuevo reto: diseñar el currículo de la clase de Tecnología para una escuela bilingüe (inglés-chino) en Hangzhou, China, y desde el inicio me enfoqué en el arte. En China, la clase de Tecnología no es una clase fundamental, lo cual es sorprendente, ya que

se considera que el país es líder tecnológico en el mundo (Sharif, 2016). Es más, la ciudad donde se encuentra esta escuela, Hangzhou, es la ciudad de la Ciencia y Tecnología. La meta del gobierno es que esta ciudad sea como Silicon Valley en California, Estados Unidos (Zhang, 2018). La empresa de e-commerce más grande del mundo, Alibaba, está ubicada en esta ciudad. Sin embargo, el hecho de que mis clases no son “importantes” en la

Todos los estudiantes que exhibieron sus obras hablaron sobre cómo crearon sus proyectos y qué materiales utilizaron.

mall curricular en China me da una gran ventaja, pues puedo diseñarlas abiertamente.

Al inicio del año, mis estudiantes aprendieron que la tecnología es todo. Todo lo que los seres humanos pueden crear. También aprendieron que la tecnología debe tener un propósito claro, con sentido, y que puede evolucionar. Además, hice la distinción sobre qué es baja tecnología y qué es alta tecnología (en inglés, low-tech y high-tech). Baja tecnología puede ser papel, cartón, tijeras, marcadores, etc., y alta tecnología puede ser computadoras, iPads y apps, cámaras DSLR, microcontroladores (e.g., Arduino) y taladros.



En este primer semestre los estudiantes de los primeros grados desarrollaron proyectos sobre zapatos, manos robóticas, carros y guitarras.



Les expliqué a mis estudiantes que en el primer semestre usaríamos baja-tecnología. En este primer semestre, los estudiantes de diferentes grados desarrollaron proyectos sobre zapatos, manos robóticas, carros y guitarras. Un elemento crucial en estos diversos proyectos de más de 600 estudiantes es que cada uno utilizaría el arte para diseñar sus distintas ideas.

Los estudiantes de primero y segundo grado aprenderían la tecnología a través del diseño de zapatos. La tecnología de los zapatos inició con la pregunta: ¿Para qué necesitamos los zapatos? Los estudiantes tuvieron la oportunidad de intercambiar sus respuestas: “Para correr, para saltar, para caminar y para proteger los pies”. A partir de allí, desarrollamos la idea del propósito principal, el cual es protección de los pies. Los niños tuvieron el reto para crear sus propios zapatos utilizando la metodología del ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos).

Durante el desarrollo del proyecto, hablamos sobre la evolución de los zapatos,

Dado que quiero alentar el sentido artístico en mis estudiantes, no debo decidir qué está bien o mal, eso depende de ellos. Solo puedo guiarlos con más preguntas.

de cómo se inició: con hojas, madera, piel de animales, hasta llegar a nuestra actualidad en la que hemos logrado utilizar varios materiales, pero entendiendo mejor cómo el pie se mueve y qué necesidades existen. Luego, los estudiantes aprendieron los nombres principales de un zapato: outsole, midsole, upper y grip (suela exterior, suela media, parte superior y agarre).

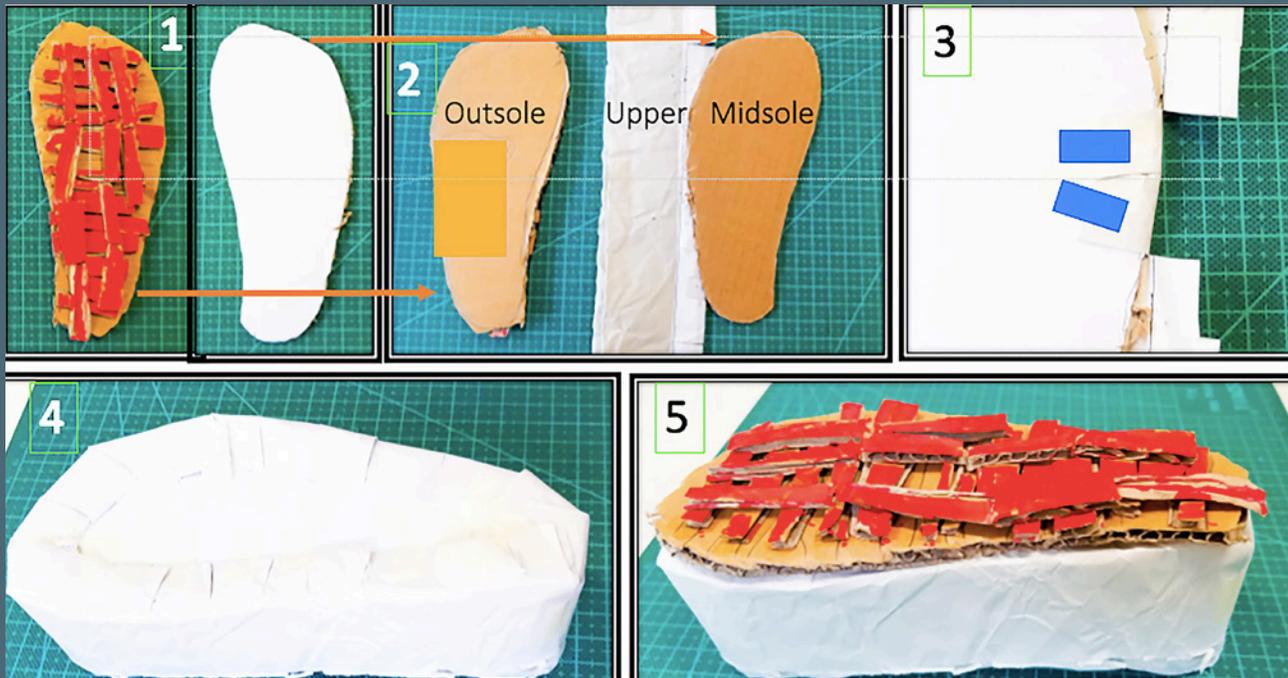
Después, nos enfocamos en la creación de los zapatos utilizando baja tecnología. Ellos trajeron sus pies en pedazos de cartón; con esto se crearía el outsole y el midsole. En el outsole pegaron líneas de cartón para crear el grip. Este fue el segundo momento del elemento artístico, donde ellos decidían si crearían zapatos para deportes, para baile o para trabajos

especiales como bomberos o astronautas, etc.

Finalmente, elaboraron la parte delantera de sus zapatos. Tenían la libertad de añadir cualquier elemento. Así es como tuve zapatos en forma de pescados, en forma de tanques, con caras de animales y un par de tacos puntiagudos.

En esta parte varios estudiantes tuvieron dificultades pues se estaban comparando con la velocidad de los otros. Yo los alentaba diciéndoles que no estábamos en competencia. Es muy importante que tengan suficiente tiempo para poder cumplir con las expectativas y expresarse creativamente. También me preguntaban si estaba bien lo que hacían. Mi respuesta siempre fue “¿qué opinas tú?” Dado que quiero alentar el sentido artístico en mis estudiantes, no debo decidir qué está bien o mal, eso depende de ellos. Solo puedo guiarlos con más preguntas.

También les dije que podían ir a las otras mesas para ver los zapatos de los otros, pues es importante observar e incorporar



las ideas de los demás. Por supuesto que esta clase de tecnología fue diseñada para que los estudiantes aprendieran sobre zapatos y desarrollaran su creatividad utilizando elementos artísticos, pero también para que fallaran constantemente. Fallar nos hace aprender mucho más que cuando logramos algo por primera vez. De estas fallas salieron ideas nuevas.

Un aspecto muy importante cuando se realiza un proyecto es tener una plataforma para compartir lo aprendido. Así, para mis 600 estudiantes, organicé una feria de tecnología, en la que todos ellos tuvieron la oportunidad de enseñar y hablar sobre sus proyectos frente a sus compañeros, profesores y padres de familia.

En la última semana del semestre, 25 clases de estudiantes presentaron sus proyectos de tecnología en una feria que duró cinco días. Todos los estudiantes que exhibieron sus obras hablaron sobre cómo crearon sus proyectos y qué materiales utilizaron. Fue muy lindo ver cómo se ayudaban durante sus presentaciones. Estaban más relajados cuando lo hacían frente a sus compañeros de escuela que

cuando lo hacían frente a sus profesores o padres. No había un esquema que seguir porque para mí fue más importante ver y escuchar su desarrollo.

Entre las diez clases de primero y segundo grado, hubo zapatos que fueron pintados con marcadores y pintura de agua; otros utilizaron diferentes colores de papel cometa, y algunos estaban sin decorar. Cada zapato era distinto, original y demostraba un lado artístico único. Durante las presentaciones, algunos estudiantes hasta se ponían sus zapatos de cartón y papel para demostrar que eran funcionales.

Es verdad que los zapatos fueron diseñados para proteger. Pero con la evolución de la tecnología también se añadieron los elementos de arte. No existen solo zapatos negros o zapatos solo para caminar. Cada día la industria de zapatos lanza nuevos productos y es evidente que se utilizan las ciencias, las matemáticas y la tecnología para mejorarlos; pero también se usa la belleza, el arte y la creatividad para venderlos y atraer a las personas.

Referencias

Merriam-Webster. (s.f.). Art. En *Merriam-Webster's online dictionary* (11^a ed.). Obtenido de <https://www.merriam-webster.com/dictionary/art>

Sharif, N. (febrero de 2016). China as the World's Technology Leader in the 21st Century. *HKUST IEMS Institute for Emerging Market Studies, 11*, 1-4. Obtenido de <https://iems.ust.hk/assets/publications/thought-leadership-briefs/tlb11/thought-leadership-brief-11-web.pdf>

Zhang, M. (2 de julio de 2018). Hangzhou, China's answer to 'Silicon Valley' is a hit with re-turning graduates, study finds. *South China Morning Post*. Obtenido de <https://www.scmp.com/business/companies/article/2152935/hangzhou-chinas-answer-silicon-valley-hit-returning-graduates>

Por Olga Rico
(ricolga17@hotmail.com)

Mágico mundo musical



Desde hace casi trece años que he tenido la suerte de descubrir el mágico mundo musical en los niños de preescolar. Es algo que siempre agradeceré a mi querida Tía Gaby por darme su voto de confianza y desde ahí empezar mi camino. Siempre me he preguntado ¿por qué hay tan pocos profesores de música en jardines infantiles, siendo una clase tan importante y necesaria para los niños en sus primeros años? Basada también en las experiencias de las directoras, llegué a la conclusión de que, aunque hay excelentes músicos, muchos no conocen la pedagogía adecuada para niños de uno a cinco años. De igual forma, existen excelentes docentes que no se aventuran a conocer un poco más sobre el maravilloso universo de la música.

Gracias a diferentes recursos como revista Para el Aula, Internet o estudio de métodos como Dalcroce, Orff, Kodaly, entre otros, podemos capacitarnos para lograr incluir la música en las actividades diarias con nuestros niños. La música es un idioma universal; no importa dónde nos encontremos, siempre los niños la van a disfrutar.

Hace años sentí una emoción muy grande en una de mis clases en Bogotá, Colom-

Estas actividades motivan a los niños para que más adelante se inclinen a tocar un instrumento, o para escoger un género de música que les haya llamado la atención.

bia, cuando terminábamos de trabajar en clase con pañuelos de muchos colores. Los niños estaban atentos al siguiente ritmo para continuar con la actividad. Al cambiar de canción en el reproductor, se me cruzó una canción ecuatoriana que tenía preparada para una coreografía de un baile típico con otro nivel. Apenas habían corrido tres segundos del comienzo de la canción, cuando alcancé a ver el movimiento que hicieron emocionados, así que subí el volumen. Era el sanjuanito Yuyashpa. ¡Algo pasó! Los niños saltaban, bailaban y batían los pañuelos hacia arriba y hacia abajo con una energía totalmente contagiosa. Ni bien terminaba la canción, que ya en coro gritaban ¡“otra vez, otra vez”!

La bailamos tres veces seguidas para ser exactos. Nunca olvidaré ese lindo momento, sentí como si le estuviera haciendo un bello homenaje a Ecuador, país donde viví por varios años.

La bailamos tres veces seguidas para ser exactos. Nunca olvidaré ese lindo momento, sentí como si le estuviera haciendo un bello homenaje a Ecuador, país donde viví por varios años. Esa experiencia la quise probar en Santiago de Chile donde comparto ahora mis clases. El resultado, mejor todavía. Ahora me piden siempre que bailemos la canción de Ecuador.

Esa experiencia me animó a incluirla como otra herramienta en el desarrollo de la clase de Música: conocer los diferentes ritmos que existen en el mundo identificando de qué país provienen y qué instrumentos se están escuchando, especificando el sonido de cada uno y así saber a qué familia pertenecen. Se puede hacer con el apoyo de imágenes, pero si tenemos la oportunidad de que tengan contacto con algún instrumento para que lo conozcan, ¡mucho mejor!

Si lo hacemos bailando, podemos hacerlo con cintas, pompones, pañuelos de colores, parachute o con movimientos dirigidos. También podemos acompañarlos con instrumentos de percusión menor, como maracas, claves, tambores, shakers (huevitos), panderos, triángulos, o con los que contemos en el aula.

Quisiera compartir con ustedes algunas versiones de canciones con las que he trabajado en clase y que han tenido muy buen resultado:



Podemos acompañarlos con instrumentos de percusión menor, como maracas, claves, tambores, shakers (huevitos), panderos, triángulos, o con los que contemos en el aula.

- Cuba ... Mambo # 8 (Pérez Prado)
- Italia... La Tarantella Napolitana (Fred Rovella)
- Israel ... Hava Nagila (Kayah)
- Austria ... Danubio azul (Johann Strauss)
- Grecia Zorba el Griego
- Brasil ... Brasil la la la la
- Irlanda ... Irish Party , Titanic (Gaelic Storm)
- México.... Jarabe Tapatio (Mariachi Vargas)

Estas actividades motivan a los niños para que más adelante se inclinen a tocar un instrumento, o para escoger un género de música que les haya llamado la aten-

ción. Por lo general, después de una clase que les haya gustado mucho, piden a los papas que busquen la canción para escucharla en casa; algo muy entretenido que terminan compartiendo en familia.

Ya sea la música, la pintura, la danza, el teatro o cualquier expresión artística, despertará en los niños sensibilidad, confianza, compañerismo, creatividad, expresividad, compromiso, en fin... Son innumerables los beneficios que el arte puede ofrecer en la infancia. Continuemos trabajando para que esta materia sea cada vez más implementada en las instituciones educativas. ¡¡¡Que viva el arte!!!

Roles del dibujo como recurso en la educación primaria

Por Tamara Molina

(tmolina@isaacnewton.edu.ec)

El dibujo es una actividad que ha acompañado a la humanidad desde sus albores, que conforma los cimientos y acompaña el desarrollo social, técnico y cultural (Giesecke, Mitchel, Spencer, Hill, Dygdon, Novak, & Lockhart, 2006). De manera análoga, la acción de “trazar en una superficie la imagen de algo” (RAE, 2011) se presenta en las personas desde etapas tempranas de la infancia: primero como trazos desordenados en los primeros años, para pasar luego a representaciones cada vez más cercanas a la realidad y a la interpretación creativa de la misma (Federación de Enseñanza de Andalucía CCOO, 2010). Resulta natural, entonces, que el dibujo forme parte de un entorno tan cercano para los niños como es la escuela.

En el presente artículo se argumenta la importancia del dibujo en el ámbito educativo, con un enfoque constructivista, en tres roles: didáctico, lúdico y creativo. Para esto, se procederá a determinar el valor del dibujo en cada una de las tres esferas anotadas, acompañando esta ar-

gumentación con ejemplos de los beneficios, tanto para el estudiante en sí como para su desempeño en el proceso de enseñanza-aprendizaje de diversas materias.

Materiales y métodos

El artículo configura un estudio descriptivo ya que caracteriza elementos relacionados con el tema de investigación (Bernal, 2010), esto es, los roles del dibujo en el aula. Los métodos aplicados son el inductivo y el deductivo, con el uso de datos de tipo cualitativo obtenidos con técnicas de estudio bibliográfico y documental, la observación directa y las experiencias de la autora (Báez & Pérez de Tudela, 2009) como docente y diseñadora.

En un enfoque constructivista, la creatividad tiene una importancia sustancial debido a que genera herramientas para la solución de problemas, el pensamiento reflexivo y la autonomía del estudiante.

Por qué el dibujo

El dibujo es, ante todo, una actividad comunicativa (Díaz, 2007); las representaciones de la realidad o de su interpretación realizadas por el dibujante transmiten un mensaje que puede ser decodificado incluso de manera más universal que el lenguaje oral o escrito (Serra & Veyrat, 2005). En este sentido, el dibujo permite ser utilizado como elemento de transmisión y registro de información de diversas materias en el aula de clases, con lo que se verifica su finalidad de enseñar o instruir; es decir, su valor didáctico.

En este aspecto, el dibujo beneficia al estudiante y a su proceso de aprendizaje como un recurso mnemotécnico y en la comprensión de contenidos (Payá & Martínez, 2017), por lo que el docente puede proponer la realización de dibujos sobre el tema estudiado, infografías combinando dibujo con escritura, entre otras actividades para el rol didáctico del dibujo. En la enseñanza de Ciencias Naturales, al revisar temas como los ecosistemas, por ejemplo, se pueden realizar dibujos con

los niños para afianzar conocimientos previos y producir nuevos, sobre un paradigma constructivista.

Ahora bien, al tratarse de una actividad disfrutada por la mayoría de niños (Crosera, 2012), el dibujo puede adoptar un rol lúdico y de esparcimiento dentro del aula. La individualidad de los niños y de sus experiencias hace que los estudiantes sientan mayor o menor interés por diferentes asignaturas; en algunos casos, algunas clases pueden generar en determinados niños sentimientos de estrés y angustia (Domínguez, Hernández, & Tam, 2004) en detrimento de su desarrollo personal y formativo.

Ante ello, el docente puede identificar momentos oportunos para realizar actividades de dibujo libre o apenas ligado a la materia; estas actividades, pese a tener un propósito recreativo y lúdico, pueden distender el ambiente en el aula y mejorar la actitud de los estudiantes frente a la materia.

A manera de ejemplo, en clases de Matemáticas, el profesor o profesora puede destinar un tiempo para que los niños dibujen, olviden si tienen alguna dificultad en la materia y disfruten el momento en clase. Es importante destacar que cuando el interés de la actividad es recreativo, no se debería imponer el dibujo (Crosera, 2012), pues eso tendría el efecto contrario al buscado.

Finalmente, y quizás como el rol más evidente, el dibujo dentro del aula tiene una función trascendental en el desarrollo del potencial creativo de los estudiantes. Al dibujar, el niño o la niña expresan no solo una representación de la realidad objetiva sino sus emociones con respecto a esa realidad y sus interpretaciones de una manera única, lo que abona no solo a la

creatividad en el ámbito plástico sino en todos los niveles (Acaso, 2000).

En un enfoque constructivista, la creatividad tiene una importancia sustancial debido a que genera herramientas para la solución de problemas, el pensamiento reflexivo y la autonomía del estudiante (Silva, 2005). En una situación ideal, todo el proceso de enseñanza-aprendizaje debería estar dirigido al desarrollo creativo de los niños y niñas y su aprovechamiento.

Materias como Lengua y Literatura, por ejemplo, pueden verse beneficiadas con la utilización de actividades de dibujo en el aula como complemento a las actividades del currículo educativo. La creatividad en las letras puede verse potenciada y motivada por la creatividad plástica con base en actividades de fácil realización, debido a que el dibujo requiere una limitada cantidad de recursos y tiempo en comparación con otras actividades plásticas (también posibles de usar como recurso creativo).

Como se puede observar, existen tres valores del dibujo como recurso en el aula: el didáctico, el lúdico y el creativo. Estos roles, sin perjuicio de otros aportes de la actividad que no han sido definidos en el documento, hacen que el dibujo sea una actividad óptima para todo tipo de asignaturas.

Es recomendable, por lo tanto, que los docentes de todas las materias propongan actividades de las artes plásticas, en especial el dibujo por la facilidad de su realización y porque beneficia el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños, lo que puede hacerse con el apoyo metodológico y técnico de docentes de la materia de Artes de cada institución.

Referencias

- Acaso, M. (2000). Simbolización, expresión y creatividad: tres propuestas sobre la necesidad de desarrollar la expresión plástica infantil. *Arte, Individuo y Sociedad. Universidad Complutense de Madrid. ISSN: 1131-5598*, 41-57.
- Báez & Pérez de Tudela, J. (2009). *Investigación cualitativa*. Madrid: Esic.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. Ciudad de México: Pearson Educación.
- Crosera, S. (2012). *Entender a los niños*. Barcelona: De Vecchi.
- Díaz, R. (2007). *El dibujo del natural en la época de la postacademia*. Madrid: Akal.
- Domínguez, B., Hernández, C., & Tam, L. (2004). *Manejo y conocimiento del estrés en niños*. Ciudad de México: Plaza y Valdes.
- Federación de Enseñanza de Andalucía CCOO. (2010). El dibujo en la escuela: expresión y aprendizaje. *Temas para la educación. No. 6. ISSN: 1989-4023*, 1-6.
- Giesecke, F., Mitchel, A., Spencer, H., Hill, I., Dygdon, J., Novak, J., & Lockhart, S. (2006). *Dibujo y comunicación gráfica, (3ª ed)*. Ciudad de México: Pearson Educación.
- Payá, F., & Martínez, S. (2017). *Propuesta didáctica: el dibujo como recurso didáctico aplicado en el área de Ciencias Naturales y Sociales en educación primaria*. Valladolid, España: Universidad de Valladolid.
- Real Academia Española RAE. (2011). Dibujar. En *Diccionario de la Real Academia Española, (23ª ed.)*. Madrid: Espasa.
- Serra, E., & Veyrat, M. (2005). *Problemas de eficacia comunicativa: Descripción, detección, rehabilitación*. Valencia, España: Universitat de València.
- Silva, É. (2005). Estrategias constructivistas en el aprendizaje significativo: su relación con la creatividad. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales UNERMB, Vol. 9 No. 1. ISSN: 1316-4090*, 178-203.



Cuando ver películas es lo mismo que aprender

Por Paulina Simon

(paulinasimon@gmail.com)

Cuando estudié en el colegio tuve un par de profesoras a las que les encantaba que todo nuestro aprendizaje tuviera un contenido lúdico o artístico. La maestra que dictaba la materia de Literatura hacía lo mejor posible con las lecturas aburridas que teníamos en esa época en el pènsum de literatura española clásica. Ella logró que pusieramos en escena *Fuenteovejuna*, que hiciéramos un cómic del *Mío Cid*, que filmáramos un cortometraje de *La Celestina*. Así daba la impresión de que aprendíamos algo, o al menos entendíamos mejor los argumentos de esas obras áridas para nosotros a los 16 años.

La profesora que nos daba clase de Economía, al ver que no entendíamos nada, hizo que organizáramos una bolsa de valores. Estuvimos durante varias semanas creando documentos, compañías, moneda y todo un sistema. Después, fuimos los corredores de bolsa para los chicos participantes de otros cursos. Fue una de las situaciones más divertidas, aunque tensa, de todo mi tiempo en el colegio. Nunca

fui muy buena en llevar cuentas y fui la peor corredora de toda la bolsa, pero la pasamos bien.

En ese tiempo me habían convencido que nosotros, los de “sociales” -estudié en el tiempo en el que se elegía especialización- éramos los vagos, los que se pasaban jugando, actuando, haciendo payasadas en lugar de estudiar. Yo, a pesar de lo bien que pasé en esos años de colegio, a diferencia del tiempo en el que estudiaba física y dibujo técnico, sentía que tal vez algo de lo que nos decían los “físico-matemáticos” y los “químico-biólogos” era verdad. Tenía la impresión de no saber nada y esa sensación me acompañó durante muchos años.

Sentí como si se hubiera cruzado en mi destino, y todo lo que yo había creído que quería ser o hacer cambiaría ahora gracias al cine que ella puso frente a mis ojos y en mi vida.

Cuando entré a la universidad, la primera clase que tuve fue de Narratología y el profesor se dedicó toda la clase a aventarnos (porque no hay otra palabra que se parezca a lo que hacía) verbos para que conjugáramos en diferentes tiempos verbales que nos lanzaba a la par. Salvo unas excepciones, casi nadie podía. Recibimos una larga lista de insultos por esa destreza no adquirida en el colegio o en la escuela. Igual sucedió más adelante cuando recibimos otra serie de improperios por parte del profesor de Apreciación del Arte porque nadie sabía en qué bus ir al Centro Histórico de Quito para la clase, y más adelante cuando alguien se desmayó por estar tres horas de pie viendo arte colonial. Nos dijo que eso pasaba porque todos éramos unos malnutridos que no sabíamos ni comer.

Entonces, sentí que los “físico-matemáticos” y los “químico-biólogos” quizá tenían razón. Ni mi educación previa, ni aparentemente mis hábitos, servían para nada. Estudiábamos y aprendíamos todo lo nuevo con una cierta sensación de mie-

do y vergüenza. Apenas ahora distingo esta sensación ambigua de estar rodeada de adultos que te hacían sentir mal por todo lo que no sabías, por no conocer lo mismo que ellos. Nos trataban como personas inferiores por ser más jóvenes y seguramente por su impaciencia para nivelarnos a estudiantes que proveníamos de los más diversos contextos sociales, étnicos y económicos.

Esta era mi educación, hasta que llegó a mi vida una profesora de Historia. Era cubana. Había llegado al Ecuador hace muy poco y su título era Doctora en Cine. Nunca había escuchado de una profesión tan bella en mi vida. Y esa mujer llegó para enseñarme a mí. Sentí como si se hubiera cruzado en mi destino, y todo lo que yo había creído que quería ser o hacer cambiaría ahora gracias al cine que ella puso frente a mis ojos y en mi vida.

Cada clase, una película, una secuencia, una escena con la luz apagada en una pantalla pequeña. Nunca una recriminación por no saber de antemano. Vimos mil veces la escena final del *Ciudadano Kane* para tratar de entender el misterio de la frase que susurra al final... "Rosebud". Vimos cinco veces *Pulp Fiction* hasta entender lo que significa el montaje. Íbamos al aula como se va al cine, y al cine se va, naturalmente, siempre feliz.

Gracias a ella empecé a incorporar las películas en todas las situaciones de mi vida estudiantil. Empecé a filmar cortometrajes, a ir a la Cinemateca a ver todo lo que ponían en cartelera, y organizamos junto a esta maestra el Primer Festival de Cine y Video estudiantil de los Países Andinos. Entonces, aprendí otras cosas sobre la comunicación, la producción de eventos, a hacer gestiones y a organizar charlas, foros y presentaciones, todo en función de poder exhibir cine, a fin de que otras

personas lo pudieran ver y emocionarse como yo me emocionaba. Sabía algo o seguía jugando a que sabía algo.

Pasaron muchos años de esa época hasta que pude ser profesora por primera vez. Hace muy poco desempolvé mis apuntes del tiempo de mi maestra. No me acordaba que, además de las clases que me dictaba en la facultad, yo había tomado con ella el mismo curso dos veces como oyente en otras facultades. Todas mis notas para las clases que yo dicto hasta el día de hoy están basadas en las notas que tomé entonces.

Mi experiencia como docente ha sido siempre desde el inicio un compartir de imágenes. Más allá de los datos que le rodean, de la técnica que se requiere para hacerlo, de las cifras y el balance perfecto entre los tres o cuatro actos de un guion, el cine permite conectarse con las emociones que llevamos adentro, conectarse con el otro de un modo estético y ético. En el aula, una película da pie al diálogo y a la reflexión, pero sobre todo invita a elevar el pensamiento a un nivel simbólico, metafórico. A través de imágenes nos adentramos en mundos paralelos, exploramos el carácter humano, vencemos nuestros prejuicios y preconceptos.

A lo largo de mi carrera profesional, mostrar cine a la gente y volverme una mediadora de esa experiencia se convirtió en mi fuerte. Durante una temporada lo hice con niños; muchos de ellos nunca habían ido a una sala de cine, y en el proyecto

En ese tiempo me habían convencido que nosotros, los de "sociales" éramos los vagos, los que se pasaban jugando, actuando, haciendo payasadas en lugar de estudiar.

en el que trabajaba llevábamos imágenes muy diversas y de enorme belleza para mostrar en pequeños poblados, en salas comunales y escuelas. Los niños veían cortometrajes muchas veces sin diálogos, animados, hechos con plastilina o con diferentes técnicas, y nuestro rol era invitarles a dibujar luego de esa proyección para saber qué emociones habían aflorado gracias a esa experiencia estética. Lo hice también varias veces con un cineclub abierto al público y recibí a personas jubiladas que a partir de las películas proponían un debate sobre la tercera edad y sus inquietudes.

El arte de las imágenes en movimiento es cercano, y nosotros, desde el aula de clase somos espectadores activos que con nuestra lectura avivamos la fantasía, alimentamos la realidad, crecemos y aprendemos; aunque muchos creen que si nos estamos divirtiendo no hemos aprendido nada. Pero estoy segura de que hemos dado la vuelta al mundo, que hemos estado parados en los zapatos de miles de seres humanos, que nos hemos identificado, llorado y sentido impotencia y qué, con todo seguridad, lo seguiremos haciendo.

Mi trabajo me ha permitido conocer las historias de vida de mis alumnos, y a ellos la relación próxima con las películas les ha ayudado a aceptar mejor su propia condición humana, a tener confianza, a fortalecer su capacidad de narrar sus propias historias, a ser más recursivos y a acercarse al mundo real y a las personas de carne y hueso con curiosidad y respeto.

Ser docente no es un trabajo sencillo, pero con una buena herramienta a la mano, como fue el cine para mi maestra hace casi 20 años y cómo es hoy para mí, hace que enseñar y aprender sea solo cuestión de pasarlo bien.

recurso

Vivir el arte

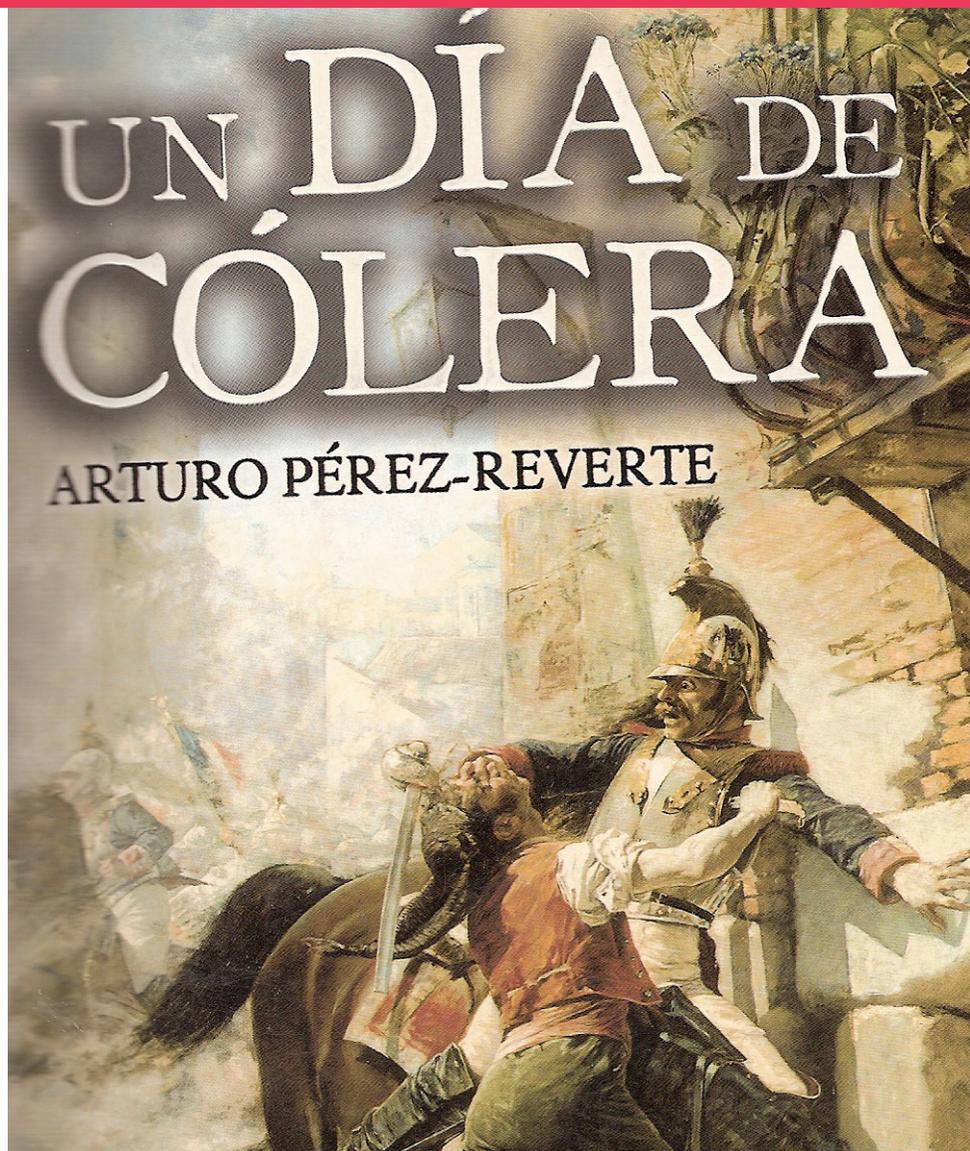
Por Sylvia Gómez
(gomez.sylvia@condamine.edu.ec)

El arte es la representación estética de la realidad que percibimos. Con frecuencia, el artista tiende lazos entre su expresión personal y las vivencias de otros. Esto es lo que vemos entre una novela y un cuadro, o entre una película y una obra de teatro, entre una poesía y una melodía. Las posibilidades son múltiples.

El análisis comparativo de dos manifestaciones artísticas pretende explotar todos los recursos empleados por el creador y ponerlos al servicio del aprendizaje. Al estudiar un solo producto artístico, los alumnos adquieren conocimientos aislados y parciales. Para romper esta práctica de la pedagogía tradicional, proponemos una visión interactiva entre las diferentes formas estéticas.

Como ejemplo, les comparto este recurso: un análisis comparativo entre la obra *El tres de mayo*, del pintor Francisco de Goya, y un extracto de la novela *Día de Cólera*, de Arturo Pérez Reverte.

Previo al análisis de los documentos, vale la pena hacer un paréntesis para conocer el hecho histórico, el cual antecedió a la pintura del cuadro. Este nos ubica en los comienzos del siglo XIX, para ser precisos en 1808, año en el que se produce el



levantamiento del pueblo español contra la ocupación del ejército francés y la posterior masacre de los sublevados, en la madrugada del 3 de mayo.

Muchos pintores y escritores se han inspirado en este clásico del siglo XIX. Uno de ellos es Arturo Pérez Reverte, novelista español contemporáneo, quien ha tomado como base de su novela *Día de Cólera*, publicada en 2008. El siguiente cuadro comparativo enfrenta aspectos del cuadro (sus colores, sus planos, sus personajes, la simetría y otros elementos pictóricos), con extractos del texto. Para la actividad se distribuye el texto literario con la numeración de las líneas-guía al margen, y una imagen de la obra.

A pesar de que han transcurrido dos siglos, el cuadro tiene permanente actualidad, pues es el símbolo de todos los conflictos que se han producido y que se están produciendo en el mundo. Los programas de estudio deben considerar este lienzo como una forma de crear conciencia en los estudiantes sobre el horror de la guerra.

Para complementar el tratamiento de estas dos manifestaciones artísticas, se puede proyectar uno de los muchos reportajes o secuencias filmicas sobre las guerras modernas u otros cuadros que se han inspirado en el “Tres de mayo”, con los que los alumnos encontrarán claras similitudes.

Cuadro comparativo

Elementos del texto	Elementos pictóricos
<p>«La lluvia salpica por todas partes en la oscuridad. Son las cuatro de la mañana y aún es noche cerrada.»</p> <p>«Frente al cuartel del Prado Nuevo, en un descampado de la montaña del Príncipe Pío, dos faroles puestos en el suelo iluminan, en penumbra y a contraluz, un grupo numeroso de siluetas agrupadas junto a un talud de tierra y una tapia»</p> <p>«El pelotón de soldados franceses formados en tres filas. Son marinos de la Guardia »</p> <p>«Cubiertos con chacós sin visera, los franceses llevan al cinto sables de tiros largos... »</p> <p>« La luz de los fanales hace brillar los capotes grises, relucientes de agua.»</p> <p>«Muchos advierten lo que está a punto de ocurrir y caen de rodillas, suplicando, maldiciendo o rezando. Otros levantan en alto sus manos atadas, apelando a la piedad de los franceses.»</p> <p>«Juan Suárez escucha a uno de los presos -el único sacerdote que hay entre ellos- rezar en voz alta...»</p> <p>«Resuenan descargas aquí y allá, y los fogonazos iluminan rostros airados, expresiones desencajadas de pánico o de odio. Comienzan a caer los hombres, sueltos o en confuso montón.»</p> <p>«La primera fila de soldados con capotes grises levanta a un tiempo los fusiles apunta, y una descarga cerrada abate al primer grupo puesto ante la tapia.»</p> <p>«Hay quien ha roto sus ligaduras y alza los brazos desafiantes... »</p> <p>«Resuena el estampido de una tercera descarga, cuyos fogonazos se reflejan, rojos, en los regueros de sangre que corren sobre los cuerpos caídos, mezclándose con el agua del suelo.»</p>	<p>Ambiente de oscuridad, predominio del negro en el plano de fondo.</p> <p>Plano de fondo: Cuartel del Prado y montaña del Príncipe Pío, pintados con colores verdosos. Con la luz de los faroles, ubicados en el segundo plano, se forma un evidente claro-oscuro.</p> <p>Las líneas de fuerza horizontales e inclinadas dan estatismo a los personajes.</p> <p>Los soldados convertidos en máquinas de matar, con sus rostros ocultos, dan la espalda al espectador.</p> <p>Contraste entre los soldados que están en la penumbra y aquellos destacados por el haz de luz.</p> <p>La posición de los personajes nos da una instantánea del momento.</p> <p>Ubicado en el cuadrante inferior izquierdo, de rodillas en posición de rezo.</p> <p>En el segundo plano, las víctimas muestran en los rostros, las manos y especialmente los ojos miedo, impotencia, rabia.</p> <p>El exacto ordenamiento horizontal de los fusiles, las cabezas de los soldados en la mira y la posición de las piernas crean este efecto.</p> <p>Personaje central del cuadro, hiperbolizado en su tamaño. Su camisa blanca es símbolo de inocencia. Con los brazos abiertos hacia el cielo, es una representación de Cristo, que enfrenta una muerte irremediable.</p> <p>En el primer plano, los cuerpos amontonados yacen tendidos sobre su propia sangre en una escena claramente expresionista.</p>

“El tres de mayo de 1808”,
Francisco de Goya,
Museo del Prado,
268 x 347cm.



El arte en el desarrollo emocional

Por María Belén Pazmiño
(belen@lovemotion.com.ec)

Arte y emociones

“Las emociones son vitales para todas las disciplinas artísticas, desde la pintura hasta la escultura, la música, el cine, el teatro y demás artes... Todos podemos aprender a utilizar nuestras emociones como apoyo en el proceso creativo” (Ivcevic, Hoffmann, Brackett, & Botín, 2014, p.18). El arte es una herramienta para poder expresar de forma libre y creativa las emociones. Permite conectarnos con nuestro interior y así sentir, escuchar y conocer nuestras emociones.

Según Casado y Tobal (2011) las emociones cumplen tres funciones: adaptativa (preparar el organismo para una conducta apropiada), social (la expresión de emociones facilita conductas sociales) y motivacional (una emoción facilita la aparición de la conducta motivada y la dirige a un objetivo con cierto grado de intensidad). De esta manera, cada emoción tiene una función adaptativa: alegría (afiliación, reproducción), tristeza (reintegración personal), ira (defensa, destrucción), miedo (protección), asco (rechazo) y sorpresa (exploración, orientación) (Casado & Tobal, 2011).

En todas sus expresiones, el arte nos permite desarrollar nuestra inteligencia emocional. El término de inteligencia emocional aparece por primera vez en un artículo científico publicado por Salovey

y Mayer (1990). Según estos autores, la inteligencia emocional es la habilidad de percibir, comprender, asimilar y regular las emociones propias y en los demás. El poder conectar con nuestras emociones nos ayuda a sentirnos mejor. No hay emociones buenas o malas, todas las emociones son esenciales para nuestro desarrollo; lo importante es aprender a identificar, conocer, manejar y regular nuestras emociones de forma adecuada. “Mientras que hablar sobre nuestras emociones es algo muy personal e incómodo para ciertas personas, las obras de arte nos brindan la posibilidad de analizar dichas emociones al margen de la persona” (Ivcevic, Hoffmann, Brackett, & Botín, 2014, p. 20)

¿Cómo influye el arte en las emociones? A continuación describiré algunas de las disciplinas artísticas, tales como artes plásticas, música, expresión corporal y literatura, así como su relación con las

“El arte es un gran medio para hacer que la vida merezca la pena. Mejora nuestra participación en la vida y proporciona información sobre quiénes somos, quiénes queremos ser, quiénes aspiramos a ser, y nos permite llegar a ser lo que somos”.
-Nietzsche

emociones y sus beneficios en el desarrollo emocional.

Pintura y modelado

Pintar, modelar y crear forma parte de un proceso creativo. Cada color, trazo y movimiento va plasmado con lo que estamos sintiendo. Los colores que utilicemos reflejan nuestros estados de ánimo. Es un momento donde nos liberamos y podemos exteriorizar lo que llevamos dentro. Al observar obras de arte nos ponemos en contacto con el artista y sentimos una gama de emociones. “El arte es un medio adecuado para enseñar a las personas más facetas sobre las emociones y la creatividad. Las obras de arte (desde los cuadros, hasta las esculturas, las piezas de música, la danza y las representaciones teatrales) transmiten emociones y son fruto, en sí mismas, de un proceso creativo” (Ivcevic, Hoffmann, Brackett, & Botín, 2014, p. 20).

Música

La música nos conecta y nos lleva hacia un viaje de emociones y sentimientos. Papatzikis (2014) escribe que “la música es un lenguaje universal. Inspira y evoca emociones profundas y despierta nuestra imaginación, abriendo nuevas vías creativas de aprendizaje y desarrollo” (p.70). Cada canción siempre nos traslada hacia experiencias y tiene una carga emocional. Según este autor, cuando tenemos un estímulo musical creamos en el cerebro una gran imagen que proyecta sentimientos y significados, concibiendo conjuntamente nuevas emociones. Una misma obra musical despertará sentimientos distintos en cada uno de nosotros (Papatzikis, 2014). Asimismo, tocar instrumentos musicales y escuchar su sonido forma parte de un proceso creativo, el cual nos relaja y deja salir aquellas emociones que tenemos guardadas; mientras lo hacemos, nos conectamos y las emociones van



La danza, el teatro, el yoga y todo tipo de movimiento corporal nos permiten conectarnos, escuchar y sentir lo que nuestro cuerpo necesita.

aflojando. “La música conecta emocionalmente la mente y el cerebro (y viceversa) con un vínculo muy sólido, llegando a desenmascarar los efectos biológicos de emociones comunes a todos los seres humanos” (Papatzikis, 2014, p.74).

Expresión corporal

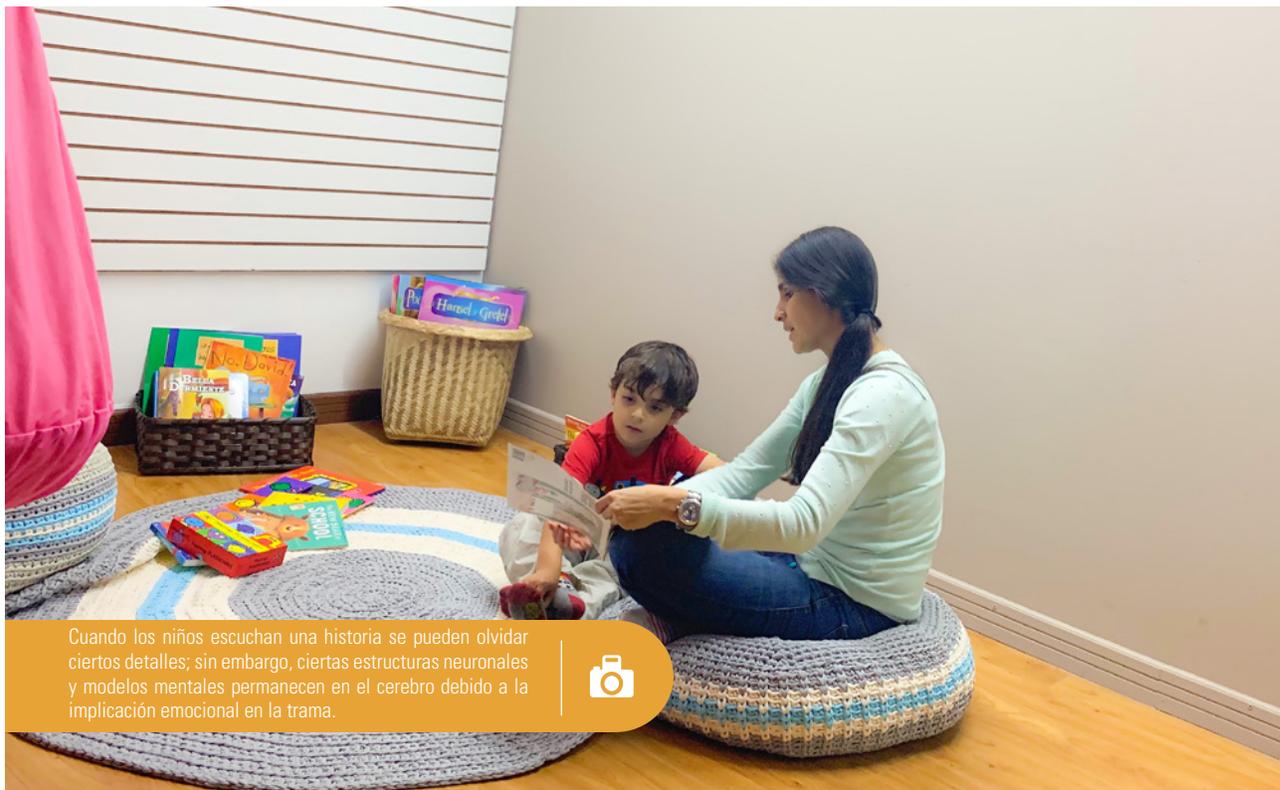
A través de la expresión corporal nuestro cuerpo tiene la oportunidad de crear movimientos, y mediante ellos expresar lo

que sentimos. La danza, el teatro, el yoga y todo tipo de movimiento corporal nos permiten conectarnos, escuchar y sentir lo que nuestro cuerpo necesita. La libertad del movimiento en el cuerpo refleja nuestra parte emocional. “Tanto la práctica como la observación de la danza y el movimiento nutren la creatividad, evocan emociones y ofrecen a las personas una forma ancestral de experimentar y expresarlas de forma no verbal” (Kokkonen, 2014, p.133).

El acto creativo es un estado de entrega total que tiende un puente entre todos los aspectos del ser.

Literatura

La literatura, por su parte, es otra expresión artística en la que el autor nos lleva hacia una diversidad de experiencias



Cuando los niños escuchan una historia se pueden olvidar ciertos detalles; sin embargo, ciertas estructuras neuronales y modelos mentales permanecen en el cerebro debido a la implicación emocional en la trama.



emocionales. Nos ayuda a conectar con nuestra parte interna y desarrollar nuestra inteligencia emocional. “Debemos contemplar la literatura a la luz de un arte cuyo propósito no es instruir sino agradar para que el lector pueda embarcarse en un proceso de desarrollo personal” (Brierley, 2014, p.111).

Desde pequeños tenemos contacto con la literatura. Como indica Brierley (2014), cuando los niños escuchan una historia se pueden olvidar ciertos detalles; sin embargo, ciertas estructuras neuronales y modelos mentales permanecen en el cerebro debido a la implicación emocional en la trama. Para este autor, “los cuentos son un refugio divino para el desarrollo emocional y leer nos ayuda a ser más empáticos, más tolerantes ante lo diferente, porque podemos ponernos en la piel de los demás y leer su mente” (p.111).

Arte y desarrollo emocional

Como hemos observado, todo tipo de expresión artística nos abre la puerta al mundo de las emociones. Cada vez son

más las personas que están interesadas en el tema emocional.

A través del arte encontraremos un camino para alcanzar un equilibrio emocional, y así formar seres auténticos y libres, que puedan relacionarse y aportar a la sociedad a través del respeto y empatía. “El tiempo que dedicamos a la expresión artística es un tiempo que dedicamos a observarnos, a enfrentarnos a nosotros mismos... El acto creativo es un estado de entrega total que tiende un puente entre todos los aspectos del ser; conecta razón y emoción, sentimiento y pensamiento, intuición y percepción, aumentando la creatividad y el bienestar tanto a nivel social como personal” (Albano & Price, 2014, p. 90).

Lovemoition es un centro de terapias de desarrollo emocional. Trabajamos con terapias alternativas que brindan espacios para inspirar la creatividad y para expresar libremente las emociones a través del arte.

Referencias

- Albano, A. A., & Price, G. (2014). Artes plásticas. *Revista Fundación Botín*, 88-105.
- Botín, F. (2014). Artes y emociones que potencian la creatividad. *Revista Fundación Botín*, 1-145. Obtenido de: <https://www.fundacionbotin.org/paginas-interiores-de-una-publicacion-de-la-fundacion-botin/artes-y-emociones-que-potencian-la-creatividad.html>
- Brierley, D. L. (2014). Literatura. *Revista Fundación Botín*, 106-121.
- Casado Morales, M. I. & Miguel Tobal, J. J. (2011). Emoción. En A. Puente (Ed.), *Psicología Contemporánea Básica y Aplicada* (pp. 1-58). Madrid: Pirámide.
- Ivećević, Z., Hoffmann, J., Brackett, M., & Botín, F. (2014). Arte, Emociones y Creatividad. *Revista Fundación Botín*, 6-25.
- Kokkonen, M. (2014). Danza. *Revista Fundación Botín*, 122-145.
- Papatzikis, E. (2014). Música. *Revista Fundación Botín*, 68-87.



testimonio

Un mundo creativo

Por Laura Chicote
(lchicote@tomasmoro.k12.ec)

Llegué hace cuatro años a Ecuador, país que me abrió un sinfín de oportunidades, no solo profesionales sino también artísticas. Me traje desde Madrid mi maleta repleta de creatividad, con muchas ganas de empapar me de toda la cultura y el arte latinoamericano que siempre me habían fascinado e influido en mis trabajos artísticos. La aventura había comenzado.

Como profesora de Educación Artística y, a la vez, artista -entendido como persona que trabaja en el ámbito del mundo del arte-, los días en el aula con mis estudiantes son tan enriquecedores como el compartir un estudio con otros artistas. En el día a día voy descubriendo y aprendiendo de ellos, de su capacidad creadora, de sus reflexiones acerca de sus propias vidas y del complejo mundo en el que viven.

El arte, desde mi punto de vista, va más allá de una asignatura; siempre ha sido una necesidad del ser humano por comprender el mundo que le rodea y comprenderse a sí mismo y a los demás. Surge de figuras que trascienden el mundo visible para ir más allá, al mundo de lo invisible, de lo inconsciente, de la imaginación. En el aula, durante ese proceso creativo, cada estudiante va desarrollando no solo destrezas y habilidades, sino que también va descubriendo una pequeña parte de sí mismo. Todo ello se refleja en lo que

plasma, al tiempo que se sorprende de su capacidad creadora.

Cada día es diferente, es un nuevo reto para ellos y para mí. Es un enriquecimiento mutuo para seguir creciendo como personas tolerantes, con pensamiento crítico, capaces de resolver problemas de una manera creativa y ser ciudadanos comprometidos con una realidad social compleja y repleta de obstáculos. Por ello, el arte nos ayuda a todos los seres humanos a crecer como una sociedad sin prejuicios, con una mentalidad más abierta, dispuesta a ver las diferencias como oportunidades.

Los estudiantes disfrutan con la educación artística porque se les ofrece un espacio donde poder ser libres, donde pueden ser ellos mismos, cada uno con su propio estilo, sin parecerse a nadie, solo a sí mismos. Lo que he podido observar durante todo este tiempo es que no importa tanto trabajar con una temática en concreto o con una técnica artística, sino el hecho de poder motivar a los estudiantes,

En el día a día voy descubriendo y aprendiendo de ellos, de su capacidad creadora, de sus reflexiones acerca de sus propias vidas y del complejo mundo en el que viven.

quitarles miedos relacionados con la perfección y la idea de belleza, e intentar que cada uno sea único y vaya desarrollando la imaginación y sus propias habilidades, sin compararse con nadie.

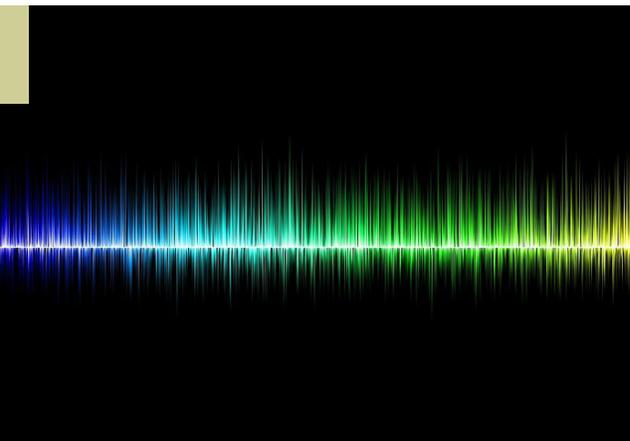
Cuando son conscientes de que su creatividad es igual de válida que la de su compañero, que es completamente diferente, comienzan a amar el arte, y es ahí donde empieza ese crecimiento personal en el que hay que acompañarlos y guiarlos.

Como artista, vivir en Ecuador también ha ido transformando mi manera de ver el mundo, de comprender y amar otra cultura, y de plasmar esas influencias artísticas sobre mis trabajos. Me siento también como una estudiante que va aprendiendo durante toda la vida; quizás por eso me apasiona tanto mi trabajo como docente.

En definitiva, creo que no solo hay que amar lo que uno hace, sino transmitir esa pasión a los demás. He tenido la gran suerte de haber podido estudiar y trabajar en lo que siempre me ha fascinado, el mundo del arte. Desde mi punto de vista, una sociedad realmente avanza con el desarrollo emocional, intelectual y personal de las nuevas generaciones, que se dan mediante una sociedad que valora, respeta y pone énfasis en las artes, como es la sociedad ecuatoriana.

Cómo hacer tu propio dibujo multisensorial

Por Colectivo Palaminga
(palaminga@gmail.com)



La experimentación contemporánea en relación al arte y a los nuevos medios genera reflexión, pero también crítica al mismo medio artístico, así como a prácticas determinadas de capital simbólico y cultural. El ruido es uno de estos medios que en los últimos años ha sido incorporado por parte de los artistas y que ha sido tomado en cuenta por curadores y críticos, por la reflexión crítica y su posibilidad de generar subjetividades.

Se trata de un eje que posibilita espacios vibrantes, opuesto al establecimiento y a la regulación del lugar.

En este sentido, el ruido y la improvisación amplía otras sensibilidades, espacios performáticos de construcción de subjetividades y de momentos sobre otras realidades, otros sentidos/no sentidos, y por ende otras posibles relaciones espaciales, sociales, culturales, etc.

“Dibujo Sonoro” es una propuesta que vincula espacios, acción, prácticas tradicionales y nuevos medios en el arte, los cuales están articulados por la experimentación y por abordajes en torno al dibujo y al despertar de percepciones.

Dirigido a: Estudiantes entusiastas del arte desde los 12 años en adelante.

Materiales:

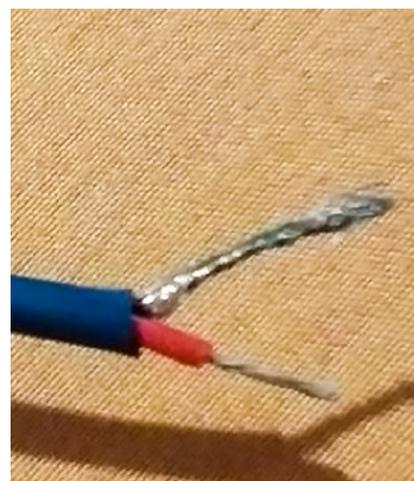
- Piezoeléctrico o micrófono de contacto.
- Cable doble. Puede ser cable de parlantes o de timbre.
- Jack: el espesor del mismo depende de los parlantes que vayamos a usar (recomiendo 3.5 mm para parlantes de computadoras).
- Soporte delgado para dibujar (papel templado o lienzo)
- Lápiz o elemento para dibujar
- Cinta adhesiva

Materiales opcionales:

- Soldador, estaño, pelacables
- Micrófono de contacto. Este permite transformar las vibraciones en impulsos eléctricos que pueden ser amplificados en sonidos correspondientes a la manipulación. No capta sonidos del ambiente, por lo que dibujar se convierte en una experiencia performática sonora muy dinámica.

Desarrollo:

1. Primero pelaremos los cables exponiendo la parte metálica de los mismos por ambos extremos. Para un mejor entendimiento, los llamaremos cable A y cable B.



2. Si nos fijamos en el cable eléctrico, vemos que tiene dos circuitos circulares uno sobre otro, de dos materiales diferentes. Soldaremos el cable A al exterior y el cable B al interior del circuito. En caso de que nuestros alumnos no tengan destrezas para el manejo del soldador, podremos juntarlos y asegurarlos con cinta adhesiva aislante. Siempre debemos evitar que los cables hagan contacto.

3. El otro extremo del cable lo uniremos al jack, para lo cual soldaremos el cable A a la pata más corta del jack y la otra al cable B.



4. Adherimos el piezoeléctrico a la parte posterior de nuestro soporte con cinta adhesiva, conectamos a nuestros parlantes o amplificador de sonido y comenzamos a experimentar cómo suenan nuestros dibujos.



Cada trazo que se realice sobre el soporte genera un sonido que dependerá de la velocidad y fuerza con la que dibujemos, dando lugar a experiencias diferentes. El micrófono de contacto permite una serie de actividades lúdicas que pueden con un poco de creatividad ser aplicadas en el aula.



 En caso de que nuestros alumnos no tengan destrezas para el manejo del soldador, podremos juntarlos y asegurarlos con cinta adhesiva aislante.

Si los niños pudieran vivir plenamente el arte

Por Silvia Jácome
(info@atenea.edu.ec)

Hablar de una pedagogía del arte es hablar de una propuesta en la que el niño sea el actor principal de su propia vida, sea él mismo. Es darle la posibilidad de conocer lo bueno y lo bello, sobre todo en la primera infancia, pero ¿y por qué no también en otras etapas?

El arte potencia los sentidos. Los niños conocen la realidad desde otra dimensión y tienen nuevos elementos para su cotidianidad: suelen ser chicos más sensibles, con mayores habilidades motoras, lingüísticas y, por qué no decir del pensamiento, si el vínculo entre ellos es muy cercano. No necesariamente significa que en su edad adulta serán grandes pintores o famosos músicos, sino más bien que contarán con algunas otras habilidades que potenciarán su vida diaria. Un niño que pinta, por ejemplo, además de plasmar sus ideas (que ya es bastante), logra sentir a través de los colores y de los pinceles; logra intervenir en su creatividad, fortalecer sus emociones, crear.

El arte es una herramienta propiciadora del desarrollo del infante: fortalece la curiosidad, el lenguaje de lo dicho y de lo no dicho, las nociones básicas, la socialización, su motricidad, la observación y el aprecio por lo cotidiano, el reconocimiento de emociones y más.

Un niño que hace música desde pequeño muy seguramente logrará mantener con paciencia el ritmo de la atolondrada vida diaria.

Un niño que hace teatro tendrá una herramienta fantástica para enfrentar sus miedos. Será un niño seguro que no le teme a las luces, al público, a su voz, a hablar alto, capaz de reconocer los espacios en un escenario; alguien que habitó su memoria para aprender su guion, que compartió y respetó el espacio y el tiempo de otros niños, que alcanza a ser incluso actor de su propia vida.

La pedagogía del arte da validez al proceso más que al resultado. Estamos abocados a un momento de la vida en que lo importante no son los contenidos, porque si los buscan los encuentran con un clic en Internet. Lo importante son los procesos educativos vivenciales, creadores, que brindan herramientas para ir un paso adelante y entender la vida desde otra visión.

Luego de casi dos décadas de proponer y educar en la pedagogía del arte, considero que si todos los niños tuvieran acceso a ella, seguramente serían más sensibles, creativos y felices.



Los museos y su aporte al aula

recurso

Por Fundación Museos de la Ciudad
(www.fundacionmuseosquito.gob.ec)



Los museos impulsan el desarrollo emocional e intelectual por medio de distintos lenguajes y miradas para comprender el mundo desde una perspectiva activa y crítica. Su rol en el fortalecimiento de los conocimientos impartidos en el aula es innegable.

La Fundación Museos de la Ciudad trabaja a partir de una noción renovada del patrimonio histórico, científico, cultural y natural, que devela y recupera hechos y manifestaciones de la vida cotidiana. En sus espacios: Museo de la Ciudad (MDC), Yaku Parque Museo del Agua (Yaku), Museo Interactivo de Ciencia (MIC), Centro de Arte Contemporáneo (CAC) y Museo del Carmen Alto (MCA), la comprensión de los conocimientos y saberes cobra una dimensión educativa, desde el ámbito no formal.

Los métodos varían según la experiencia, pero el visitante y sus reflexiones son la clave del proceso educativo. Estos

espacios de educación no formal trabajan desde lo senso-perceptivo y de la generación de diálogo, a través de la mediación educativa, es decir, un ejercicio horizontal e intencionado de diálogo con los visitantes.

Diversidad de saberes

El Museo de la Ciudad aporta a la enseñanza de las Ciencias Sociales a partir de reflexiones sobre los procesos históricos y socioculturales de Quito y su entorno, desde una mirada que entiende

En las mediaciones con grupos escolares, colegiales y universitarios se hace énfasis en mediar las distintas miradas sobre la diversidad y en contemplar las reflexiones que surgen de esas discusiones

el tiempo histórico como continuidad, cambio y secuencia, más que como datos o sucesos históricos en sí. También busca la consecución de valores como el respeto y responsabilidad hacia los otros, el medio ambiente, el espacio público y la convivencia ciudadana, a fin de generar actitudes, acciones y hábitos que impacten positivamente en la sociedad.

En su modelo educativo, el MDC contempla el enfoque constructivista de la educación, el cual asume el conocimiento como una construcción individual que se da a partir de la interacción social, y reconoce el aprendizaje como la asimilación, el ajuste y el equilibrio entre los conocimientos existentes y los nuevos, fomentada por la mediación pedagógica aplicada al ámbito museístico, mediante las artes plásticas, escénicas y la memoria.

YAKU Parque Museo del Agua, desde la interactividad, posibilita la reflexión y

Estos espacios de educación no formal trabajan desde lo senso-perceptivo y de la generación de diálogo, a través de la mediación educativa, es decir, un ejercicio horizontal e intencionado de diálogo con los visitantes.

valoración del agua como fuente de vida y derecho humano. Su filosofía se apoya en la Constitución de la República, que en su Artículo 12, Capítulo Segundo, señala que “el agua es un derecho humano fundamental e irrenunciable, además de un patrimonio nacional estratégico de uso público, inalienable, imprescriptible, inembargable y esencial para la vida”.

Sobre la base de premisas de “la nueva museología”, Yaku centra su interés en el público y sus interacciones para generar una transformación personal y social positiva, por medio de experiencias museológicas y espacios de diálogo, reflexión y pensamiento crítico con respecto al agua y su relación con la naturaleza y la sociedad, en el ámbito local y mundial.

El **Museo Interactivo de Ciencia (MIC)** es un espacio de divulgación y acercamiento a la ciencia, que asume la formación del pensamiento científico como una puerta a un mundo más equitativo y democrático, pues a partir de la ciencia, la ciudadanía entiende mejor los acelerados cambios de la tecnología y el progreso de las sociedades.

Para que los visitantes se cuestionen y se visualicen como protagonistas de esos cambios, motivándose a participar en el desarrollo de la ciencia, el MIC propone ejemplos cotidianos que les posibilitan alcanzar experiencias significativas, en función del contexto,

social, cultural y económico, y así lograr una mayor apropiación de los procesos de enseñanza-aprendizaje, divulgación y didáctica de las ciencias

El **Museo del Carmen Alto (MCA)** fue creado para generar reflexión en torno al patrimonio cultural carmelita; y, a la vez, como un espacio en el que se proyectan, organizan y efectúan actividades culturales, artísticas y educativas no formales, tendientes a satisfacer las necesidades culturales y educativas de la ciudadanía en general.

La investigación curatorial del museo busca construir nuevas lecturas para generar contenidos que tengan sentido para los públicos, así como nuevos conocimientos sobre la base de investigaciones especializadas y otras fuentes como las orales, es decir, aquellas memorias individuales que se tejen en la memoria colectiva.

Visitar el Museo del Carmen Alto es encontrarse con el arte, la espiritualidad y el patrimonio como un hecho vivo. Su oferta expositiva permanente aborda la historia de Mariana de Jesús, la vida cotidiana de las Carmelitas Descalzas y la colección custodiada por el monasterio, además de exposiciones temporales a escala nacional e internacional.

El MCA cuenta con un programa educativo llamado Educarmen, que brinda apoyo al trabajo docente a través de los proyectos “Educadores en el patrimonio” y “Carmen creativo”. El primero plantea encuentros anuales entre maestros para fortalecer el diálogo sobre prácticas artísticas y culturales, de manera que puedan incluir este aprendizaje en el aula.

El **Centro de Arte Contemporáneo de Quito (CAC)** alberga un programa de exhibiciones que abre la posibilidad de



Las exhibiciones nos permiten tratar temas que no tienen otros espacios de discusión dentro de los circuitos de educación formal.

dialogar sobre el arte contemporáneo, su carácter proyectual, sus procesos de investigación y de creación. En este sentido, los programas educativos y las mediaciones buscan generar procesos que permitan un diálogo reflexivo y un vínculo entre el público, el arte contemporáneo y el/la mediadora. A partir de esta relación, se tejen nuevos significados individuales y colectivos sobre las temáticas propuestas en las exhibiciones y las que de ellas se derivan.

En las mediaciones con grupos escolares, colegiales y universitarios se hace énfasis en mediar las distintas miradas sobre la diversidad y en contemplar las reflexiones que surgen de esas discusiones. Las exhibiciones nos permiten tratar temas que no tienen otros espacios de discusión dentro de los circuitos de educación formal y, a la vez, posibilitan nuestro encuentro con imágenes que cuestionan nuestras formas de ver el mundo. Estos diálogos están acompañados de ejercicios prácticos que contribuyen a abordar y a ampliar los contenidos de las exposiciones y de las mallas curriculares.

Invitamos a la comunidad educativa a establecer un diálogo pedagógico, en el que la experiencia en el museo sea parte y complemento del aprendizaje y de la malla curricular, ya que los museos, con su énfasis en la educación no formal, fortalecen, complementan y afianzan saberes en otras prácticas, espacios o escenarios sociales a los encontrados en la educación formal.

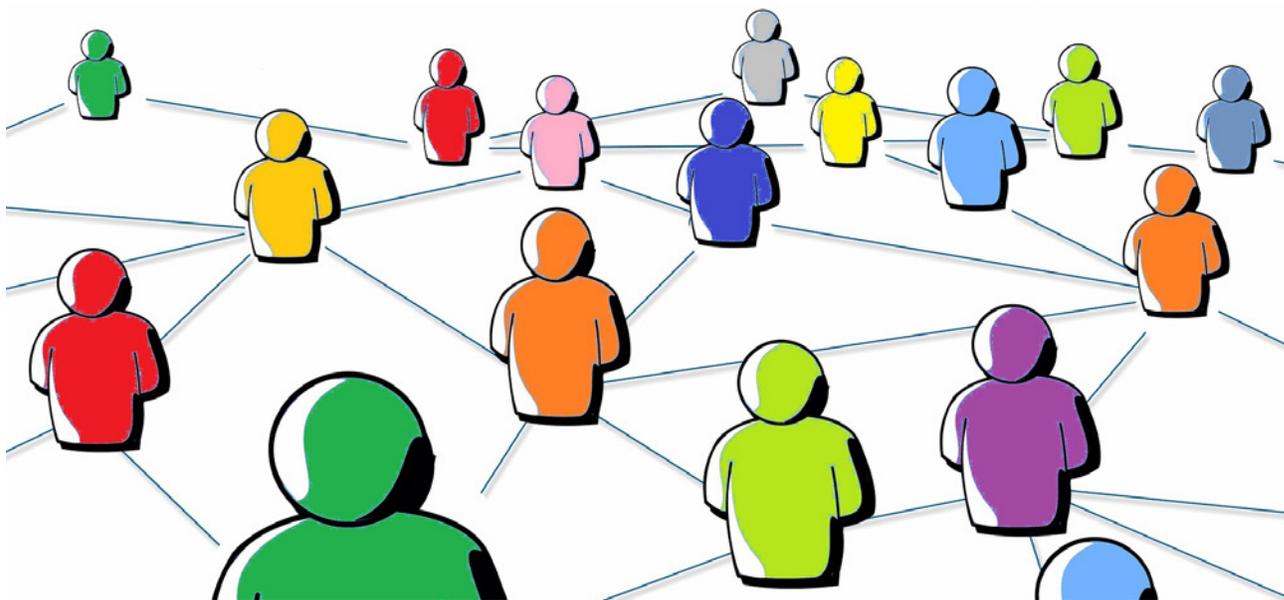
Mayor información en:

Página web:
www.fundacionmuseosquito.gob.ec
Facebook:
[@FundacionMuseosQuito](https://www.facebook.com/FundacionMuseosQuito)
Twitter:
[@Museos_Quito](https://twitter.com/Museos_Quito)



Aprendizaje colaborativo y educación transformadora

Por Oliver James Carrick
(ocarrick@usfq.edu.ec)



“El individuo es un ser social y, por lo tanto, necesita interactuar con otros pares, grupos y la sociedad en general para consolidar su proceso de aprendizaje. En otras palabras, para expandir y acelerar su curva de aprendizaje, el individuo necesita procesos de aprendizaje más contextualizados, más profundos y más ricos”(PM4NGOs, 2017, p.17).

Los logros cognitivos del aprendizaje colaborativo -encapsulados en la cita anterior- están ampliamente respaldados en la literatura informativa. Como tal, la colaboración en el aula tiene el potencial de ser una herramienta para la educación transformadora. A pesar de esto, a menudo se subestima el grado en que los maestros deben gestionar la formación y

el rendimiento de los grupos. En el verano de 2018 realicé una investigación sobre el aprendizaje colaborativo en el aula de ESL (English as Second Language). El estudio de alumnos de pregrado de la USFQ encuestó a 166 personas y entrevistó a otras 25. Los resultados resaltan

El argumento para esta estrategia de enseñanza es que los estudiantes son adultos que deben aprender a resolver sus propios problemas. Sin embargo, los datos de las entrevistas muestran que los estudiantes están muy resentidos con esta táctica, y yo tampoco acepto que sea representativa de escenarios del mundo real.

una serie de tendencias que los profesores pueden considerar útiles a medida que se esfuerzan por desbloquear el potencial transformador del aprendizaje colaborativo. Aquí presento algunos resultados preliminares de esa investigación, junto con observaciones de mis propias experiencias de aprendizaje colaborativo.

Diferencia entre aprendizaje cooperativo y aprendizaje colaborativo

Primero, una distinción importante: el aprendizaje colaborativo implica grupos que trabajan juntos para resolver un problema o completar una tarea. Como se destacó anteriormente, el efecto de este proceso social es consolidar el aprendizaje cognitivo. Por el contrario, el aprendizaje cooperativo constituye la división de

una tarea grupal en partes que deben ser realizadas por separado por los miembros del grupo (Limbu & Markauakaite, 2015).

Dado que esta división de tareas convierte esencialmente las tareas de grupo en trabajo individual, hay poco potencial para el tipo de experiencia transformadora prometida por el aprendizaje colaborativo.

Para asegurar los máximos beneficios de la colaboración, los profesores deben instigar proyectos que promuevan en los estudiantes el trabajo en conjunto y no por separado. No obstante, los datos de mi investigación muestran una prevalencia del aprendizaje cooperativo sobre el aprendizaje colaborativo, incluso cuando el profesor pretende lo contrario.

Si bien la disponibilidad de las redes sociales debe facilitar la colaboración fuera del aula, los estudiantes a menudo no perciben los beneficios de dicha colaboración. Por lo tanto, se recomienda a los profesores interesados en aprovechar el poder del aprendizaje colaborativo que creen espacios y tiempo para el trabajo en grupo durante sus clases.

Desarrollo grupal

Al menos en el aula de ESL, una tendencia más evidente en los datos de investigación revela ejercicios grupales a corto plazo en lugar de proyectos a largo plazo. Sin embargo, los grupos necesitan tiempo para desarrollarse antes de que se pueda esperar un buen desempeño.

El modelo de la Teoría de Desarrollo de Grupos de Tuckman, ampliamente aceptado, reconoce cinco etapas distintas del

desarrollo de grupos pequeños: For-



ming, Storming, Norming, Performing, Adjourning (Tuckman & Jensen, 1977).

De acuerdo a este modelo, los grupos no comienzan a funcionar en su máximo potencial hasta que hayan establecido reglas y se hayan ocupado de las fuentes de conflicto que surgen naturalmente de la formación de grupos.

Como resultado, el aprendizaje colaborativo efectivo requiere tiempo para que los grupos avancen a través de las etapas de desarrollo antes de que puedan convertirse en unidades cohesivas y eficientes.

También es evidente la necesidad de guiar los grupos a través del proceso de

Para asegurar los máximos beneficios de la colaboración, los profesores deben instigar proyectos que promuevan en los estudiantes el trabajo en conjunto y no por separado.

desarrollo, permitiéndoles el espacio necesario para resolver los problemas y llegar a la etapa de ejecución.

De Hei, Strijbos, Sjoer y Admiraal (2015) destacan una creencia constante entre los profesores: que carecen de la experiencia o de la capacidad para gestionar con éxito la composición y cohesión del grupo.

En otras palabras, que para facilitar el aprendizaje colaborativo los profesores deben exhibir

habilidades adicionales a su actividad, a menudo central, que es impartir conocimiento a través de la exposición de su materia en la clase. Además, el estudio de De Hei y colegas (2015) sobre las creencias de los profesores también evidenció una falta de valoración del proceso de aprendizaje colaborativo por parte de los estudiantes.

Sin embargo, mis propios datos contrastan con estos hallazgos. Solo cinco (3%) de los estudiantes encuestados creían que ese trabajo en grupo no hace nada para mejorar esas habilidades, mientras que el otro 97% percibe beneficios para las habilidades personales en algunas situaciones (119, 71.7%) o en todas las actividades de colaboración (42, 25.3%).

La advertencia aquí es que los estudiantes a menudo dependen de los profesores para guiarlos a través del proceso de colaboración y que, al dejarlos a su suerte, recurrirán a dividir los proyectos grupales en contribuciones individuales que se unirán más adelante.



Manejo de conflictos

Uno de los mayores desafíos con los grupos de aprendizaje colaborativo surge cuando se vuelven disfuncionales. La fuerte tendencia, como lo demuestran los datos de las entrevistas, es que los profesores emitan una nota única para todo el grupo, independientemente de la fortaleza o la debilidad de las contribuciones individuales al proyecto.

Esto es comprensible, dada la dificultad obvia para evaluar el desempeño individual; sin embargo, el enfoque más polémico se produce cuando los profesores se niegan a involucrarse en disputas grupales, dando como resultado final una mayor carga de trabajo para los estudiantes concienzudos.

El argumento para esta estrategia de enseñanza es que los estudiantes son adultos que deben aprender a resolver sus propios problemas. Sin embargo, los datos de las entrevistas muestran que los estudiantes están muy resentidos con esta táctica, y yo tampoco acepto que sea

representativa de escenarios del mundo real, en los que los gerentes seguramente intervendrían. Más bien, sostengo que un papel de mediación sería más adecuado para la situación. Dicho arbitraje es consistente con la necesidad de que los profesores guíen el aprendizaje colaborativo en cada etapa del desarrollo del grupo.

A modo de conclusión

A pesar de los numerosos obstáculos que presenta su implementación, el aprendizaje colaborativo promete ofrecer experiencias de aprendizaje transformadoras para los estudiantes.

Al igual que con otras estrategias para la educación transformadora, la colaboración en el aula es matizada y compleja, y requiere talentos adicionales a las habilidades estándar del profesor. La recompensa por los esfuerzos tanto de los profesores como de los estudiantes es uno de los aprendizajes más profundos obtenidos a través de una experiencia de empoderamiento.

Referencias

- De Hei, M.S.A., Strijbos, J-W., Sjoer, E., & Admiraal, W. (2015) Collaborative learning in higher education: lecturers' practices and beliefs. *Research Papers in Education*, 30(2), 232-247.
- Limbu, L. & Markauakaite, L. (2015). How do learners experience joint writing; University students' conceptions of online collaborative writing tasks and environments. *Computers and Education*, 82, 393-408.
- PM4NGOs. (2017). *Theory of change: Guide for program practitioners*. Obtenido de: pm4ngos.org.
- Tuckman, B. W. & Jensen, M.A.C. (1977). Stages of small-group development revisited. *Group & Organization Management*, 2(4), 419-427.

El Viaje del Emprendedor

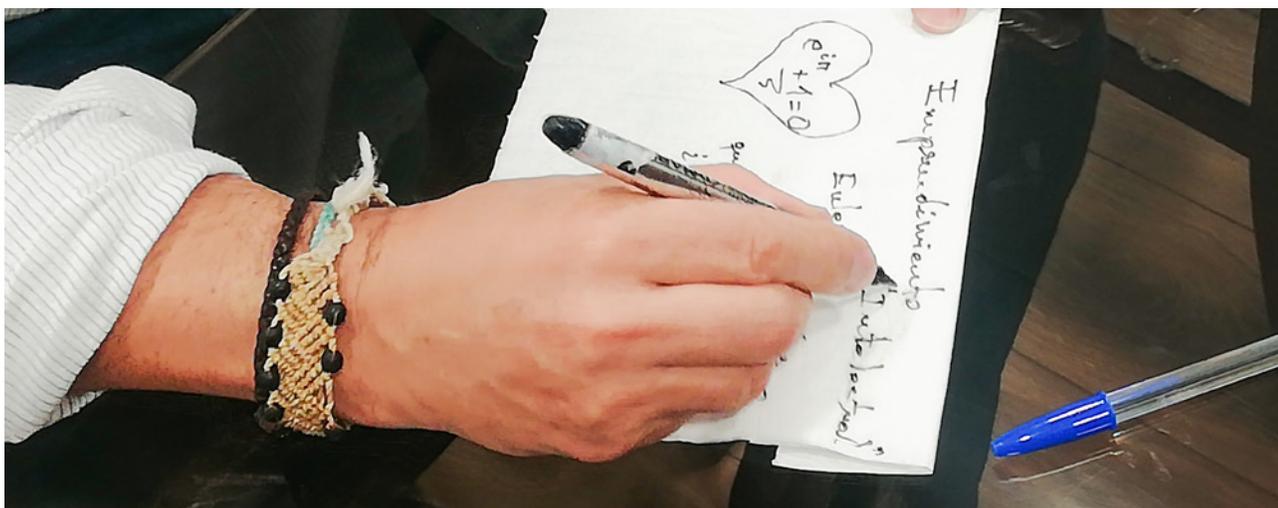
Todo empezó en una servilleta

"El viaje del héroe no es una invención, antes bien, se trata de una observación.

Es el reconocimiento de un hermoso deseo, de unos principios que gobiernan la conducta de la vida".

Cristopher Vogler

Por Andrés Proaño
(aproano@usfq.edu.ec)



Érase una vez una servilleta donde se dibujó un esquema, una idea, una semilla... Dicen que los grandes emprendimientos empezaron como bosquejos en servilletas de algún restaurante o bar. Así comencé mi viaje como educador en emprendimiento, como un bosquejo de educador en emprendimiento con una aspiración grande: quería transformar el mundo.

Me habían encargado enseñar en la universidad la clase de Emprendimiento y no tenía muchas herramientas para hacerlo. ¿Cómo enseñar algo que no eres? Mis intentos de emprender negocios antes de ser educador habían fracasado. Llegaron las vacaciones y había sacado de la biblioteca el texto *El viaje del escritor* de Christopher Vogler, una guía para escritores de guiones inspirada en los descubrimientos de Joseph Campbell (1904-1987), mitólogo, estudioso de símbolos y autor de textos como *El héroe de las mil caras*.

Existe un patrón repetitivo que los héroes y heroínas deben seguir, un mito único contado una y mil veces a través de historias, cuentos y leyendas.

Campbell, basado en una serie de observaciones e investigaciones del gran psicólogo Carl Jung, desarrolló la idea de una simbología escondida detrás de las leyendas, tradiciones y rituales en todo el mundo; propuso el modelo del monomito al que llamó *El Viaje del Héroe*. Según Campbell (2006), existe un patrón repetitivo que los héroes y heroínas deben seguir, un mito único contado una y mil veces a través de historias, cuentos y leyendas. Repetimos la misma historia porque nos recuerda nuestro propio viaje;

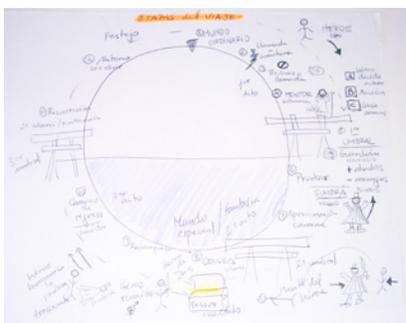
Vogler sistematizó este modelo para la producción de guiones de películas. Un arquetipo, según Jung, es un modelo ideal que inspira desde el inconsciente colectivo nuestras acciones y búsquedas, nuestros anhelos e historias; el arquetipo del héroe es uno de varios que pueden definir nuestra existencia: el del sabio, por ejemplo, es el arquetipo profundo que motiva el oficio del educador.

Con esta lectura tuve uno de esos momentos *jeureka!* al ver cómo los emprendedores son la manifestación del arquetipo del héroe moderno. Mi pregunta fue: ¿Pueden las historias de los emprendedores ser contadas como viajes del héroe? Entonces dibujé mis ideas en esta "servilleta":

En emprendimiento, una vez que tienes una hipótesis, debes validarla a través de experimentos. Para probar mi hipótesis, realicé una serie de entrevistas a jóvenes

emprendedores, con preguntas que indagaban sobre la presencia de los mitos y los símbolos del Viaje del Héroe en sus caminos de emprendimiento. El héroe o heroína, el mentor, los aliados, los enemigos, los cambia-formas, la sombra, las batallas, la búsqueda de un tesoro, el renacer, el regreso a la comunidad, los umbrales, todo coincidía. Resultó que en las más de 40 historias de emprendedores con los que he conversado, el modelo está presente. Así nació el Viaje del Emprendedor, una metáfora moderna creada para inspirar a otros educadores en emprendimiento, y a través de ellos a los jóvenes a emprender.

«Un héroe legendario suele ser el fundador de algo: el fundador de una nueva era, el fundador de una nueva religión, el fundador de una nueva ciudad, el fundador de una nueva forma de vida. Para fundar algo nuevo, uno tiene que dejar lo viejo e ir en una búsqueda de la idea de la semilla, una idea germinal que tendrá la posibilidad de dar a luz esa cosa nueva».
-Joseph Campbell



Campbell nos dice que los viajes no se pueden hacer en solitario, se requieren aliados y mentores. Ellos llegan cuando los necesitamos, cuando inconscientemente los llamamos. Mi mentor fue un educador antiguo en Emprendimiento. Por su consejo, la metáfora se convirtió en una metodología de enseñanza que reúne herramientas de *Lean Startup* y *Design Thinking*. Los aliados aparecieron dentro y fuera de la universidad para construir un equipo con un proyecto de vinculación con la comunidad en el que desde el año 2015 hemos logrado capacitar a más de 200 profesores de Emprendimiento, y gracias a ellos a más de 5000 jóvenes del país. Hemos creado cursos virtuales y juegos sobre emprendimiento que se entregan gratuitamente en muchos colegios.



Primer grupo de educadores capacitados con la metodología Viaje del Emprendedor

El héroe tiene una herida original, hay una crisis, una fractura que inicia su viaje para encontrar una cura. Mi viaje como educador en emprendimiento comenzó del miedo profundo al ver que el mundo en que vivimos se está destruyendo.

El emprendimiento suele asociarse al éxito y la rentabilidad, pero nuestro modelo enseña que el Emprendedor Heroico es aquel que utiliza el modelo empresarial para producir un alto impacto

en el mundo solucionando los problemas ambientales y comunitarios. He podido viajar dentro y fuera del país conociendo el mundo del emprendimiento, conversando con emprendedores, educadores y jóvenes que comparten esta visión.



Juego de mesa Empréndete entregado gratuitamente a jóvenes del país

El arquetipo del héroe es muy poderoso en nuestras vidas, es el de aquel que se sacrifica para servir a su comunidad, para salvar al mundo. Como educadores en emprendimiento podemos escuchar el llamado profundo de nuestro propio héroe interno, y también el del sabio que en lugar de transmitir conocimientos fijos se convierte en un mentor que como Dédalo ayuda a confeccionar las alas de su hijo Ícaro para volar. Podemos despertar en nuestros estudiantes el espíritu que permitirá la transformación del mundo, podemos ayudarles a volar. Es un sueño posible y podemos hacerlo juntos.

Referencias

- Campbell, J. (2006). *El héroe de las mil caras*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Vogler, C. (2002). *El viaje del escritor*. Barcelona: Robinbook.



Aulas nómadas: arte en movimiento

Por Catalina Narváez
(catalinanarvaez13@gmail.com)

Es paradójico e incluso mágico el modo en el que las limitaciones pueden transformarse en oportunidades. En el colegio donde trabajo actualmente no contamos con un aula destinada para artes, de tal manera que mi papel como docente de educación artística implica el constante traslado entre los diferentes espacios de la institución.

Así, ese “andar de un lugar a otro” me trae a la mente aquello sobre lo que habló a inicios de este nuevo siglo el sociólogo francés Michel Maffesoli (2004), al mencionar que “el impulso de la vida errante como sed de lo infinito” es parte de nuestra condición humana (p. 20).

Esa “sed de lo infinito” lo pude percibir yo en las propias aulas mirando a través

de mis estudiantes: encerrados en sus paredes, asomando sus cabezas por la pequeña ventana de la puerta a la espera de que llegue “la profe”, mirando nostálgicamente por la ventana la libertad de los transeúntes al moverse, caminar, viajar. En resumen, existir.

Intuitivamente decidí que era tiempo de atravesar “la frontera”. Primero, la de mis propias limitaciones, para en segunda

Esta experiencia en conjunto trajo consigo un sinnúmero de procesos estéticos, reflexivos, emocionales y lúdicos que transformaron aquel desierto-cancha en un hermoso jardín de sueños.

instancia emprender el viaje en el vehículo de nuestros cuerpos que nos llevarían a hermosas aventuras en movimiento, de la mano del arte contemporáneo, transgrediendo el espacio previamente asignado y convirtiendo el aula en un espacio móvil.

De esta forma es como una cancha de fútbol polvoriento fue objeto y material de la primera intervención artística que hicimos: el viento, la tierra, la cal y un tarro viejo, sumado al trabajo cooperativo de los estudiantes, propició un encuentro artístico y pedagógico donde confluyeron, por una parte, la poesía de Dolores Veintimilla, máxima representante del romanticismo ecuatoriano del siglo XX, y por otra el land art o arte de la tierra, que implica modificar el propio paisaje como elemento de la labor artística.

“La educación no es la simple adquisición de conocimientos, ni coleccionar ni correlacionar datos, sino ver el significado de la vida como un todo”.
Jiddu Krishnamurti

Esta experiencia en conjunto trajo consigo un sinnúmero de procesos estéticos, reflexivos, emocionales y lúdicos que transformaron aquel desierto-cancha en un hermoso jardín de sueños.

Aunque resulta complejo transmitir la dinámica de la vida en palabras, puedo mencionar que cosas tan simples como moverse, sentir el viento, remover la tierra, jugar, compartir, escuchar música, gritar, reír o correr han hecho que la clase de Educación Artística de Bachillerato General Unificado sea un disfrute para todos los que participamos de estas dos horas semanales, donde lo primordial es el ser humano.

Cómo afirma Abad (2011), esta forma de pedagogía del arte divierte y enseña, nos muestra un arte que cura y transforma. Implica simultáneamente las percepcio-

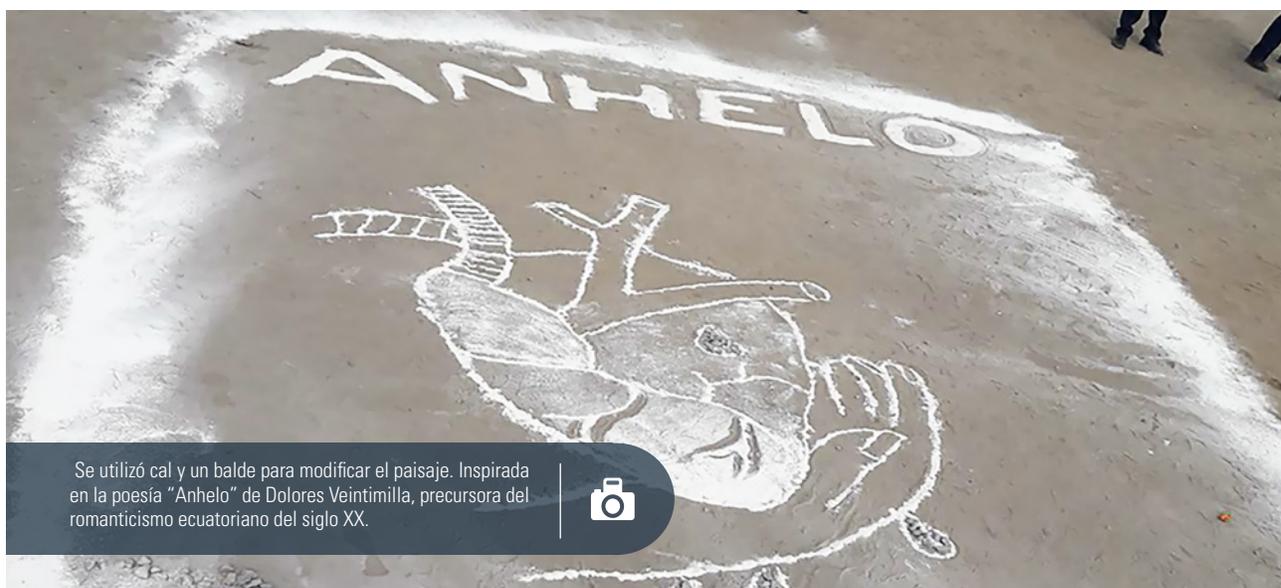
nes del entorno social, el enriquecimiento de la vida interior de la persona y la profundización de sus conocimientos, plasmados en lo que al individuo le rodea: en el caso de mis estudiantes, la polvorienta cancha de fútbol.

Algunos estudios -como el del Observatorio de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey (Rizzolatti, 2017)- respaldan los beneficios del arte en movimiento: fomenta la creatividad y el desarrollo de las capacidades físicas y cognitivas, mejora las habilidades sociales, promueve una actitud positiva hacia el aprendizaje, potencia la concentración, mejora la oxigenación del cerebro (por lo que aumenta la capacidad de aprendizaje), propicia una experiencia multisensorial y fomenta la transformación personal y social.

De esta manera, en la experiencia que desarrollamos a lo largo de dos años, las Aulas Nómadas, han recorrido casi todos los espacios del colegio: la cancha de básquet, la cancha de vóley, los patios laterales, muros, pasillos, balcones, techos, paredes, ventanas... Los viajes del aula nómada continúan.

Referencia

- Maffesoli, M. (2004). *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*. México DF.: Fondo de Cultura Económica.
- Abad Molina, J. (2011). *Experiencia estética y arte de participación: Juego, símbolo y celebración*. Disponible en: <https://www.oei.es/historico/artistica/articulos01.htm>
- Martín, M. (29 de septiembre de 2016). *¿Queremos que los niños aprendan más y mejor?* Blog Agote Quiropráctica. Obtenido de: <https://www.quiropRACTICAagote.com/2016/09/importancia-del-movimiento-en-el-aprendizaje/>
- Rizzolatti, G. (2017). *Observatorio de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey*. Obtenido de: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/2017/4/4/el-poder-del-movimiento-en-el-aprendizaje>
- Narváez, C. (2018). *Aulas Nómadas. Arte en Movimiento*. Página de Facebook. Disponible en: <https://www.facebook.com/Aulas-n%C3%B3madas-597526040697967/?ref=settings>



Se utilizó cal y un balde para modificar el paisaje. Inspirada en la poesía "Anhele" de Dolores Veintimilla, precursora del romanticismo ecuatoriano del siglo XX.



La fuerza de la palabra y del ejemplo

Por Nancy Crespo
(ncrespob@gmail.com)



A lo largo de mi vida profesional he tenido la oportunidad de ser consejera de muchos profesores jóvenes. He tenido también la suerte de aprender mucho de ellos, de esas ganas de cambiar el mundo que a veces nos invaden cuando tenemos nuevos niños, cuando llegamos a una escuela nueva, o simplemente cuando amamos lo que hacemos.

Una de las recomendaciones que siempre he dado es la de emplear la lectura como una herramienta de desarrollo del pensamiento, pero también como medio para despertar la sensibilidad de los estudiantes. El uso de la palabra como medio de conexión y crecimiento con el otro va más allá del área de Lenguaje o Literatura; es un complemento existencial con el entorno, es lo que se denomina arte.

Descubrir y admirar con la boca abierta la belleza de una canción, de una pintura debería también sentirse cuando se lee algo bello, algo que nos conmueve, que nos despierta. Por ello, la lectura no debe ser un ejercicio de imposición, sino más bien una práctica de placer, de deleite. Me gusta mucho una pieza de piano de Wladyslaw Szpilman; la puedo escuchar diez veces en el día. Me produce tal fascinación, que simplemente disfruto al oírla una y otra vez.

No obstante, he tenido la misma experiencia con la literatura, con poemas de Benedetti, con obras de Carlos Fuentes, Isabel Allende, Ane Rice, entre otros. Es decir, llegar a generar sensibilidad hacia la palabra es también posible y necesario en la vida.

Si bien es cierto que la literatura nos puede brindar un sinfín de ventajas, como el desarrollo intelectual, el mejoramiento del uso del lenguaje, el desarrollo de la creatividad y más, como docentes debe-

“La literatura no es otra cosa que un sueño dirigido”

Jorge Luis Borges

mos tener muy claro que leer es más que tomar un libro y solo leerlo, ya que la literatura nos ha ayudado como seres humanos a dominar el lenguaje asociado al pensamiento (Colomer, 2010). La palabra es un recurso casi mágico que a través de la literatura nos permite dar un significado a la realidad, así como describir lo que pasa dentro y fuera de uno mismo (Applebee, 1978).

No en vano, este reconocimiento sobre la importancia de la literatura infantil tiene más de un siglo. Ane Marie Chartier en 1882 ya mencionó la necesidad de incluir literatura infantil en los sistemas escolares. Para un niño, el uso de la palabra implica también el uso de las primeras reglas, de las primeras normas sociales.

El uso del lenguaje le empieza a dar poder. Con el uso de cada palabra, el niño descubre que puede pedir objetos, besos, atención, pero también que puede decir no, que puede herir y dominar; es decir,

descubre la fuerza y el poder de la palabra. Ese poder es el que de alguna manera requiere instrucción, guía adecuada y sobre todo entendimiento. Cuando un niño enfrenta dificultades para asumir adecuadamente su proceso de lectoescritura, este inconveniente puede afectar de manera dramática todo su proceso educativo, porque la lectura es el medio idóneo para llegar al conocimiento.

Pero es vital que como profesores tengamos muy en claro que la relación entre aprender a leer, la lectura como tal y la literatura debe ser tratada de manera muy especial. Mezclar la belleza de la palabra con reglas gramaticales y análisis sintácticos puede generar estudiantes que acaben detestando cualquier tipo de libro.

De manera no intencional podríamos generar tedio y desidia en la actividad, que debería ser la más placentera y estimulante, como lo es la lectura.

Es importante entonces cuestionarnos, ¿por qué si los niños aprenden a leer correctamente y reciben libros y lecturas desde sus inicios escolares no se forman como lectores? ¿Por qué en la adolescencia se alejan en su mayoría de esta práctica

y básicamente la abandonan cuando son adultos? ¿Estamos formando lectores o estamos haciendo que los estudiantes lean por leer?

Enseñar algo sin un razonamiento de por medio, sin una reflexión adecuada nos lleva a aprendizajes leves y superfluos.

Cuando tengamos la posibilidad de hablar con nuestros estudiantes y podamos compartir con ellos la fascinación y emoción que nos produce leer, podremos enseñar con el ejemplo; esto solo fundamenta el principio educativo que alguna vez María Montessori mencionó: “Uno no puede dar lo que no tiene”, y si como docentes no disfrutamos del placer de leer, de cargar siempre un buen libro o de ser sinceros respecto a lo que la literatura nos produce, no podremos formar lectores.

Quizás esta sea la clave: descubrir en nosotros mismos ese gusto por leer, aprender a enamorarnos de un buen libro y compartirlo con emoción.

De esta forma, podríamos transmitir con la palabra –y sobre todo con el ejemplo– lo valioso que es leer un buen libro y las maravillas que este puede dejar en nuestras vidas.



Quizás esta sea la clave: descubrir en nosotros mismos ese gusto por leer, aprender a enamorarnos de un buen libro y compartirlo con emoción.

Referencia

Applebee, A.N. (1978). *The child's concept of story: Ages two to seventeen*. Chicago, IL: University of Chicago Press.

Colomer, T. (2005). *Andar entre libros: la lectura literaria en la escuela*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

TIC y música para impulsar la innovación

En la actualidad las herramientas tecnológicas de la información y comunicación han demostrado favorecer los modelos de enseñanza-aprendizaje de manera innovadora, dinámica e interactiva. Este proceso se muestra atractivo a los estudiantes y les ayuda en la adquisición de conocimientos y en la gestión de información.

Todos reconocemos que los métodos o herramientas de aprendizaje que se aplican dentro de un aula de clase son muy diferentes a los de años anteriores. Ahora es importante entender que no solo las herramientas o los métodos deben ser diferentes, sino que el mismo docente debe pasar y adoptar una transformación en su manera de enseñar.

Ello implica que a los estudiantes no solo se les debe preparar para una actividad en concreto, sino para el futuro, ayudándoles a descubrir su mundo con base en los contextos en los que vivimos y con las herramientas que poseemos a nuestro alrededor: “Tenemos un modelo escolar del siglo XIX, profesores del siglo XX y alumnos del siglo XXI” (Imbernon, 2009, citado en Piña, 2009, párr.1).

La realidad en el presente es que estamos rodeados de tecnologías, información y comunicación de primera mano. Todos poseemos alguna herramienta tecnológica, ya sea en casa, en el trabajo o en el centro de estudio, y muchas veces no conocemos o no hemos experimentado el poder que esas herramientas pueden ejercer en nosotros. Por ello, como do-



centes estamos llamados a despertar del sueño de la enseñanza tradicional y establecernos en el presente, donde la realidad es totalmente diferente.

Esto implica innovar en el aula y potencializar las habilidades que cada uno tiene, a través de actividades que sean motivadoras para el aprendizaje y para un futuro próximo. Enseñar música de manera tradicional es permanecer estancados en metodologías ambiguas o tradicionales, con carencia de no aplicar nuevos recursos, es desaprovechar herramientas actuales y modernas que favorecen más bien el aprendizaje musical.

¡Vamos por un cambio!

Según Morel (2012), cuando las TIC están bien aplicadas en un salón de clase y se plantean estándares específicos en cuanto al uso de estas herramientas con los alumnos, generan y permiten grandes desarrollos en diversos tópicos del campo musical, ya sea en los contenidos y aspectos teóricos, como en los interpretativos,

compositivos o incluso en producciones propias, lo que demuestra un gran avance en un aula musical.

El aula musical en la actualidad debe ser viva, interactiva, participativa y nutrir a los alumnos de una educación que les oriente al futuro y que les permita desarrollar aspectos personales y sociales, así como potencializar habilidades musicales y artísticas como el pensamiento creativo, participativo y dinámico. Es por esto que consideramos que las TIC en el aula musical tienen muchas ventajas. Ayudan, entre otras, llevar un seguimiento del aprendizaje de los estudiantes a través de plataformas educativas y mediante varias actividades que se salen de lo tradicional.

A continuación algunas opciones:

Para contenidos y temas musicales

A través de Internet podemos acceder a contenidos musicales que refuercen una temática en nuestras clase (partituras, historia u origen de instrumentos, bio-



grafías de compositores, gráficos de instrumentos, historias musicales, etc.).

- **Doslourdes.net** (http://www.doslourdes.net/Escuela_de_musica.htm)

Es una página con variedad de fichas de trabajos en diferentes formatos, que ayudan a implementar una clase a través del ordenador como instrumento de apoyo, en el aprendizaje de la lectoescritura, la música y los juegos.

- **Clase de Música 2.0** (<http://www.mariajesusmusica.com/>)

Un blog con recursos de música para aplicar las TIC en nuestras clases.

Para composición musical

Podríamos componer nuestras propias canciones, lo cual nos permitiría brindar una oportunidad para que nuestros alumnos generen ideas y desarrollen su creatividad.

- **Noteflight** (<https://www.noteflight.com/>)

Es un programa online que permite crear, editar, componer y reproducir música a través de la notación musical. Es necesario crear una cuenta para empezar a componer.

Para juegos e interactividad musical

- **aprendomusica.com** (<http://www.aprendomusica.com/>)

Para experimentar y conocer aspectos teóricos de la música a través del juego. Cuenta con actividades y juegos para aprender y practicar el lenguaje musical.

Para tutoriales, musicales y videos

- **YouTube** (<https://www.youtube.com/>)

Permite reforzar una canción o práctica instrumental a través de tutoriales. Es un sitio web dedicado a compartir videos. Presenta una variedad de clips de películas, programas de televisión y videos musicales, tutoriales y otros contenidos.

Para grabar nuestras propias obras

Existe una gran variedad de programas que permiten grabar tus propias obras:

- **Audacity** (<https://www.audacityteam.org/>)

Es una aplicación informática de multi-plataforma libre que sirve para grabación y edición de audio.

- **Audiojoiner** (<http://audio-joiner.com/es/>)

Se trata de una herramienta en línea que permite hacer remezcla de canciones y ciertas ediciones del trabajo de edición y grabación de audio.

- **Garageband** (<https://www.apple.com/la/mac/garageband/>)

Convierte tu computador en un gran estudio de música: su completa biblioteca de sonidos incluye instrumentos, opcio-

nes predefinidas para guitarra, voz, y una increíble selección de bateristas y percusionistas.

En la actualidad existen ya muchos programas, aplicaciones y softwares tanto para comprar y descargar con los que se puede estudiar música y crearla. Por eso mismo es importante que el docente de música busque estar actualizado y preparado lo mejor posible con herramientas que desarrollen su potencial, e incluso saber aprovechar los recursos digitales actuales para sacarle el mayor provecho.

Se sugiere realizar un análisis de qué recursos en la Web resultan ser más prácticos, esenciales y fiables para utilizar en una clase de música y qué aportarán dentro y fuera del aula. También se podría realizar un catálogo por áreas específicas de trabajo, como la lectura musical, la apreciación musical, la interpretación musical, la composición musical, etc. Estos recursos deben adaptarse al sistema de planificación de cada institución y al contexto cultural y personal de nuestros estudiantes.

Referencia

Morel, T.T. (2012). Música y tecnología: taller para la integración de las TIC en el aula de educación musical. Contextos: *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, (27), 109-124. Recuperado de http://www.umce.cl/joomlatools-files/docman_files/universidad/revistas/contextos/N27-07.pdf

Piña, J.M. (1 de mayo de 2009). *Hay profesores del siglo XX, modelo escolar del XIX y alumnos del XXI*. Diario de Ibiza. Obtenido de <https://www.diariodeibiza.es/pitiuses-balears/2009/05/01/hay-profesores-siglo-xx-modelo-escolar-xix-alumnos-xxi/325387.html>

Mujeres del surrealismo mexicano: Modelos pedagógicos para la construcción de un archivo digital

Por María Claudia André
(andre@hope.edu)



En los últimos años, los avances en el campo de la tecnología digital han facilitado el desarrollo de nuevas herramientas de enseñanza que promueven y facilitan el estudio de las humanidades. Tal como define Stephen Brier (2012) en *Where's the Pedagogy? The Role of Teaching and Learning in Digital Humanities*, “el campo de las humanidades es diverso e innovador, comprende la práctica de investigación en y a través de la información tecnológica, explorando cómo las humanidades pueden desarrollarse a partir de su relación con la tecnología, los

medios y los métodos digitales computarizados” (p. 391).

Estas nuevas metodologías ofrecen un gran incentivo pedagógico, dado que se prestan para la creación de proyectos interactivos e interdisciplinarios basados en la investigación y en la colaboración entre los estudiantes y el profesorado. Según mi experiencia, este tipo de experiencia educativa, además de estimular la curiosidad intelectual de los estudiantes al brindarles autonomía en el proceso de aprendizaje, les motivan a explorar el

tema de estudio más allá de las lecturas asignadas en clase.

Por centrarse en la representación y en el análisis crítico de la imagen, el arte es, sin duda, la disciplina que mejor se presta para el diseño de proyectos digitales a gran escala; por ello, para un seminario de estudios de América Latina propuse a mis estudiantes la creación de un archivo centrado en la vida y obra de pintoras surrealistas europeas y mexicanas de posguerra. El objetivo de esta experiencia educativa era el de examinar no solo la producción



artística de las mujeres surrealistas, sino también conocer el contexto histórico-social en lo referente a las normas de conducta de género y las tendencias estéticas prevalecientes.

Con el fin de aproximar a los estudiantes a la planeación y creación de este tipo de proyectos, primero nos enfocamos en la selección del contenido, diseño y estructura del archivo, para luego centrarnos en el entorno histórico, político y social que serviría como base para su investigación. En el sílabo de clase se especificaron detalladamente las lecturas, el contenido y las fechas de entrega de los ensayos de investigación.

A cada estudiante se le asignó una pintora sobre quien debía especializarse lo suficiente como para escribir un ensayo a nivel académico intermedio (de 12 pági-

nas a doble espacio), incluyendo biografía detallada, influencias, estilo y temática visual. El ensayo debía contener, además, un segmento de opinión de la crítica especializada sobre la obra artística de la pintora asignada.

Finalmente, los estudiantes debían desarrollar un tema innovador que les resultara de interés personal relacionado con la vida o la obra de la artista correspondiente. Dichos ensayos conformarían el cuerpo del archivo, complementando las reproducciones de las obras de arte y otros recursos visuales. Me interesaba que los estudiantes pudieran desarrollar un criterio crítico en cuanto a la selección del contenido y de las imágenes; con tal fin, en las clases, aparte de profundizar en las lecturas, conversamos y seleccionamos el material que considerábamos más apropiado.

Fue en este proceso en el que disfrutamos a tope la dinámica de trabajar y colaborar en grupo, dado que cada estudiante, además de compartir en clase el resultado de su investigación, aportaba su punto de vista personal, expandiendo de este modo el conocimiento al resto del grupo.

Todos los estudiantes participaron activamente en el proceso de selección del formato, de los colores, de los tipos de letra y de otros aspectos visuales del archivo; no obstante, su programación y diagramación quedó a cargo de un estudiante especializado en diseño gráfico y

Me interesaba que los estudiantes pudieran desarrollar un criterio crítico en cuanto a la selección del contenido y de las imágenes.

en computación, quien se ocupó de crear las páginas correspondientes a cada una de las artistas y de configurar algunas páginas interactivas para motivar a los lectores a leer el contenido de cada una de las páginas.

A fin de que los estudiantes entendieran el grado de discriminación que debieron enfrentar las mujeres artistas de esa época y para que pudieran familiarizarse con aquellos aspectos socioculturales ignorados por los libros de historia del arte tradicionales, asigné la lectura de varios ensayos: “México en el surrealismo: La transfusión creativa” (2011), de la excelente colección *Artes de México*.

Pensando también en otros textos útiles para que los estudiantes adquirieran una mejor comprensión del tema, asigné los relatos biográficos de *Siete cabritas* (2001), de la escritora mexicana Elena Poniatowska, y *Codo a codo: parejas de artistas en México* (2013) por Dina Comisarenko Mirkin.

Ahondar en las biografías de estas increíbles figuras del arte mexicano motivó a los estudiantes a aportar nuevas miradas sobre su producción y su legado artístico. Por ejemplo, una estudiante analizó la influencia de las pintoras surrealistas en el

video *Bedtime Story*, de Madonna; otra escribió sobre la pasión por la danza y por la cocina de Rosa Rolanda Covarrubias; y una tercera se interesó por examinar las cartas y poemas de Frida Kahlo.

Como instructora, mi desafío fue ubicar y obtener los permisos de reproducción de las imágenes que se incluirían en el archivo. Afortunadamente, al tratarse de un proyecto académico de acceso limitado al público, varias instituciones nos cedieron los derechos de reproducción gratuitamente, mientras que otras accedieron al uso de enlaces para subir las imágenes desde sus sitios a nuestro archivo.

Aunque el archivo digital llevó algo de tiempo y de esfuerzo en su implementación, sirvió de gran incentivo a los estudiantes para aproximarlos a la investigación académica a partir de un proyecto colaborativo que les proporcionó la oportunidad de contribuir sus propias ideas y descubrimientos al tema de estudio.

Aparte de proveer una fuente inagotable de recursos y de información, la tecnología nos aporta una amplia variedad de alternativas pedagógicas aún por explorar. Como educadores, nuestra responsabilidad es mantenernos al tanto

de las múltiples posibilidades que ofrecen las distintas metodologías educativas, no solo para despertar el entusiasmo y la curiosidad intelectual de nuestros estudiantes, sino también para enseñarles a hacer de la investigación una praxis habitual en su vida diaria.

La página web para su visita es: <https://faculty.hope.edu/andre/index.html>.

El objetivo de esta experiencia educativa era examinar no solo la producción artística de las mujeres surrealistas, sino también conocer el contexto histórico-social en lo referente a las normas de conducta de género y las tendencias estéticas prevalentes.

Referencia

- MAndrade, L. (Coord.). (2011). México en el surrealismo: La transfusión creativa. *Artes de México*, 63. Ciudad de México: Editorial Artes de México.
- Brier, S. (2012). “Where’s the Pedagogy? The Role of Teaching and Learning in Digital Humanities”. *En Debates in the Digital Humanities*. Matthew, G. (Ed.). Minnesota: University of Minnesota Press. 390-401.
- Comisarenko Mirkin, D. (Coord.). (2013). *Codo a codo: parejas de artistas en México*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Cordero Reinman, K. & Sáenz, I. (2007). *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Poniatowska, E. (2001). *Siete cabritas*. Ciudad de México: Ediciones ERA.





Biblioteca comunitaria

¿Qué es el arte para ti?

Por Helen Cabrera
(mhcabrera@usfq.edu.ec)

En la frenética sociedad actual muchos niños no tienen la oportunidad de expresarse, de darnos su opinión sobre su forma de entender el mundo. Los adultos a veces no tenemos el tiempo de escucharlos, menos aún de leer sus reflexiones. Es por ello que en el artículo de hoy daremos voz a los infantes.

Así pues y aprovechando la temática artística de esta edición, vamos a compartir la actividad realizada en *Lupini* llamada “*¡Juguemos a los periodistas!*”.

Esta pretendía fortalecer la competencia blanda de pensamiento crítico y consistía en responder a cuatro preguntas, reflexionando, eso sí, sobre el concepto de arte: *¿Qué es el arte para ti? ¿Sabías que la literatura es un arte? ¿Qué otras formas de arte conoces? ¿Conoces algún pintor o artista?*

A continuación, les presentamos las respuestas de los entrevistados de nuestro preciado rincón de sueños llamado *Lupini*.

A **Melany** (11 años), asidua de *Lupini* desde hace un año y medio, le encanta leer cuentos cortos a los más pequeñitos.

- **¿Qué es el arte para ti?**
El arte es crear algo que te gusta.
- **¿Sabías que la literatura es un arte?**
Sí, porque leyendo aprendes más. También es un arte porque creas imaginaciones.
- **¿Qué otras formas de arte conoces?**
Dibujar, escribir libros y pintar.

- **¿Conoces a algún pintor?**
Solo Oswaldo Guayasamín.

Carlos (9 años), el pequeño gran futbolista que visita *Lupini* desde hace pocos meses. A Carlos le entusiasma explicarnos las expresiones que se usan en su querida Venezuela.

- **¿Qué es el arte para ti?**
El arte es un trabajo.
- **¿Sabías que la literatura es un arte?**
No sabía.
- **¿Qué otras formas de arte conoces?**
Bailar, hacer casas, hacer trabajos, hacer libros, hacer dibujos...
- **¿Conoces algún pintor?**
Sí, Leonado Da Vinci.

Anthony (8 años), un fiel usuario de la biblioteca desde hace casi un año, ama jugar y leer. Anthony contagia a todos su entusiasmo por los libros.

- **¿Qué es el arte para ti?**
Es algo que te distrae, algo creativo.
- **¿Sabías que la literatura es un arte?**
Sí, porque te enseña a pintar palabras.
- **¿Qué otras formas de arte conoces?**
Pintar.
- **¿Conoces a algún pintor?**
Mi abuelito Gabriel Guanaluiza y mi tío Edison Guanaluiza.



Alejandro (9 años) comparte con nosotros desde la inauguración de Lupini, le gusta el ajedrez, leer, visitar museos y el fútbol.

¿Qué es el arte para ti?

Es una forma de expresarnos.

¿Sabías que la literatura es un arte?

Sí, porque así se puede expresar todo lo que sentimos y pensamos.

¿Qué otras formas de arte conoces?

Bailar, cantar y hacer música.

¿Conoces a algún pintor?

Sí, Oswaldo Guayasamín.

Julián (10 años) también nos visita desde hace pocos meses, pero ahora con frecuencia. Lo que más le gusta es el ajedrez.

¿Qué es el arte para ti?

Es una forma de expresar tus sentimientos y emociones.

¿Sabías que la literatura es un arte?

Sí, porque se expresan las emociones.

¿Qué otras formas de arte conoces?

Las esculturas, cuadros, libros, danza y cine.

¿Conoces a algún pintor?

Sí, Oswaldo Guayasamín.

Valentina (8 años), vivaracha y auténtica, regresa a Lupini después de un tiempo; le interesan las ciencias naturales... y las verduras.

¿Qué es el arte para ti?

Es donde imaginamos las cosas que podemos hacer.

¿Sabías que la literatura es un arte?

Es un arte porque nos da imágenes que aún no hemos conocido.

¿Qué otras formas de arte conoces?

Pintar, dibujar, bailar canciones.

¿Conoces a algún pintor?

No.

A **Samantha** (10 años), hermana de Valentina, le gusta jugar y descubrir cosas que no sabía, como por ejemplo, las nuevas mezclas de colores y texturas.

¿Qué es el arte para ti?

Es el esfuerzo de todo lo que creamos.

¿Sabías que la literatura es un arte?

Es un arte porque conocemos cosas que no conocíamos antes.

¿Qué otras formas de arte conoces?

Dibujo, la música, la danza.

¿Conoces a algún pintor?

No.

Thiago (9 años), le encanta que le lean en la noche antes de dormir, así como estar con la familia.

¿Qué es el arte para ti?

El arte es pintar y dibujar.

¿Sabías que la literatura es un arte?

Es un arte porque es muy importante.

¿Qué otras formas de arte conoces?

Distraerse, jugar.

¿Conoces a algún pintor?

No.

Ninguno de nuestros protagonistas tuvo la necesidad de consultar la palabra arte en el diccionario, tampoco su etimología en latín o griego. Sin embargo, sus respuestas no podían acercarse más a la esencia de la misma.

Desde su cosmovisión de infantes entienden que el arte es esfuerzo, recurso, talento, esa capacidad de expresar pensamientos y emociones.

También distinguen que su finalidad no solo es estética, que persigue la creación, el mero ocio, así como el aprendizaje, pues expresado de una u otra forma, para todos el arte es descubrimiento.

Con estas enseñanzas de los más pequeños nos despedimos, no sin antes agradecer a nuestros invitados una vez más su implicación en las actividades de *Lupini*.

Gracias David Anchaluiza por enseñarnos las técnicas de expresión teatral en noviembre; a Laura Montilla por compartir su arte de narrar, por involucrarnos con su buena energía en nuestro pequeño festejo navideño y, cómo no, gracias a todos los niños que hacen que tenga sentido nuestro trabajo diario.



testimonio

Un regalo inesperado

Por Verónica Lima y Ángela Serrano
(centroinfantilmicasa@gmail.com)



Mantener atentos, entusiasmados y felices a 14 niños de cuatro años puede parecer un reto para algunas personas, pero para nosotras es una diversión y es el trabajo que amamos hacer. Diariamente buscamos oportunidades de experimentar y desarrollar destrezas y habilidades en nuestros alumnos, y como profesoras encontramos nuevos caminos de enseñanza para llegar a ellos. Cada niño tiene un increíble potencial de aprendizaje, y a través de la planificación de proyectos podemos lograr con ellos objetivos y conocimientos superiores.

En el Centro Infantil Mi Casa, durante el pasado mes de diciembre nos planteamos hacer un Calendario 2019 como regalo navideño de los niños hacia sus familias. Nosotras, amantes del arte, nos aventuramos a realizar este proyecto, en el que cada página, que representa un mes, tendría una finalidad específica, llena de vivencias para ellos y nosotras. Con esta posibilidad de experimentar a plenitud una manera diferente de hacer arte en el aula, comenzamos un trabajo fantástico, inspirado en las obras de artistas famosos y explorando diferentes técnicas.

Entre las dos buscamos artistas y procesos atractivos, coloridos y aplicables a los niños de nuestra clase. Escogimos 12 artistas reconocidos mundialmente: la

fotógrafa Annie Leibovitz, el artista plástico Romero Britto, el artista de realismo mágico Gonzalo Endara Crow, el artista indigenista Eduardo Kingman, los artistas pop Roy Lichtenstein y Andy Warhol, el pintor Joan Miró, el arquitecto gótico Antonio Gaudí, el expresionista abstracto Jackson Pollock, el impresionista Claude Monet, el artista del abstracto Wassily Kandinsky y el ilustrador Sunny Sundblom.

Una vez definidos los artistas, el trabajo conjunto con nuestros alumnos comenzó. Durante el inicio de nuestro día proponíamos el artista que iríamos a trabajar, enseñándoles una de sus obras y contándoles una pequeña biografía. Nosotras hicimos un prototipo del trabajo que se iría a realizar y que sería el ejemplo para ellos. Así, dentro de nuestra clase, creamos una galería de estas obras, cuyos nombres y técnicas revisábamos y recordábamos.

Con esta posibilidad de experimentar a plenitud una manera diferente de hacer arte en el aula, comenzamos un trabajo fantástico, inspirado en las obras de artistas famosos y explorando diferentes técnicas.

Al momento de plasmar cada obra de arte, fuimos adaptando la técnica a las necesidades y habilidades de nuestros niños, de tal manera que logramos que fueran divertidas y que ellos se apropiaran de sus obras. Trabajamos técnicas de puntillismo, collage, esponjeado, acuarela, pintado, fotografía, salpicado de pintura, entre otras. No importó cuánto nos ensuciamos al hacer cada hoja del mes, ya que sabíamos que quien no se ensucia, no disfruta.

Tuvimos todo un mes de arduo trabajo, pero el enganche de los niños en cada obra superó cualquier cansancio. Continuamente escuchábamos frases como: “Hoy volvemos a hacer otra obra de Kandinsky? ¿Y Pollock también hacía dibujos o solo hacía dripping? ¿Y a Sundblom le gustaba tomar Coca-Cola o solo hacia afiches de eso?”

Con la inocencia que tienen los niños, todos los días sabíamos cuánta nueva información estaban absorbiendo de una manera creativa y alegre. El refuerzo positivo, el creer en uno mismo, el darse cuenta de que su trabajo estaba hecho con sus propias manos, son algunas de las satisfacciones que ellos obtuvieron. Como profesoras, no hay nada más reconfortante que ver una sonrisa pura y llena de autoestima en la cara de tus alumnos.

Cuando el Calendario estuvo terminado, no solo teníamos en la clase una linda galería de arte, sino que tanto profesoras como niños crecimos como personas.

Cuando el Calendario estuvo terminado, no solo teníamos en la clase una linda galería de arte, sino que tanto profesoras como niños crecimos como personas. Nosotras fuimos testigos de la fantasía e imaginación de la mente de nuestros niños, de un espacio donde ellos se sintieron libres de poder expresar sus emociones, inspirados en artistas globales. Su vocabulario se extendió, su creatividad fluyó, su motricidad se fortaleció y su felicidad floreció. Indudablemente sus familias quedaron muy impresionadas y contentas con este regalo. Muchas personas nos agradecieron por ser innovadoras en el aula y no solo enseñar por enseñar, sino enseñar a los niños a tener pasión en lo que hacen.

Cuando nos ponemos a pensar en todo lo que el arte da a los niños de la edad que nosotras maneja, los imaginamos a ellos desarrollando no solo sus destrezas motrices, sino una madurez emocional. Nosotras pudimos ver cómo todos los días nuestros niños descubrían un pedacito más de su “yo interior”; eran capaces de exteriorizar sus emociones a través de las diferentes técnicas de arte que utilizábamos y fue una manera de estimular positivamente sus sentidos y de aumentar su autoestima. Hacer este regalo nos sirvió de ejemplo para continuar planificando proyectos vivenciales que siguieran desarrollando la motricidad y el arte en nuestros alumnos.



Diariamente buscamos oportunidades de experimentar y desarrollar destrezas y habilidades en nuestros alumnos, y como profesoras encontramos nuevos caminos de enseñanza para llegar a ellos.



Guía para ser maestro de la clase de Arte

Por Emilia Leonela Rojas
(elrojas@estud.usfq.edu.ec)

¿Disfruta del arte? ¿Es hábil con las manualidades? ¿Le interesa enseñar? ¿Busca un trabajo sencillo y poco valorado? Ser profesor de Arte es sin duda la mejor opción.

A continuación, una guía básica que demuestra cómo desenvolverse siguiendo los lineamientos de un maestro de arte promedio.

Si opta por esta opción es verídico que no tendrá demasiado esfuerzo que hacer. Debe invertir su tiempo de clase en actividades que entretengan a sus estudiantes. Normalmente hay libros de texto que se deben completar, así como unas que otras manualidades según la fecha cívica próxima. El regalo para el día de la madre y del padre es infaltable.

La clase de Arte se caracteriza por ser extraordinaria, los niños pequeños la disfrutan pese a que no siempre entienden qué aprenden exactamente. La maestra siempre dice “perfecto” a todo. Todo puede reducirse a un dibujo para mamá.

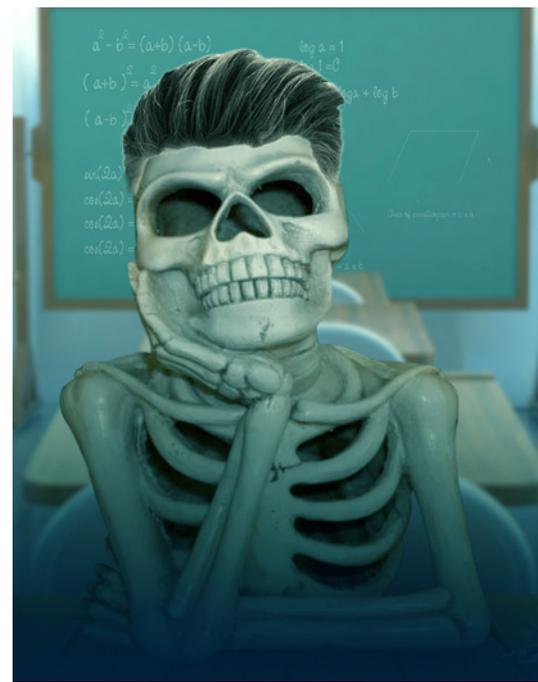
Cuando estás en el colegio, y si no han decidido retirar Arte del currículo, es la clase libre en donde te puedes relajar y olvidar de todos los deberes y tareas de las clases que sí son importantes. Para los

más pequeños, la clase de Arte es un juego; para los más grandes, los deprimentes años de escolaridad hacen que la clase de Arte sea un escape. Ambas apreciaciones podrían tener un enorme potencial, pero el maestro de arte no debe preocuparse de ello, la clase de Arte no es un espacio viable para generar cambios.

Su carácter debe mostrar pasividad. No sea demasiado exigente con el trabajo de sus estudiantes. Una clase de Arte se caracteriza siempre por ser “fácil” y “divertida”. Disfrutará mucho de la actitud de sus estudiantes solo si logra complacer a todos. Será amada por su público si las actividades que usted proponga no representen una labor de análisis y mucho menos reflexión profunda.

No se preocupe demasiado por la carga académica, los colegios suelen incluir la clase de Arte una vez por semana y al final de la jornada, cuando ya están cansados y necesitan “relajarse”. Procure que las actividades que haga liberen de estrés a sus estudiantes.

Como maestro, es importante que conozca el rol de relevancia que tiene el arte para el currículo: una mera distracción que sirve de apoyo y relleno de otras clases. Por ello, la maestra de Arte debe te-



ner una relación cercana al profesor de Literatura o Ciencias Sociales (o cualquier otro que la necesite), para que pueda complementar alguna cosilla que requieran para decorar y hacer más divertido el contenido de esas clases.

Nunca falta el escenario para una presentación de literatura, los disfraces y máscaras para una dramatización de historia, los dibujos de las células de la clase de biología, entre otras. Demuestre su creatividad en función de las necesidades de sus compañeros docentes, no olvide nunca que su materia es de relleno y no posee autonomía.

Con respecto a su esfuerzo académico, tampoco debe preocuparse demasiado, solo al iniciar el año al diseñar su lista de útiles. Antes de empezar un nuevo periodo escolar, el maestro de Arte tiene la ardua tarea de buscar todo tipo de materiales “extraordinarios” y generalmente costosos para crear distintas manualidades durante el año escolar: acuarelas, lápices de colores, marcadores son recursos básicos; vaya siempre más allá, solicite a



Como educadores hay que empezar a observar profundamente las posibilidades infinitas de incluir el arte como eje en nuestro currículo porque, después de todo, enseñar es arte.

sus estudiantes tinta china, arcilla, carbocillo y, por supuesto, un lienzo y pinceles de todos los tamaños y colores. Las bolitas de papel maché son un recurso que nunca falla. Probablemente recibirá críticas de los padres de familia si no utiliza todo el material que solicita, pero con el pasar de los años ellos se acostumbran a los gastos innecesarios.

Ahora bien, cuando sus estudiantes entreguen los materiales no debe preocuparse por cómo serán utilizados, puede copiar algún modelo de Internet o libro de arte. También puede dar instrucciones de cómo usar el material y luego puede decir la palabra mágica “dibujo libre” que siempre salva de la muerte a un profesor de Arte.

Tampoco es necesario crear planificaciones. Al ser una clase complementaria no requiere de estructurar objetivos ni recursos de evaluación. Pero intente siempre ser “objetiva” para juzgar el trabajo “bonito”, “regular” y “feo”, de modo que no lastime los sentimientos de sus estu-

diantes. De todas formas, siempre hay la opción de optar por decir que todos los trabajos son hermosos.

El siguiente apartado no aplica para los más pequeños; un buen maestro de arte siempre subestima el potencial de sus estudiantes. Si será maestro o maestra de Arte en el colegio, tome nota: las clases de Arte no requieren trabajos de análisis o investigación, desprecúpese del pasado artístico del mundo. Las clases de Historia del Arte no son necesarias, generalmente es el profesor de Historia el encargado de enseñar los distintos periodos artísticos.

Sí es importante que mencione a ciertos artistas que no pueden faltar como Da Vinci, Picasso o Guayasamín, pero puede

Lo cierto es que el arte tiene mucho más que ofrecer que la sátira antes descrita. El arte es más que manualidades y el profesor mucho más que manitas creativas.

olvidarse del resto. Los estudiantes no deben planificar el desarrollo de un proyecto artístico, o que se les ocurra pensar en contextos, en significados, en apreciaciones, ni mucho menos en un soporte teórico que guíe su obra. Lo más viable es que todos trabajen en un mismo diseño porque lo más importante es que sea “bonito” a los ojos del público.

Todo lo que acaba de leer hasta aquí lastimosamente es la percepción que peyorativamente se hace a esta rama tan generosa de la enseñanza y el aprendizaje. Lo cierto es que el arte tiene mucho más que ofrecer que la sátira antes descrita.

El arte es más que manualidades y el profesor mucho más que manitas creativas. Pero ser conscientes no es suficiente, la transformación es necesaria, y se deben romper con los convencionalismos del pasado. Como educadores hay que empezar a observar profundamente las posibilidades infinitas de incluir el arte como eje en nuestro currículo porque, después de todo, enseñar es arte.

Arte: el lenguaje de la inclusión

Por Johanna Mercedes Cabrera
(johanna.cabrera@unae.edu.ec)

*“Todos los niños nacen artistas.
El problema es cómo seguir siendo
artistas al crecer” -Picasso*

Quisiera comenzar a contar mi experiencia como docente, citando a algunos autores cuyo concepto se adapta a mi práctica: Ballesta, Vizcaíno, Mesas (2011) señalan que el arte es un lenguaje esencial, que acompaña al ser humano desde su nacimiento, a través de sus garabatos y de la experimentación. Los autores explican que las actividades artísticas brindan muchas posibilidades similares a las del juego para enriquecer el mundo interno o externo de las personas, permitiéndoles así expresar sus fantasías inconscientes y sus necesidades.

A través de los años, mi profesión me ha permitido experimentar tanto en el área de educación regular como en el área de educación especial, aunque con más énfasis en esta última. He podido observar que el arte ha sido delimitado a una asignatura en la que los niños se ven restringidos a demostrar sus dotes artísticas. Se considera que, al hablar de la materia, solo se debe direccionar a pintar, dibujar con guía (copiar) o cantar, limitando así la cantidad de estrategias que se pueden



utilizar, así como el aporte significativo hacia las diferentes materias y, peor aún, coartando la expresividad de los estudiantes, especialmente en los niños con diversos tipos de discapacidad.

El mensaje que dieron los niños a sus familias fue: “Quién mejor que la imagen y la fuerza familiar para afrontar las adversidades de la vida”.

Durante los años que trabajé como docente de educación especial pude interpretar que en la discapacidad, el arte, en sus diferentes formas, sirve como disfrute de los estudiantes, ya que les permite canalizar sus emociones, en especial sus sentimientos, y expresarlos a la vez.

En la mayoría de mis estudiantes, el lenguaje es limitado y en otros casos, escaso; también ocurre que se comunican a través de lenguaje alternativo. No obstante, también he observado en muchos de ellos el goce de la participación durante la preparación de obras, dirigidas hacia sus padres.

Por otro lado, me he dado cuenta de que el sistema educativo ecuatoriano no cuenta con un currículo guía para educación especial, sino que más bien utiliza el currículo de educación inicial, que se caracteriza por su flexibilidad. Afortunadamente he podido aplicar diferentes estrategias relacionadas al arte con mis estudiantes.

Una de ellas -y de la que me siento orgullosa porque pude observar un cambio- fue la de crear una historia mezclando figuras conocidas como las de los súper



Así se logró, a través del arte, un aprendizaje colaborativo utilizando la dramatización como estrategia de enseñanza de la parte emocional.

héroes, con roles de la familia en casa. Juntábamos la fuerza de Superman: ¡quién mejor que papá para levantarnos con sus fuerzas en situaciones adversas! La Mujer Maravilla se quedaba pequeña ante Súper Mamá, que con su amor y dedicación resulta ser la mujer más maravillosa en la vida de un niño.

Casi nadie más rápido que Flash para llegar a determinado lugar, pero los abuelos son los seres más veloces cuando sus nietos están en apuros. Y así se fueron enumerando diferentes súper héroes, comparándolos y minimizando sus características con la fortaleza de los diferentes miembros familiares.

El mensaje que dieron los niños a sus familias fue: *“Quién mejor que la imagen y la fuerza familiar para afrontar las adversidades de la vida”*. Un mensaje dado por los niños de estimulación tem-

prana de la Unidad Educativa Especial ADINEA a sus padres, y cuya diversidad fluctuaba desde niños con síndrome de West, niños con discapacidad intelectual, síndrome de Down, entre otros.

Los niños participaron en los ensayos involucrando a sus padres, quienes disfrutaron al ver la felicidad, el cambio, el desenvolvimiento de sus hijos en escena. Algunos de los representantes no dudaron en demostrar su entusiasmo, creando los trajes y dando opiniones de la obra. Así se logró, a través del arte, un aprendizaje colaborativo utilizando la dramatización como estrategia de enseñanza de la parte emocional.

Gracias a la dramatización artística y a la inocencia en la actuación de los niños, los padres de familia y la comunidad educativa, entre otros actores, pudieron disfrutar del esfuerzo y creatividad para recrear

la obra, y así lograr de a poco la aceptación a la diversidad, y cuya prioridad es la inclusión.

Esto permitió a su vez dejar de lado barreras mentales, como las de algunas personas que consideran aún que los niños con discapacidad no pueden aprender de la misma forma que todos, sin darse cuenta de que el arte es una forma de expresión en los niños y debería tener mayor relevancia en la educación.

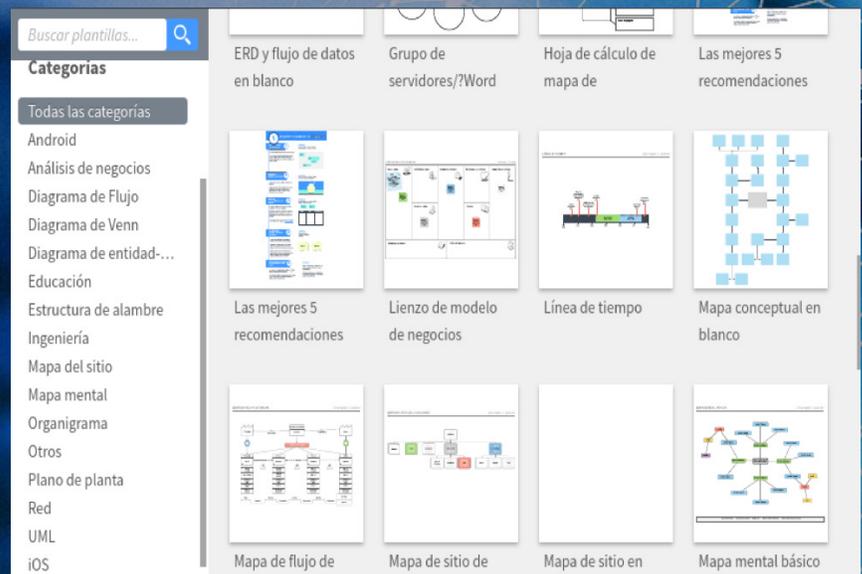
Referencias

- Ballesta, A., Vizcaíno, O., & Mesas, E. (2011). *El arte como lenguaje posible en las personas con capacidades diversas*. Recuperado de: <file:///C:/Users/Win%202010/Desktop/paper%20san%20francisco%20arte/Articulo%20Arte%20e%20inclusión.pdf>.

Este es un programa en línea que permite crear cuadros sinópticos, diagramas de flujo, diagramas de Venn, cuadros sinópticos, mapas conceptuales, mapas mentales, organigramas, planos, procesos, etc. Para ello, se puede escoger de la lista de opciones y basarse en plantillas prediseñadas o crear su propio trabajo en hojas en blanco.

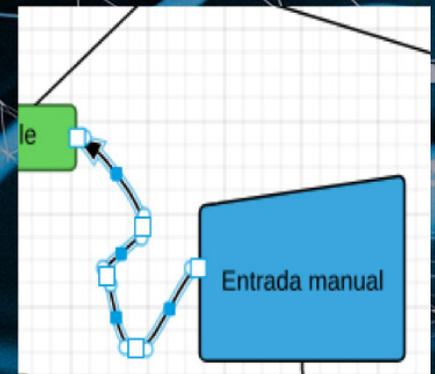
RECURSO TECNOLÓGICO

Por Carolina Bassignana
(cbassignana@einstein.k12.ec)



Una vez en el documento, en la parte izquierda se desplegarán todas las opciones relacionadas al formato seleccionado. De ellas, el usuario debe escoger la correspondiente, arrastlarla y ubicarla en su trabajo. Cada elemento que se inserte tendrá a su vez opciones de formato especiales que le permitirán personalizar la ubicación y el texto que contiene, el color de relleno y de las líneas, con qué otro elemento se asocia o une por medio de líneas o flechas, e incluso modificar la trayectoria de dichas flechas.

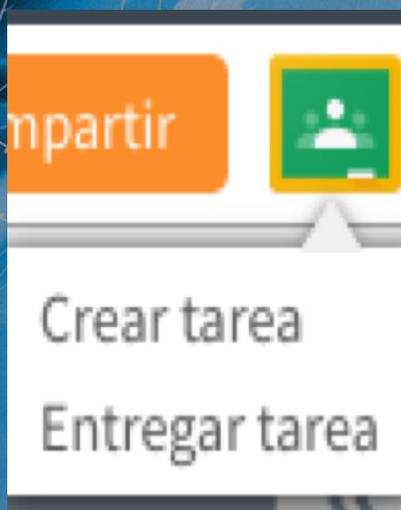
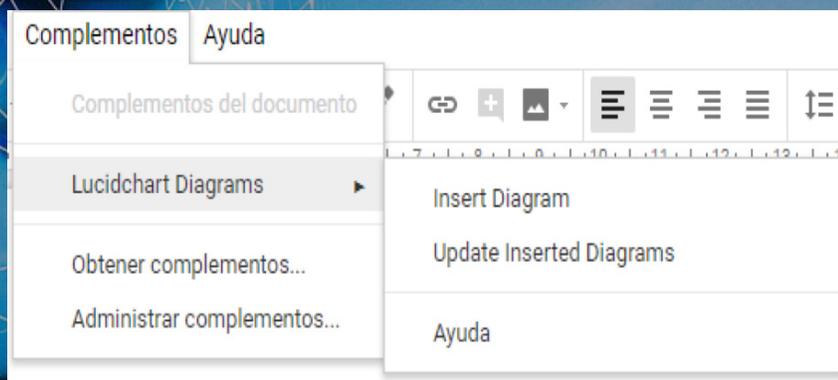
Verticalmente, a la derecha del documento se despliegan más opciones. Por ejemplo, hay opciones de configuración de la página o del tema; opciones para insertar comentarios o chatear con los diferentes usuarios del documento; para presentarlo como diapositiva o transfor-



marlo a Google Slides; para ver la lista de todas las modificaciones que fueron hechas, etc. Las opciones en la parte superior de la aplicación son básicamente las que todos conocemos y estamos acostumbrados a usar en diferentes programas: tipo y tamaño de letra, negritas, alineación, deshacer, etc. Mediante estas opciones se pueden agregar también enlaces a páginas o documentos externos, lo cual ayuda a complementar la información de nuestro documento.



Las dos características más distintivas de este programa -y en nuestro caso, como maestros, más útiles- es que permite compartir los documentos creados con diferentes usuarios, de modo que se transforma en una herramienta de trabajo y aprendizaje colaborativo. Es además un programa totalmente compatible con Google, ya que desde la misma plataforma de *Lucidchart* permite enviar el trabajo a *Google Classroom*, o se puede insertar el diagrama en Google Docs por medio del complemento que lleva el mismo nombre del programa.



Al igual que al trabajar con documentos de Google, *Lucidchart* grabará su trabajo periódicamente, lo cual evita pérdidas de información. Para acceder a él nuevamente, solamente deberá hacer "login" (ingresar) en *Lucidchart* y listo.

Les invito a explorar, utilizar y compartir esta herramienta con sus alumnos.

Por Maritza Cordovez
(bcordovez@jengling.edu.ec)



El arte en todas sus manifestaciones, como el teatro, la danza, la música y las artes plásticas es considerado un lenguaje no verbal que permite reconocer y expresar emociones tanto a quien lo realiza como a quien lo observa. Esta es una realidad que gracias a mi experiencia como maestra de arte y psicóloga educativa he tenido la oportunidad de evidenciar. Quisiera referirme ahora a la necesidad de implementar educación emocional en las escuelas desde edades tempranas y a la posibilidad de hacerlo utilizando el arte como herramienta principal. Si bien es posible realizar esto a través de cualquiera de las manifestaciones artísticas, en este caso me enfocaré en las artes plásticas y sus diferentes técnicas.

Tristemente se ha hecho muy normal en la actualidad ver hogares deshechos, familias disfuncionales en donde los padres

Arte: mucho más que una materia de relleno

se divorcian, algunos se vuelven a casar y forman otra familia o simplemente no se casan y tienen hijos, dando como resultado madres o padres solteros a la cabeza de hogares monoparentales. Se vive en cierta forma un desorden “moral”, puesto que los jóvenes de hoy prefieren no comprometerse y dejar siempre una puerta abierta para alejarse. En caso de que se presente algún conflicto, prefieren huir y no luchar. Esto se presenta a todo nivel, no solo en las parejas.

Sin ánimo de juzgar, esta es una realidad que afecta a los niños, y como maestra es una verdad que vivo a diario. A esto se suman las circunstancias que trae el día a día, como peleas en las familias o entre amigos, enfermedades o duelos o simplemente una mala nota... Lo cierto es que el día a día trae una serie de eventos que causan emociones internas que pueden ser tanto positivas como negativas, no porque sean buenas o malas, ya que todas son necesarias para el desarrollo, sino porque son necesarias para vivir, trabajar de una en una y crecer emocionalmente sano. No es bueno tapar la realidad a los niños y evitar que sufran, como tampoco es bueno darles todo lo que piden para demostrarles amor.

Como psicóloga educativa me he interesado siempre por el bienestar de las personas, y como artista he palpado en carne propia cómo el arte ayuda a superar momentos tristes o difíciles. El arte se con-

vierte en una herramienta esencial para alcanzar el bienestar, mediante el desarrollo de competencias emocionales, las cuales se van adquiriendo durante el ciclo vital de cada persona, y que dependen a su vez de sus propias experiencias y de sus relaciones intrafamiliares y sociales. Se podría decir que si los niños tienen padres y maestros que se preocupan por desarrollar en ellos inteligencia emocional, crecen con todas las herramientas necesarias para afrontar los obstáculos que se les presenten, de manera proactiva y con la capacidad de convertir esos obstáculos en oportunidades de crecimiento.

Toda esta realidad me ha hecho pensar en la posibilidad de transformar la clase de Arte en algo más allá de una simple clase, en la que se aprende a dibujar o a utilizar diferentes técnicas y estilos artísticos. Me propuse que los niños aprendieran a reconocer y a expresar sus emociones mientras trabajan en sus proyectos, y que como resultado salieran felices de la clase y quisieran volver, no solo porque tuvieran clases en un horario establecido, sino porque les encante estar ahí; que esa clase se convirtiera en su espacio personal en donde aprendieran no solo arte sino a ser felices.

El arte se convierte en una herramienta esencial para alcanzar el bienestar, mediante el desarrollo de competencias emocionales.



Mi clase es un espacio abierto lleno de vida. Los niños saben que pueden desahogarse ya que, como decimos todo el tiempo: “Lo que se habla en la clase de Arte queda en la clase de Arte”. Mientras se desarrolla la clase, se puede escuchar música y conversar, muchas veces incluso se ven películas de las que se pueden sacar temas de conversación tomando como ejemplo las situaciones que pasan en la película.

El sistema de enseñanza es guiado, pero libre. Se les dice a los estudiantes el tema que se va a realizar, la técnica que se va a utilizar, y ellos deben desarrollar su imaginación. Dada su creatividad, su obra puede ser desde un cuadro hasta una escultura, dependiendo de la edad que tengan. Otro aspecto importante que debo resaltar es que en las clases se utiliza material de reciclaje; así, se les enseña a los niños a cuidar el medio ambiente y a ver la “basura” con ojos de artista. Todo sirve: una tapa puede ser una oreja, un blíster de pastillas puede transformarse en ojos, y así un sinnúmero de posibilidades que los niños van aprendiendo durante las clases.

Aquí comienza un proceso complicado: la creatividad. Tristemente he palpado también cómo los niños en la actualidad han perdido la creatividad, se han llenado la cabeza de videojuegos y series televisivas y les cuesta muchísimo imaginar cosas de la naturaleza o de la vida diaria. La pregunta siempre es ¿Qué puedo hacer? Yo

les respondo: “Lo que tú quieras, menos algo sacado de un videojuego o de una serie televisiva”. Y se quedan en blanco diciéndome: “Entonces no sé qué hacer”. Yo pienso, es verdad que las nuevas tecnologías son un gran beneficio y una gran ayuda en muchas ocasiones, pero ha supuesto también un detrimento para la imaginación y la creatividad. Entonces, comienzo a darles una larga lista de posibilidades para trabajar y los niños van abriendo su imaginación y deciden lo que van a hacer analizando diferentes posibilidades para crear.

Comienzan a trabajar y durante el proceso se da otro problema, la inmediatez. Los niños de ahora no tienen paciencia y resulta que el trabajo artístico lo requiere. Al principio les cuesta mucho ser pacientes porque, claro, están acostumbrados a lo inmediato: la música que quieren oír, la película que quieren ver, el juego que quieren jugar están a un clic de distancia, lo que ha dado como resultado niños que no saben esperar, y esta es una virtud esencial para la vida; si no sabes esperar en lo pequeño ¿cómo aprendes a esperar en lo grande?

Los estudiantes, entonces, durante las clases de arte, para sacar adelante una obra tienen que aprender a ser pacientes y creativos. Van desarrollando estas capacidades mientras trabajan, y al mismo tiempo van aprendiendo a reconocer sus emociones y las de los demás, expresán-

dolas de una manera casi imperceptible porque lo van haciendo de forma natural.

Las técnicas artísticas que más ayudan en este proceso son las manipulativas, como el papel maché, por ejemplo. Este es un proceso completo en el que los estudiantes deben comenzar por preparar la masa trozando el cartón de las cubetas de huevo, momento que aprovechan para hablar, conversar, hasta se hacen bromas. Es una oportunidad para ir regulando emociones y comportamientos, como “no hacer a los demás lo que no te gusta que te hicieran” (empatía).

Después, preparan la base de su obra utilizando material reciclado y compartiendo todo entre todos (trabajo en equipo) y aprendiendo a ser resilientes, ya que si algo les sale mal deben buscar soluciones y no simplemente eliminarlo (tolerancia a la frustración), porque en la clase TODO SIRVE, nada es basura.

A través del arte, por lo tanto, los chicos aprenden a ser tolerantes frente a la frustración, a ser autónomos, a elevar su autoestima, a ser empáticos, resilientes, a trabajar en equipo, en fin, la lista es larga. De esta manera, el arte se transforma en algo que va mucho más allá que pintar. Como una alumna dijo: “El arte no es solo pintar, es hacer realidad tu imaginación”. Y yo añado: “aprendiendo habilidades para la vida de una manera divertida”.

Toda esta realidad me ha hecho pensar en la posibilidad de transformar la clase de Arte en algo más allá de una simple clase, en la que se aprende a dibujar o a utilizar diferentes técnicas y estilos artísticos.

School Fab Lab

Por Isabel Merino

(imerino@usfq.edu.ec)



El pasado lunes 10 de diciembre de 2018 se inauguró el primer School Fab Lab del Ecuador, ubicado en el Quorum del Paseo San Francisco, en Quito.

Para conocer más sobre este espacio conversamos con Nascira Ramia, coordinadora de la carrera de Educación, de la Universidad San Francisco de Quito.



¿Qué es el School Fab Lab?

La idea de un Fab Lab (laboratorio de fabricación) nació en el MIT (Massachusetts Institute of Technology). Un School Fab Lab es un laboratorio adaptado para vincular a los estudiantes y profesores con la tecnología del siglo XXI.

El laboratorio está ubicado en el Quorum del Paseo San Francisco, en Quito, y se enfoca en diseño digital, fabricación y robótica. El School Fab Lab es fruto de una alianza e inversión conjunta entre la empresa Schlumberger y la USFQ.

Una alianza como esta, es decir, entre la empresa privada y la universidad es muy importante para sacar adelante proyectos de responsabilidad social y vinculación con la sociedad que sean sostenibles en el tiempo para llegar a un mayor número de personas beneficiadas.

¿De dónde nace la idea de crear este espacio?

La idea nació desde Schlumberger y su proyecto SEED (Schlumberger Excellence in Educational Development). Es importante mencionar que el diseño de este School Fab Lab fue realizado por expertos que trabajan de cerca con el Fab Foundation, y que estos expertos son quienes han desarrollado una plataforma con el material para dictar talleres para profesores de colegios.

El equipo de docentes de Educación de la USFQ trabajará en adaptar y ampliar los talleres que se darán a profesores de escuelas y colegios.

Desde la USFQ participarán estudiantes y profesores de diversas disciplinas, quienes darán vida a proyectos educativos dentro del laboratorio. La USFQ, con su filosofía de Artes Liberales, es un lugar idóneo para hacer estas colaboraciones que unen a varias áreas del conocimiento.



¿Qué se puede encontrar dentro del School Fab Lab?

El School Fab Lab que estamos implementando en la USFQ tiene ocho estaciones de tecnología de punta con la que se dictarán sesiones de clase a profesores y estudiantes para lograr un aprendizaje experiencial de STEAM (Ciencias, Tecnología, Ingeniería, Arte y Matemáticas).

Las estaciones que tenemos son las siguientes:

1. Realidad virtual
2. Realidad aumentada
3. Inteligencia artificial
4. Robótica
5. Electrónica
6. Impresión en 3D
7. Cortadora de vinil
8. Drones

¿Quiénes tendrán acceso?

En un comienzo podrán acceder principalmente escuelas y colegios de Quito y del Oriente. Más adelante trabajaremos en ampliar el alcance.

¿Cuál es el principal objetivo del School Fab Lab?

Con estas iniciativas buscamos potenciar la educación en el país y lograr un acercamiento con los estudiantes de escuelas y colegios para que pierdan la idea de que las ciencias, la ingeniería o las matemáticas son difíciles o abstractas y que, de una manera divertida, puedan aprender de forma vivencial.

Además, es importante lograr este acercamiento con las niñas para ir logrando una equidad de género en carreras técnicas en un futuro cercano. Nuestras áreas de enfoque serán Quito y el Oriente. Vamos también a trabajar intensamente con los estudiantes de Educación de la USFQ, así los futuros profesores estarán preparados para enseñar en estas áreas con tecnología de punta.

¿Con quién pueden contactar las personas interesadas en visitar el School Fab Lab?

Se pueden contactar con Nascira Ramia, al email nramia@usfq.edu.ec



Las dos caras de la interculturalidad en el aula

Por Andrés Velasco

(elandresff.velasco@gmail.com)



Hace cinco meses me mudé a la provincia de Zamora Chinchipe para empezar mi vida de profesor. Tomé un bus que se demoró 14 horas. Nunca antes había estado en el sur de la Amazonía de mi país. Llegué a una pequeña comunidad llamada San Vicente de Caney, en donde ocurre un fenómeno lingüístico-cultural muy interesante.

Ubicada en las colinas de la parroquia Chicaña yace una comunidad perteneciente a la nacionalidad Saraguro. Hace más de 40 años, los oriundos lojanos decidieron echar raíces en tierras zamora-

nas. Sin embargo, estas tierras no estaban del todo abandonadas, ya que siempre han sido morada de la nacionalidad Shuar.

Estas dos nacionalidades empezaron a convivir, sumándoseles un grupo de personas mestizas. Hoy por hoy, en San

Vicente se puede ver y oír un abanico de culturas y lenguas.

Una comunidad no puede estar completa si no tiene una escuela, y es justamente en este centro educativo donde se aprecia y se vive de cerca la interculturalidad. Recuerdo que un lunes de octubre, en el minuto cívico, se celebraba el Día de la Interculturalidad y la Plurinacionalidad. Una estudiante me preguntó con tono de inocencia: “Profe, ¿usted de qué raza es?” Me sentí por un momento un extraño, una persona observada y quién sabe si hasta juzgada. Después de algunos se-

Ser su profesor hace que me quite de la cabeza los prejuicios culturales y, de igual manera, me ayuda a construir una identidad inquebrantable.

gundos de silencio le respondí: “Soy de la raza humana”.

El sincretismo cultural dentro del aula es un tema fascinante; en ella se pueden ver las dos caras de la moneda. Por un lado, se aprecia el interés académico de las nacionalidades indígenas, se ve cómo los niños, niñas y jóvenes tienen sueños igual de grandes como los de las grandes ciudades. Por otro lado, la interculturalidad tiende a etiquetar a las personas, y por ende a crear estereotipos, además de que también induce a una pérdida de identidad. Mis estudiantes Saraguros utilizan un uniforme propio de su nacionalidad, conformado por poncho, anaco, sombrero, entre otros; los estudiantes mestizos visten con camisa, pantalón y falda, pero los estudiantes de la nacionalidad shuar prefieren no utilizar su propio uniforme y optan por la vestimenta mestiza.

Me llamó mucho la atención ver que los propios habitantes ocultan sus manifestos culturales, y no solo me refiero a su uniforme, sino también a su lengua y a sus festividades. En la actualidad, en San Vicente de Caney se realizan festividades andinas y se han dejado de lado las costumbres amazónicas, además de que la lengua ancestral impartida en mi escuela es el kichwa, mas no el shuar-chicham.

Lleno de incertidumbres respecto a este fenómeno de diglosia, me vi en la tarea de investigar. Preguntaba a mis estudiantes shuar si conocían su lengua o si celebraban aún sus festividades. Muchos de ellos confesaron no conocer más que pocas palabras de su lengua materna y otros afirmaron que dentro de sus hogares sí se habla su lengua.

Después de los primeros meses de profesor, me di cuenta de que en San Vicente de Caney existen muchos matrimonios

Una estudiante me preguntó con tono de inocencia: “Profe, ¿usted de qué raza es?”

interculturales, ya sean de padre Saraguro y madre Shuar o viceversa; los niños no se sienten parte de ninguna de las nacionalidades y optan por adoptar la cultura mestiza, por lo que desconocen su lengua y su vestimenta.

Independientemente de los fenómenos lingüístico-culturales, mi escuela es un lugar maravilloso y mis estudiantes son mi motor para levantarme todos los días. Ellos me han dado un nuevo hogar, me hacen mejor persona y me motivan a dar

siempre todo de mí. Ser su profesor hace que me quite de la cabeza los prejuicios culturales y, de igual manera, me ayuda a construir una identidad inquebrantable, la cual quiero fomentar dentro de mi clase.

Quiero que mi salón de clase sea un lugar psicológicamente seguro, en donde la verdad y el respeto mutuo sean nuestro estandarte. Un lugar en donde se elimine el término razas como algo peyorativo, y que se entienda que somos diversos pero con los mismos derechos y oportunidades; un lugar en donde la identidad esté bien cimentada para que los niños, niñas y jóvenes puedan abrir sus mentes a conocer otras culturas sin perder la suya.



Una comunidad no puede estar completa si no tiene una escuela, y es justamente en este centro educativo donde se aprecia y se vive de cerca la interculturalidad.

Niño problema

Por Gabriela Jaque
(gabyjaque55@hotmail.com)



En mi primer año como maestra me asignaron la materia de Inglés a segundo de Básica. En una de mis clases, había un “niño problema”. Ese es el término con el que algunos maestros se refieren a los estudiantes que no presentan deberes ni trabajan en el aula, pasan parados o jugando. Casi todo el año, este niño cumplió a cabalidad su rol de “niño problema”. Eran muy pocas las veces que lograba que se enganchara con una actividad o que abriera su cuaderno para copiar algo.

Uno de los últimos temas que debía dar en el año era vocabulario sobre ropa: pants, shirt, shoes, socks... Para hacerlo, le pedí al subdirector que me prestara dos uniformes pequeños que siempre estaban colgados en la cartelera de mi escuela. Eran del tamaño de una hoja de papel. Yo tenía cuatro paralelos diferentes de segundo de Básica, y utilizar los uniformes pequeños dio muy buen resultado con ellos.

En el paralelo de este niño, sus compañeros se entusiasmaron cuando vieron sus uniformes, en miniatura, pegados en el pizarrón. Les pedí que los dibujaran y se-

ñalaran cada prenda de ropa con su nombre en inglés. Me senté en la parte trasera del aula. Los niños sabían que debían terminar la actividad y acercarse para que les pusiera un sello de flor en su cuaderno.

Como era usual, a los tres o cuatro niños que copiaban rápido les tomó muy poco tiempo terminar, pero esta vez hubo alguien nuevo en el grupo de los primeros. Mi “niño problema” se acercó con su cuaderno abierto, para que le sellara la actividad terminada. No eran los mejores dibujos y tampoco había escrito correctamente todos los nombres, pero mi sorpresa fue tal, que sin pensarlo dos veces le sellé el cuaderno y le dije: “¡Muy bien, Pablo! Dame un abrazo”. Su rostro en ese momento fue una imagen que, sin importar cuántos años pasen ni cuántos estudiantes tenga, jamás podré olvidar. Su rostro iluminado me decía que debía ser una de las pocas veces que alguien le había felicitado o le había ofrecido una muestra de cariño.

Como “niño problema”, lo que escuchaba la mayoría del tiempo eran quejas y reproches. Pero en ese momento, ambos

estábamos tan gratamente sorprendidos por las acciones del otro, que ese pequeño y corto abrazo fue uno de los más sinceros que he recibido en toda mi vida. Y lo bueno es que la historia no acaba ahí. En las pocas semanas que quedaban del año escolar, Pablo empezó a trabajar en mis clases. Cuando pasaba por su puesto, me decía: “Mire, teacher, ya estoy copiando. ¿No es cierto que ahora sí estoy haciendo las cosas?” Aunque la felicidad me llenaba el pecho cada vez que lo veía trabajando, descaba haberme dado cuenta antes que lo único que ese niño necesitaba eran palabras amables y un poco de cariño.

A veces siento que las aulas se han vuelto campos de batalla, los estudiantes contra el profesor y el profesor contra los estudiantes, buscando medir fuerzas a ver quién gana. De lado y lado se nos olvida que no estamos aquí para competir, sino para aprender del otro. Yo sé que de Pablo aprendí a ser amable sobre todas las cosas, sobre todo si estamos tratando con “niños problema”, porque ellos son quienes más nos necesitan.

Mosaico de trazos, palabras, materiales y secretos del papel

Por Carolina Rubio

(contacto@redsolarecuador.com)



La experiencia de las escuelas municipales de la infancia del Ayuntamiento de Reggio Emilia, Italia, se desarrolla de manera consistente a finales de los años sesenta, sumando a su campo de acción inicial, desde 1971, más de 30 escuelas y 30 nidos (escuelas infantiles de cero a tres años). Cumple así 47 años de encuentros significativos.

Reggio Emilia se constituye así en una referencia educativa de intensa vitalidad, objeto de interés de estudio y de comparación por parte de enseñantes, pedagogos, investigadores, administradores y personalidades de la política y la cultura,

procedentes de Italia y de todas partes del mundo. Tras disponer de servicios de calidad en las escuelas municipales de la infancia del Ayuntamiento de Reggio

“Dibujar significa imaginar, analizar, reinterpretar, comunicar. Contar una historia significa explorar palabras, metáforas, imágenes y emociones, todo esto con ritmos y pausas, entrando en una dimensión narrativa que juega tanto con la realidad como la ficción”
Reggio Children

Emilia, la educación pasó a ser reconocida como un derecho de la infancia y de las familias, y a ser asumida como tal por parte de todos los actores involucrados en el proceso. Así, las instituciones educativas del Ayuntamiento de Reggio Emilia pasaron a caracterizarse por la contemporaneidad de sus reflexiones teóricas y por su empeño en la búsqueda y en la experimentación.

La experiencia educativa de los centros de educación inicial y de los preescolares de Reggio Emilia siempre ha pretendido encontrar y renovar formas y modos de comunicación de aquello que cotidiana-

mente se vive en dichos espacios, a través de exposiciones, presentaciones en seminarios, publicaciones, entre otros. El propósito es construir amplias zonas de debate en torno a la experiencia educativa, involucrando activamente a maestros, padres de familia, investigadores y pedagogos de Reggio, de Italia, de todo el mundo.

El diálogo, el intercambio, la confrontación y la escucha han sido y son los instrumentos, así como también las principales estrategias de construcción de la experiencia educativa en todos sus niveles: didáctica, formación y actualización de los maestros, participación de la familia y relación con la ciudad. Es un proyecto que se construye día a día con la contribución de todos, dentro de una dimensión de continua interacción, evaluación y análisis crítico.

La exhibición “Mosaico de trazos, palabras, materiales y secretos del papel” es parte de este proceso. Se trata de una obra, una experiencia espacial, una historia de caminos que atestigua un proceso

educativo que busca continuar generando decisiones pedagógicas, artísticas, organizativas, de gestión y de políticas para dar forma actualizada al proyecto en contextos sociales y culturales que se transforman rápidamente y que no quiere reproducir formas ya consolidadas.

Mediante diálogo, discusión e interacción con el arte y las investigaciones contemporáneas que se presentan en el mundo y sobre todo en los foros internacionales de Reggio Children, presentamos en esta oportunidad la muestra “Mosaico de trazos, palabras, materiales y secretos del papel”, la cual será expuesta en el Museo Interactivo de Ciencias, Quito, en los meses de abril a junio, con talleres para niños y niñas de la primera infancia, docentes, padres de familia y artistas. Contaremos con un seminario de inauguración con los representantes de Reggio Children, Italia.

A través de la muestra los niños podrán:

- Lograr una mejor comprensión de las relaciones entre dibujar,

imaginar, analizar, reinterpretar, comunicar. Restituir al dibujo, los materiales, las palabras y a los mismos niños toda la riqueza cognitiva y expresiva que generan.

- Resaltar, a través de la investigación pedagógica-artística de la exposición, las estructuras del lenguaje detrás del trazo, la relación con los significados y las materialidades que posibilitan expresiones múltiples.
- Explorar nuevas posibilidades expresivas con materiales y papeles, y crear significados que se representen a través de la metáfora.

Como principal beneficio de la exhibición y de los talleres, los niños podrán explorar sus potenciales, conocer el mundo y la vida desde otro punto de vista. Serán escuchados. Los docentes y artistas podrán inspirarse y practicar en la cotidianidad, en las escuelas, y variar sus enseñanzas.



Las instituciones educativas del Ayuntamiento de Reggio Emilia pasaron a caracterizarse por la contemporaneidad de sus reflexiones teóricas y por su empeño en la búsqueda y en la experimentación.





testimonio

El arte y su lenguaje

Por Soledad Rueda
(solescout@gmail.com)

Dilucidar las realidades que nos rodean crea muchas confusiones; quizás la clave no esté en la desesperada búsqueda de diferenciarlas. Me pregunto si replantear la visión de esas realidades solo con un par de ojos bien abiertos podría mejorar el panorama.

Considero vital el hecho de que quienes visitan el mundo educativo deberían a su vez indagar un camino artístico, no como un requisito, sino como un despertar voluntario e intuitivo de quien anhela compartir no solo un conocimiento sino también un sentir. Y en esa búsqueda, mirar el arte de educar como el acto más honesto entre seres humanos, como un reflejo entre el maestro y el aprendiz, que son ambas cosas, que es a lo que llamamos feed back (retroalimentación).

Quisiera entonces compartir con los compañeros educadores una experiencia. Un grupo de teatro visitó la universidad donde estudié Educación Inicial. Venía a dar un taller de lectura en voz alta para

prepararnos para la Maratón del Cuento. Cada uno de los integrantes daba un tema distinto: uno era bueno con los juegos teatrales, otro daba clases de movimientos de danza, otro era líder y llevaba el ritmo de la clase. Pude ver claramente que el juego era el rey de la enseñanza; pude ver cómo cada uno con su distinto carácter y aptitud dominaba el área que compartía con nosotras, y entonces mi mente recibió el mensaje de que sin arte no hay educación. Al menos, eso es lo que viví.

Pero con el paso del tiempo y tras las experiencias combinadas de ser educadora y artista, ahora pienso y digo que la educación es un arte, como los hay varios

Con el paso del tiempo y tras las experiencias combinadas de ser educadora y artista, ahora pienso y digo que la educación es un arte, como los hay varios entre tantas artes.

entre tantas artes. La educación es una de ellas. Es, sobre todo, generosa, porque nos abre la vívida posibilidad de llegar a un entendimiento, a un acuerdo de comunicación. La misma que consiste en mirarse para poder mirar, en buscar la empatía y llevar las relaciones humanas de la mejor manera. Implica que, en efecto, en este lenguaje, uno decide lo mejor para sí mismo y para el otro, así como ir también en la investigación interna de aptitudes y encaminarlas para que se transformen en una o varias herramientas de trabajo, en el acompañamiento del otro y en su propia búsqueda.

Invito a mis compañeros educadores a mirar su arte y a vivirlo. ¡A reír, probar, caer, aprender! A designar un material pedagógico de trabajo en la acción del arte de educar. Seamos artistas por naturaleza y amemos más nuestro trabajo. El arte requiere disciplina y en el ejercicio constante hallaremos conciencia, si es ese el camino de la educación.

TALLERES INSTITUCIONALES

“Quien se atreve a enseñar, nunca debe dejar de aprender”

John Cotton Dana

La capacitación es una oportunidad de mejoramiento personal que beneficia sin duda al docente y a la institución.

Talleres motivacionales:

- ▶ El rol del docente en el siglo XXI
- ▶ Transformado la educación
- ▶ Inteligencia emocional
- ▶ Pensamiento visible

Cursos en línea:

- ▶ Planificación y evaluación
- ▶ Neuroeducación
- ▶ Necesidades educativas especiales en el aula
- ▶ Creatividad e innovación en el aula
- ▶ Competencias y herramientas digitales para transformar las clases.
- ▶ Aprendizaje basado en proyectos



USTED PUEDE SELECCIONAR LA OPCIÓN QUE SE AJUSTE MEJOR A SUS OBJETIVOS:

OPCIÓN 1:

Un taller motivacional (2 horas)

Un curso en línea (40 horas)

Dirigido a: 30 docentes (número mínimo requerido)

Inversión: \$ 90 por participante*

* La tarifa regular por un taller presencial de dos horas y un curso en línea de 40 horas es de \$ 135.
¡Aproveche este 30% de descuento!

OPCIÓN 2:

Un taller motivacional (2 horas)

Dos cursos en línea (40 horas cada uno)

Dirigido a: 30 docentes (número mínimo requerido)

Inversión: \$ 170 por participante*

La tarifa regular por un taller presencial de dos horas y dos cursos en línea de 40 horas es de \$ 225.
¡Aproveche este 35% de descuento!

Para más información:

Instituto de Enseñanza y Aprendizaje IDEA
Universidad San Francisco de Quito
Diego de Robles y Pampite, Cumbayá
(02) 2971 700 ext. 1007 / 098 773 1930
<http://idea@usfq.edu.ec>
idea@usfq.edu.ec

RESEÑA CINE

Por Scarlet Proaño
(sproano@usfq.edu.ec)

El séptimo arte

A finales del siglo XX en París, los hermanos Lumière proyectaron al público su primera película. El cine no existía hasta entonces, y aunque aquel fue un evento extraordinario que causó mucha sensación, no pasaba de ser una invención "sin ningún futuro", como ellos mismos decían. Para dicha de todos nosotros, no solo se equivocaron, sino que muy pronto el cine se convirtió en una de las expresiones artísticas más apasionantes y populares del mundo, ocupando el glorioso lugar de "séptimo arte".

Tal vez una de las mejores formas de reconocer el poder y la belleza de este arte único es recordando a Charles Chaplin. Su genialidad y sensibilidad humana están presentes en cada una de sus maravillosas obras. Resalta el hecho de que, a pesar de que muchas de ellas se hicieron cuando no existía todavía el cine sonoro, la fuerza de los diálogos, que no escuchamos pero sí vemos, es de una dimensión absolutamente asombrosa.

Sin temor a equivocarse, se podría afirmar que Chaplin seduce fácilmente a todos. Sus películas nunca mueren y sus historias siguen despertando todo tipo de emociones, década tras década. Su humor traspasa fronteras y culturas, y tiene esa magia de acaparar de inmediato la atención de niños y grandes.

Desde hace cien años, Chaplin transmite a la gente todo un abanico de sensaciones e impresiones sin decir ni una sola palabra. Con sus gestos, su humor, sus enormes ojos, su bigote, su

torpe caminar, sus pantalones desordenados, su bastón, su icónico sombrero, plantea temas filosóficos de gran envergadura y lleva a la gente a reír y llorar al mismo tiempo, así como a cuestionarse seriamente sobre diversos problemas de la humanidad que todos compartimos.

Chaplin fue compositor, productor, guionista, director, escritor y editor. Sin duda un gran talento universal.

Para los docentes en sus clases resulta un recurso muy útil. Las emociones que despiertan las películas de Chaplin inducen espontáneamente a las mentes para asombrarse y aprender. Incluso su propia vida, su entorno, su época, es fuente de conocimiento, de intercambio de ideas, de discusión. Los temas se pueden adaptar a cualquier clase, edad y nivel. Solo se necesita una pizca de creatividad por parte del profesor para crear contenidos interesantes y llevar a sus alumnos a cumplir con los objetivos a partir de ellas.

El legado de Chaplin incluye 81 películas. He aquí algunas de las más representativas que se podrían aprovechar en el aula:

- Vida de perro (1918)
- El chico (1921)
- La quimera del oro (1925)
- Luces de la ciudad (1931)
- Tiempos modernos (1936)

¡Anímense a explorarlas!



Mi rincón de arte favorito

Por Claudia Cevallos
(claudiacevallos@gmail.com)



Hace quince años, cuando terminé mis estudios de Pedagogía me quedó bien claro que el niño era un ser bio-psico-social. Yo tenía memorizados los hitos del desarrollo y grabada la aclaración de que estos eran teóricos y servían de referencia, ya que cada niño tenía su ritmo de aprendizaje. Jamás me imaginé que el camino entre la teoría y la práctica tenía maravillosos matices donde realmente se siembra la creatividad.

En aquel entonces la educación inicial era diferente. Poco se había escuchado de las inteligencias múltiples, de los estilos de aprendizaje, de la neuropsicología, de la diferenciación y de la inclusión. Los jardines de infantes aún se llamaban guarderías, y los niños permanecían durante la jornada sentados en sus sillas, completando idénticas hojas de trabajo. La música estaba destinada –con suerte para el saludo y la despedida; el baile, para la presentación de Navidad.

A las artes plásticas no les iba mucho mejor. A estas se las ubicaba dentro del horario de clases solo una vez a la semana, y se hacían siempre y cuando se hubieren completado las otras actividades que en ese entonces se consideraban prioritarias. Asimismo, el arte consistía en que

todos los niños realizaran la misma técnica o dibujo utilizando los mismos colores. En esa época (y quiero pensar que ya no pasa más) era muy común el tipo de consignas como “pinta el pollito de color amarillo”.

En mis primeros años procuré ser fiel a las enseñanzas universitarias. Priorizaba el aprestamiento a los números y las letras. Me enorgullecía observar las planas realizadas por mis alumnos y restaba importancia a las actividades artísticas; al fin y al cabo, mis niños estaban aprendiendo lo que todos consideraban realmente importante.

Sin embargo, poco a poco mi entusiasmo de los primeros años se fue apagando al darme cuenta lo agotador que resultaba contener a los niños en su deseo de jugar,

experimentar y crear. Resultaba frustrante planificar actividades basadas en hojas de libros y currículos escolarizados y no en los deseos e intereses de los niños. En aquel entonces empecé a cuestionarme por qué, si tanto se decía que el niño aprende jugando, el juego era lo último que se hacía en el preescolar.

Poco a poco la vida me fue dando oportunidades para cambiar la forma en que estaba practicando la docencia. Tuve la suerte de trabajar en un colegio en donde se me dio libertad para organizar mi clase, tanto en los contenidos del aprendizaje como en la ambientación del aula. Sin embargo, aún debía cumplir con las hojas de trabajo previamente establecidas. Dividí la clase en dos ambientes: en uno estaba la pizarra, las mesas y las sillas, y en el otro, pequeños mini rincones de juego de cuentos, cocinita y legos. De esta forma podíamos alternar lo que se consideraba el aprendizaje serio con el juego.

Al año siguiente trabajé en otro colegio donde también se me otorgaba libertad para organizar la clase. Cuando llegué, los juegos de mesa, los legos, la plastilina y los rompecabezas estaban guardados y llenos de polvo. Al llegar al jardín, los niños permanecían sentados esperando

La imaginación del niño no tiene límites, y los adultos, al sugerir lo que es estéticamente aceptable o considerado como “bonito”, están apagando la vela creativa de posibles futuros artistas.

a que todos los compañeros llegaran. Cuando esto pasaba se saludaban y procedían a desarrollar las hojas de los siete libros que debían completar durante el año lectivo. Algunas de las hojas tenían consignas totalmente inadecuadas y complejas para los niños, pero debían completarse para cumplir con los padres de familia, quienes habían gastado una cantidad considerable de dinero adquiriendo los textos.

A pesar de la resistencia de algunas colegas quienes temían el momento del juego debido al “desorden” que este provocaba desempolvamos todo y ubicamos cada uno de los juegos en mesas para que, a medida que los niños llegaran, escogieran el juego en el que quisieran participar. Para evitar el desorden realizamos un cuadro de responsabilidades.

Así, cada niño se turnaba para asegurarse de que los juegos quedaran ordenados y en su respectivo lugar. Los libros tenían que completarse, pero cambiamos las consignas y en la gran mayoría los utilizamos para pintar con diferentes técnicas grafo-plásticas.

Finalmente, mi vida profesional dio un giro de 180 grados. Conseguí un puesto en un colegio en donde no se hacía ninguna hoja de trabajo, máximo una actividad dirigida al día. Planificábamos con base en las ideas e intereses de los niños.

La clase era dividida en rincones de juego y los niños realmente aprendían jugando. La decoración del salón era elaborada por los niños y nosotras éramos guías del aprendizaje, motivadoras de sus ideas y canales para desarrollar su creatividad.

En esa época (y quiero pensar que ya no pasa más) era muy común el tipo de consignas como “pinta el pollito de color amarillo”.

De manera automática, el Rincón de Arte se convirtió en mi favorito. Me di cuenta de que todos los aprendizajes pueden ser desarrollados por medio del arte, siempre y cuando dejemos de lado nuestra intervención impositiva y demos paso al despliegue maravilloso que los niños hacen de su creatividad, cuando se les da la oportunidad y se sienten en confianza.

En el Rincón de Arte los niños tienen disponibles y a su alcance distintos materiales, tales como: tijeras, pegamento, silicón líquido, pinceles, lápices de colores, crayones, canastas con retazos de papel, esponjas, palitos de helado, hojas tamaño A3 y demás materiales que vamos incorporando según las ideas que los niños vayan proponiendo.

Es por medio de la creación libre que los niños utilizan los materiales para hacer realidad lo que su imaginación dicta. Si el niño tiene interés en recortar unas tiras para hacer una corona, lo guiamos en el proceso, hacemos juntos las líneas para luego recortarlas, luego ellos escogen cómo quieren adornarla y la usan orgullosos.

Los colores a su alcance se funden con sus ideas, y dejan de ser solo nombres para convertirse en objetos concretos que forman parte de su realidad. Los colores, las formas geométricas, la medida, la di-

reccionalidad del trazo, el coloreado, el recorte con tijeras, las cantidades, los números, las texturas y las letras se convierten en un aprendizaje con sentido en el momento en que los niños ponen en sus cabezas la corona creada y se convierten en reyes y reinas.

La imaginación del niño no tiene límites, y los adultos, al sugerir lo que es estéticamente aceptable o considerado como “bonito”, están apagando la vela creativa de posibles futuros artistas. Si a simple vista no hay niño igual a otro, entonces sus creaciones tampoco pueden ser iguales.

Si todas las técnicas o manualidades que se realizan en el rincón o clase de arte muestran idénticos resultados entonces se trata de una simple repetición de un patrón, o la copia del ejemplo de la profesora. Cada niño debe tener la oportunidad de reflejarse en su propia creación, para lo cual necesita libertad de poder utilizar los colores, los materiales y las formas que desee, así como la guía cariñosa de una maestra que respete este proceso.

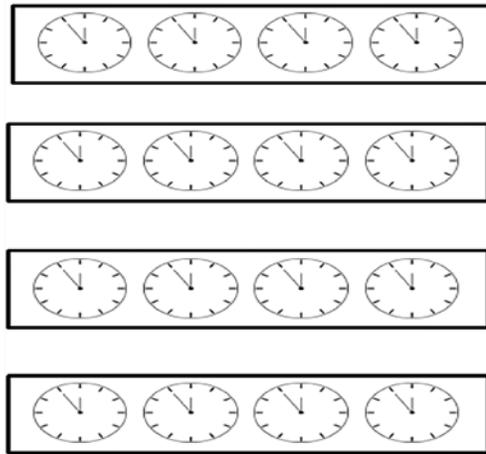
Cada año que practico esta maravillosa metodología, en la que el arte y el juego son protagonistas, me convido más de que no basta con brindar al niño ciertos espacios o momentos para desplegar la creatividad.

El jardín de infantes debe ser, en toda su jornada, una gran oportunidad para que el niño explore sus intereses, imagine, sueñe y desarrolle su creatividad. Y nosotros, como educadores, estamos llamados a facilitar este camino y guiarlos hacia un verdadero aprendizaje.



El pulso musical en el aula

Por Samuel Cartaya
(samuelcrty@gmail.com)



Marchando



Dando una vuelta

Figura 1. Secuencia de pulsos.

La música para el ser humano, en especial para los niños, representa una invitación a participar difícil de ignorar. Siempre que la música se hace presente, nuestro cuerpo reacciona, de formas más pasivas como mover la cabeza o aplaudir a de formas más activas como bailar y/o cantar. Dejar entrar la música en nuestras aulas es activar una herramienta altamente motivadora y capaz para conseguir avances significativos en las áreas del desarrollo de nuestros estudiantes. De los elementos de la música, el ritmo es uno de los más fáciles de asimilar y desarrollar en el aula, y dentro del ritmo encontramos un elemento llamado pulso, que será la base para los ejercicios de este artículo.

El pulso es un elemento de carácter regular, uniforme dentro del ritmo. Lo encontramos en muchos elementos cotidianos, como el latir del corazón, el caminar o el sonido de un reloj. Este último será nuestra referencia para poder realizar la actividad.

Este ejercicio está dividido en dos niveles: el primer nivel es la identificación del pulso en audiciones musicales y el segundo en la organización del pulso en series y su interpretación con gestos y/o movimientos.

Identificación del pulso en audiciones musicales

Para este primer paso los estudiantes deben estar sentados en un círculo, con el/la maestro/a en el centro, quien debe sostener algún elemento que visualmente se asemeje a las agujas de un reloj (sus brazos, reglas, otros). El o la maestro/a moverá una de sus agujas imitando el segundero del reloj, y en cada movimiento los estudiantes deben aplaudir.

Podemos hacerlo primero de forma irregular, para fijar la respuesta del aplauso, y luego hacer el movimiento de forma regular. En este momento ya estaríamos experimentando el sonido del pulso rítmico. Para terminar esta primera etapa, con ayuda de un dispositivo de audio y alguna canción infantil debemos identificar e interpretar (aplausos, pasos, saltos) el pulso musical dentro de una canción.

Organización del pulso

Una vez desarrollada la capacidad de identificar e interpretar el pulso musical en las canciones, nos toca organizar los pulsos, inicialmente en grupos de cuatro, para luego asignarles movimientos y/o gestos a cada grupo. Esto lo podemos ha-

cer con palabras y/o con imágenes (véase figura 1).

De esta manera se pueden crear secuencias de movimientos, gestos y/o sonidos que pueden ser interpretados al tic tac o tiempo de una canción.

Hasta este punto, hemos trabajado algunos elementos importantes en el desarrollo, como son: atención/concentración, atención selectiva, atención mantenida, atención auditiva, coordinación rítmica y autorregulación sensoriomotriz, empleando la música como vehículo.

Podemos combinar o alternar esta actividad rítmica con el canto o la poesía y preparar números artísticos para los programas escolares, o también establecer rutinas rítmicas para momentos específicos de la jornada como el saludo, la despedida, la hora de comer, la hora de guardar silencio, la hora del recreo, el regreso del recreo y muchas más.

Musicalizar nuestras aulas es una manera divertida de contribuir al desarrollo integral de nuestros estudiantes.

Agenda

IDEA ofrece varios talleres y eventos en el campus de la USFQ, en nuestra Biblioteca Infantil Lupini y también en modalidad en línea.
Inscripciones en idea.usfq.edu.ec

TALLERES ABIERTOS AL PÚBLICO



INTELIGENCIA EMOCIONAL

Montserrat Creamer / jueves 28 de marzo de 2019

¿Comprendo cómo inciden mis sentimientos y emociones en mis relaciones con los demás y en mi práctica docente? ¿Cómo desarrollar actitudes para una comunicación empática y solidaria? ¿Cuál es la importancia de enseñar a los estudiantes a manejar presiones y frustraciones? ¿Por qué el trabajo en equipo y colaborativo es indispensable en el proceso educativo y en el desarrollo de destrezas socio afectivas?

En este taller se analizará la importancia de la inteligencia emocional para comprender los sentimientos y emociones propias y de otros, a fin de desarrollar una comunicación empática y solidaria que fortalezca mecanismos para enfrentar presiones y frustraciones.

JORNADA



JORNADA

Varios ponentes / sábado 6 de abril de 2019

A través de la experimentación, el juego y la exploración adquirimos nuevos conocimientos. Cuando experimentamos estamos activos, positivos y conectados. La educación experiencial, reta a los estudiantes a romper sus paradigmas, salir de su zona de confort, conduciéndolos a generar soluciones y habilidades nuevas.

CURSOS EN LÍNEA



NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES Y ADAPTACIONES CURRICULARES

María Paulina Tello / del 15 de abril al 12 de mayo 2019

Este curso ofrece una comprensión profunda acerca de las necesidades educativas especiales (NEE), así como de las adaptaciones curriculares en el aula que es necesario implementar a partir de ellas. Para ello, identificaremos y desarrollaremos competencias, estrategias y metodologías que nos ayudarán, como docentes, a atender de manera integral y adecuada las NEE. Asimismo, aprenderemos a diseñar adaptaciones curriculares que les permitirán a todos nuestros estudiantes cumplir sus objetivos curriculares dentro de un verdadero ambiente de inclusión educativa.

CURSOS EN LÍNEA



GAMIFICACIÓN EN EL AULA

Joan Arnedo / del lunes 6 de mayo al 2 de junio de 2019

En este curso recorreremos el sendero de los juegos, la diversión y la heterogeneidad de las personas para llegar a la meta de la motivación en el contexto de la educación y el aprendizaje. El objetivo de la gamificación es motivar a las personas a realizar acciones concretas que, aun cuando les aportan un beneficio, se resisten a llevar a cabo. ¿Y cómo lo consiguen? A través de la diversión que somos capaces de extraer de los elementos de los juegos. ¿Y eso funciona? Bueno, funciona siempre que conozcamos bien a las personas que participarán, los elementos que les podemos ofrecer y de qué manera debemos hacerlo.

Eventos pasados

Educación positiva para el bienestar en el aula

Sábado 19
Esthefany Landívar

Durante este taller teórico-práctico los docentes aprendieron sobre la importancia de la psicología positiva como estudio científico de las bases del bienestar psicológico. Durante este encuentro se ofrecieron estrategias y apoyo a los docentes para el manejo de clase y el fortalecimiento de relaciones interpersonales sanas con los estudiantes y entre ellos.



Comunicación compasiva en el aula

Miércoles 21
de noviembre de 2018
Grupo de monjes de
Vivir Despiertos

En este taller los monjes zen de Plum Village, Francia, compartieron herramientas prácticas para cultivar la conciencia plena (*mindfulness*) en las aulas. Entre todos exploraron temas como el habla amorosa, la escucha compasiva, la práctica de la meditación, entre otros.

Competencias y herramientas digitales para transformar las clases

Del 28 de enero al
24 de febrero de 2019
Nella Escala

Este curso en línea dotó a los docentes de habilidades y competencias digitales de forma responsable, a fin de incorporarlas en sus clases y crear así experiencias de aprendizaje que despierten el interés y participación de los estudiantes.





testimonio

La otra cara de los cambios

Por Diana Coello

(dianabelencb@hotmail.com)

¿Cambios? Una palabra con apenas ocho letras, pero cuyo significado trasciende. ¿Cambios? Puede tener varias connotaciones, pero yo me pregunto qué es un cambio. ¿Cambios? Me atrevería a concebirlo como un desafío por alcanzar y el anhelo de todo educador.

Hablar de cambiar el mundo son palabras mayores. Lamentablemente, lo que todos los días me digo y me reclamo es: “No he hecho nada por cambiar el mundo ahora que soy profe”. Pero ya es hora de cambiar de percepción. Desde ahí empieza la transformación.

Considero que mi historia es o ha sido el caso de algunos profesores novatos que empiezan esta apasionante carrera. En agosto de 2018 inicié mi trabajo como profe titular. Apenas me había graduado dos meses atrás, en junio. Hasta ahora me pregunto: ¿Cómo es que pasó esto? Pero dejaré de divagar. La emoción era inexplicable y empezar a trabajar ha sido un reto con varios desafíos; al mismo tiempo, una bendición que no puede ser descrita con palabras.

Cuando hablo de cambios en el mundo no quiero hablar de la súper innovación que ya ha revolucionado el sistema educativo. ¡Sí, eso debe ser llamado CAMBIO y hasta LEGADO! No obstante, mi mirada para el cambio tiene otra perspectiva y esto es lo que llamo tirar la moneda para ver cara o cruz.

¿Dónde quedan los cambios en la sonrisa de un solo estudiante? ¿Los cambios de ver que un niño ya puede dividir con nú-

meros decimales después de algunos años de aprender este tema? ¿Los cambios de meter la silla en una mesa como un hábito? ¿Los cambios de reconocer sin temor cuándo se equivocan? ¿Los cambios de decir una y varias veces “no entiendo esta parte...”? ¿Los cambios de tener una meta para este año, sea académica o de vida? ¿Los cambios de mejorar de a poco la presentación de un cuaderno? ¿Los cambios de disfrutar de una sencilla actividad al elaborar una receta de su preferencia para aprender a “seguir y ejecutar instrucciones”? ¿Los cambios de darse un espacio para conversar de la “vida de la profe” a modo de interrogatorio, en el que luego todos los niños comentan sus anécdotas, y el aula se vuelve un mundo en el que predominan las risas y donde enseñar un tema más del currículo pasa a segundo o incluso a tercer plano? ¿Los cambios de notar que le importas a tus estudiantes y que si ellos te ven triste o estresada, te pregunten “¿estás bien?”? ¿Los cambios de recibir un abrazo inesperado y escuchar decir “eres la mejor profe”, que tienen el poder de transformar tu día? ¿Los cambios de que un padre de familia valora y te escribe que le ayudaste a su hija en un momento crítico para ella?...

¡Ah! y no me puedo olvidar de ¿Dónde quedan los cambios de tomar consciencia de que eres un profe tradicional a pesar de que te sabes al dedillo la teoría constructivista? ¿Los cambios de por fin comprender que tu clase planificada no saldrá perfecta, y que haces modificaciones sobre la marcha en plena clase? ¿Los cambios de parar una clase porque hubo un conflicto y es prioritario dialogarlo y resolverlo

antes que aprender sobre “las reglas ortográficas de la /g/”? ¿Los cambios de dejar de considerar las observaciones como meras evaluaciones, sino como una visita de apoyo y retroalimentación para mejorar? ¿Los cambios de reconocer con humildad que un tema no se aprendió bien? ¿Los cambios de fusionar contenidos y de enseñar lo esencial antes que la mega cátedra que se basa en la palabrería y el tedio? ¿Los cambios del trabajo en equipo y anti-individualista para conseguir más logros y hasta relaciones interpersonales? ¿Los cambios de aprender de otro colega que te enseña que el único criterio de “buena caligrafía” no es solo la letra legible, sino también el uso correcto de mayúsculas y minúsculas?...

Podría escribir páginas enteras de más cuestionamientos como estos, de lo que han significado los cambios para mí en este tiempo; pero no les quiero cansar. También hay que aclarar que hay cambios que aún no se logran dar porque no todo es color de rosa.

Por lo tanto, profes, les invito a pensar que sí hacemos cambios a diario, aunque a veces no sean grandes ante nuestros ojos. Estos cambios toman tiempo, pero tengamos la certeza de que los resultados, aunque nosotros ya no los veamos en el año lectivo, con seguridad otro profe lo podrá evidenciar el próximo año. Incluso se pueden demorar más y cuando nuestro alumno sea un profesional los aplicará. Nunca sabremos cuándo ocurrirán; ¡pero no dejemos de soñar y motivarnos cada mañana al pisar nuestra aula que un cambio está por iniciar!



Jornada Educativa
Aprendizaje experiencial en el aula
aprender - reflexionar - pensar



Jornada educativa: Aprendizaje experiencial en el aula

*"El aprendizaje es experiencia,
todo lo demás es información"*
Albert Einstein

sábado 6 de
abril 2019

08h30 a 18h30
Teatro Calderón de la Barca,
USFQ (Cumbayá)

La educación experiencial reta a los estudiantes a romper sus paradigmas y salir de su zona de confort, conduciéndolos a generar soluciones y habilidad nuevas.

Dirigido a: psicólogos, educadores, rectores, vicerrectores y terapeutas.

Para más información:
Instituto de Enseñanza y Aprendizaje IDEA
(02) 2971 700 ext. 1007 / 098 773 1930
<http://idea@usfq.edu.ec>
idea@usfq.edu.ec

I·D·E·A
INSTITUTO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE
USFQ

USFQ

Citar o no citar, esa es la cuestión

Continuando con nuestra guía de APA, esta vez haremos una distinción importantísima al momento de integrar fuentes en nuestros textos: la diferencia entre fuente, cita y referencia. Tener clara esta distinción nos facilita la tarea en casi un 50%.

Redacción IDEA
(idea@usfq.edu.ec)



La fuente:

- Es el "lugar de donde proviene algo".
- Es todo aquel documento –ya sea impreso, digital o audiovisual– de donde obtenemos la información que utilizamos.
- Procuramos recurrir a fuentes confiables y serias porque nos proporcionan datos verificados.

La cita:

- Cuando recurrimos a las fuentes y tomamos información de ahí para integrarla en nuestro escrito, estamos haciendo una cita.
- Y ya que las fuentes tienen un autor u autores, debemos poner el nombre del autor u autores de la información que estamos utilizando.
- La cita siempre se hace en el cuerpo del texto que estamos escribiendo.

La referencia:

- La referencia contiene la información completa de la cita que hemos utilizado en el texto.
- La cita únicamente menciona el apellido(s) del autor(es) y la fecha (si es APA), pero nada más. La referencia, por el contrario, incluye las coordenadas completas del autor, la fuente y dónde o cómo encontrarla.
- Las referencias siempre van al final, y tienen una correspondencia directa con la cita que pusimos en el texto.

iceversa. Pensamiento y lenguaje van de la n
recta y recíproca (Whorf, 1971). Además, está
cífico. No se puede tratar en diferentes es
cultura. Al poner en práctica las rutinas

Referencias

Acquaroni, R. (2007). *Las palabras que no se lleva el viento: literatura y de español como LE/La*. Madrid: Santillana Educación S.L.

Becker, M. (septiembre de 2012). Rethinking indigenismo on the continent. *Latin American Perspectives*, 39(5), 45-62.

Como ves, es muy importante tener en cuenta estos tres elementos y saberlos diferenciar. Siempre van a estar presentes en los trabajos que hagamos. Los tres se complementan y se retroalimentan. Además, son partes esenciales de los formatos de citación formales como APA, MLA u otros.



